



DICHOS Y HECHOS

ANÉCDOTAS EN LA HISTORIA

Jon Aizpúrua



Banplus

ISBN 978-980-7545-00-6
Depósito Legal If25220128003578

Banplus
Producción Editorial

Jon Aizpúrua
Autor

Yllanú Cordero de Aizpúrua
Investigación Gráfica

Ana Luisa Ces
Diseño y Diagramación

José Gabriel Agudo M.
Coordinador Editorial

Blanca Blanco
Edición de Redacción

Yurima Porras
África Abache
Corrección de Maquetas

Editorial Arte
Impresión

PRESENTACIÓN

Insignes protagonistas de la historia, filósofos, artistas, científicos, políticos y estadistas, e incluso distinguidos miembros de la Iglesia Católica, son retratados en las páginas de este libro. A través de anécdotas, cotidianas y familiares muchas de ellas, hemos intentado aproximarnos a cada una de estas destacadas personalidades para comprender los rasgos y valores que les definieron como notables e influyentes figuras de su tiempo.

Banplus ha seleccionado, entre las anécdotas recabadas por el profesor Jon Aizpúrua, algunos relatos curiosos de relevantes personajes de la Cultura Occidental. Nos mueve el interés de acercar la historia a las nuevas generaciones.

Queda de manifiesto en las páginas de este singular libro la vigencia del pensamiento y la chispa característica que les permitió dejar su huella en la historia. En cada uno de los relatos, no sólo se dan a conocer las anécdotas curiosas, sino que también a través de imágenes cautivadoras, se captura la esencia, color y expresión de cada una de estas personalidades.

Dejamos así en manos de nuestros lectores un testimonio con anécdotas increíbles, a veces omitidas y otras desconocidas, de los valores humanos de quienes han dejado su impronta en nuestra cultura.



Diego Ricol
Presidente Ejecutivo



INTRODUCCIÓN

Es un hecho establecido que todo ser humano tiene alguna anécdota que contar, aunque sea muy sencilla. Situaciones imprevistas en la vida de cada uno suelen dar origen a simpáticas ocurrencias, frases picantes o reacciones humorísticas, que permanecen en el recuerdo y son evocadas en conversaciones variopintas con la intención de sorprender o entretener. Ahora bien, si en el hombre común estos relatos llaman la atención de quienes atentamente los escuchan, más relevantes se tornan cuando involucran a personajes famosos de la historia que han sido protagonistas en determinados momentos de su vida de alguna que otra anécdota, reveladora de su aspecto más humano, de sus grandezas o de sus miserias, de sus luces o de sus sombras. Reyes, emperadores, intelectuales, artistas, líderes políticos, sociales o religiosos, con independencia de sus méritos, no dejan por ello de ser mujeres u hombres y, por lo tanto, criaturas expuestas a las mismas contingencias que el resto de los mortales. Esto bien queda de manifiesto en los episodios relacionados con destacadas personalidades de distintas épocas y lugares, que han servido de inspiración a este original anecdotario que por

ocuparse de lo que dijeron o hicieron, o del contraste que a veces se demostró evidente entre sus palabras y sus acciones, recibe el justificado nombre de DICHOS Y HECHOS.

Lo que me gusta de la historia son las anécdotas, opinaba el escritor francés Próspero Mérimée; afirmación que ratificó expresamente su ilustre colega, coterráneo y coetáneo, Honorato de Balzac cuando sentenció que *la anécdota es el antinarcótico de los libros*. En efecto, la Historia vista a golpe de anécdota es a veces más útil, y con frecuencia más agradable, que un compendio de nombres, datos engorrosos y pesadas cronologías. Muchos recuerdan con tristeza, y hasta con enojo, a aquellos profesores de Historia que les cayeron en suerte durante sus estudios primarios, secundarios o universitarios, y que se empeñaron en hacerles grabar de memoria nombres y fechas, de personas o situaciones que nada significaban para sus mentes inquietas y que olvidaban, sin remordimiento, a los primeros minutos del recreo. Sienten que aquellos instructores, anclados en una concepción apagada y tristona de lo que debían enseñar y con su poco entusiasmo, les hurtaron la diversión y la simpatía

que la Historia guarda entre líneas. Por ello, acaso uno de los propósitos de nuestro libro consista en mostrar que el estudio de esta disciplina no debe ser en absoluto aburrido, como algunos así lo creen y repiten. Nada fastidia si se sabe contar y enfocar apropiadamente; ni las matemáticas ni la biología, ni siquiera la filosofía o la sociología y aún menos la historia. Todo es cuestión de apasionarse con aquello que se relata o se desea enseñar, de enamorarse de lo que se lee o de lo que se estudia, por consiguiente, aprender debería ser tan divertido como jugar.

Más allá de la Historia con mayúscula, de la que narra formalmente los acontecimientos dignos de memoria en la vida de los pueblos, existe una historia con minúsculas, la pequeña historia hecha de los asuntos y acontecimientos de la existencia cotidiana, que retrata la dimensión humana de las mujeres y los hombres que con su talento y esfuerzo, con sus ideales o ambiciones, han forjado el progreso de la humanidad a lo largo del proceso civilizatorio, y que es tan importante, en ocasiones, como aquella que se encuentra en los textos que se estudian o consultan en el ámbito de la docencia institucional. Y es aquí donde viene a desempeñar un rol esencial el relato anecdótico.

Definida en los diccionarios en uso como el relato breve de un suceso pintoresco de la vida real que se emplea como ilustración, ejemplo o entretenimiento, la anécdota constituye un recurso

importante de comunicación oral o escrita, tanto que algunos estudiosos y conocedores de lo que marca la preceptiva, la han llegado a considerar como un género literario con vida propia, que no ha de confundirse con el cuento breve, la parábola, la fábula o la metáfora. Tampoco ha de asumirse como un chiste, aunque la narración anecdótica suele disponer de un ingrediente gracioso que suscita la sonrisa, cuando no la risa franca y abierta, obsequiando al lector un toque de frescura que posibilita el necesario relajamiento en la rutina diaria. Ofrece, pues, una visión lúdica de la vida de algunos de los más célebres personajes de la historia universal, junto al ya previamente señalado cometido cultural, otorgando a quien la emplea con acierto y oportunidad, un sello de distinción y simpatía.

Al concebir esta obra, hemos partido de la sugestiva idea de entregar al lector, un conjunto de episodios curiosos y poco conocidos, en los que han tomado parte figuras muy destacadas del mundo a través de los siglos. Todo cuanto en ella aparece ha sido dicho o llevado a cabo por seres humanos, poderosos o sencillos, sin acepción de épocas, nacionalidades, condiciones económicas, sociales, culturales o políticas. Siendo inmenso el repertorio de anécdotas y curiosidades, la selección, por supuesto, ha sido forzosamente subjetiva. Hemos intentado recoger aquellas que, a nuestro parecer, puedan resultar más gratas o atractivas. En unos casos se tratará de situaciones disparatadas o citas desternillantes, de

aventuras y desventuras, de enemistades o disputas casi infantiles entre personalidades de gran prestigio, sin dejar por fuera otros incidentes cuyos relatos asoman un fondo edificante. Todas son reales, aunque el paso del tiempo ha puesto en algunas, tintes de leyenda y en otras, la transmisión de generación en generación ha podido modificar su forma o su esencia a tono con aquello que la fantasía de las gentes le fue añadiendo.

Conviene precisar también que a fin de facilitar la lectura y mejor comprensión de las situaciones que se refieren, las anécdotas están presentadas siguiendo un orden cronológico pautado por las coordenadas biográficas que enmarcan la vida de sus protagonistas. De cada uno de éstos se ofrece una breve reseña en la que se pone de relieve lo fundamental de su peripecia vital, acompañada de una bella ilustración, generalmente un retrato al óleo debidamente identificado o una fotografía. Con este añadido, la obra adquiere un importante valor documental que invita a la primera lectura, a una posterior consulta y a conservarla como objeto valioso de colección.

Esperamos y deseamos que el lector curioso encuentre en este libro un divertimento que le haga disfrutar de estos retazos únicos de historia, de vida, de pasiones encontradas, de heroicidades y felonías, de costumbres que hoy pueden parecernos extrañas y de otras que han perdurado hasta

nuestros días, en un mosaico de emociones, sacrificios y goces que en esencia, ponen de manifiesto que nuestros antecesores no eran tan distintos de cómo somos nosotros. Aspiramos a que sepa valerse de las amplias posibilidades de aplicación práctica que son inherentes a las anécdotas, de modo que si es un hábil conversador encuentre en ellas recursos para animar su charla, igual que si se dedica a la docencia sorprenda con una ilustración viva en su clase, o si es un orador profesional consiga amenizar su conferencia espantando el fantasma del aburrimiento. Hacemos votos porque todos, independientemente de oficios o predilecciones, encuentren en el relato anecdótico un recurso ideal para apoyar sus ideas e infundirle gracia a sus conversaciones o exposiciones.

Esta obra puede ser interesante tanto para lectores incansables y apasionados como para aquellos que simplemente aspiran a pasar un rato divertido. Es nuestro caro anhelo que todos encuentren en DICHOS Y HECHOS un libro muy especial, entretenido, edificante y altamente provechoso, que adicionalmente sirva para aguijonear su curiosidad y animarlos a abreviar en fuentes más doctas. Por nuestra parte, tan sólo hemos intentado entregar una fuente de placer intelectual, guiados por el consejo del viejo Horacio: *Obtiene la general aprobación quien une lo útil a lo agradable, deleitando e instruyendo al mismo tiempo.*

JON AIZPÚRUA
Caracas, noviembre de 2012



Diógenes y Alejandro, 1650.
Giovanni Battista Langetti.
Fundación Querini Stampalia, Venecia, Italia.

Filósofo griego. Fue el discípulo más célebre de Antístenes, fundador de la escuela cínica. Basaba su prédica filosófica en la renuncia de toda convención social a la que oponía una vida conforme a la naturaleza. Afirmaba que el sabio debía tender a liberarse de los deseos y a reducir todo lo posible sus necesidades; él mismo caminaba descalzo, tenía una sola túnica y en ocasiones vivía en un tonel, por lo que provocaba la burla de algunos y la admiración de otros, por la coherencia que demostraba con la vida austera que llevaba. Defendía el realismo frente a sofistas y platónicos y consideraba que las ciencias no eran válidas para obtener la felicidad.

Diógenes

(Sínope, 413 – Corinto, 327 a.C.)

ESTILOS DE VIDA MUY DIFERENTES

El gran filósofo cínico Diógenes contaba con muy pocos amigos, debido a que no hacía concesiones en sus constantes críticas a los ciudadanos griegos, ni exceptuaba a cualquiera de ellos, sin reparar en su poder político o económico ni en el prestigio intelectual de que gozaban. Al poderoso Alejandro Magno simplemente le exigió que no le quitara el sol, cuando el militar macedonio inquirió qué podía hacer por él.

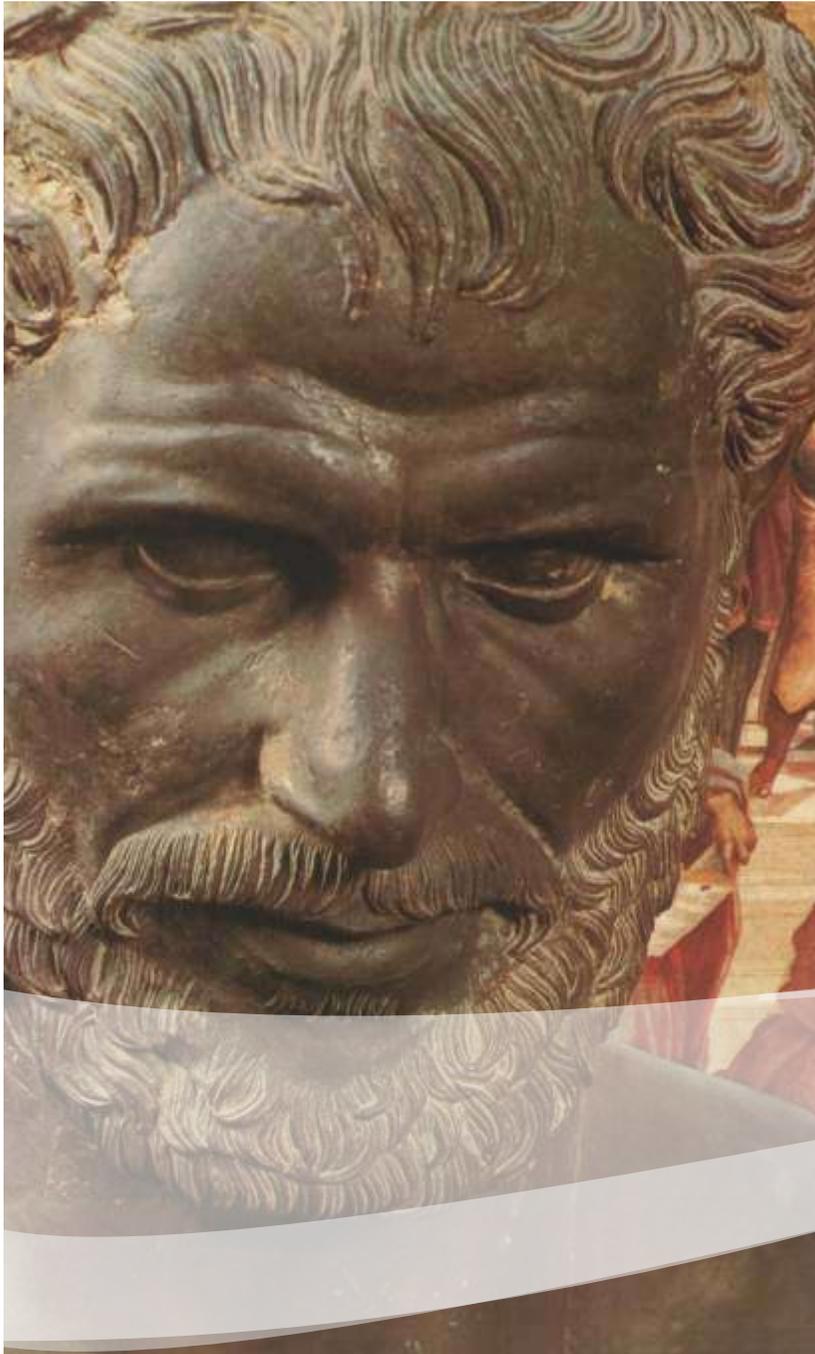
Entre sus escasos amigos se hallaba el filósofo Platón, a pesar de que las doctrinas que enseñaban eran muy diferentes, tanto como sus respectivos estilos de vida.

Platón solía rendir homenaje a la vida ciudadana, mientras que el cínico consideraba como un tesoro su individualidad, la cual preservaba con el mayor celo. En cierta ocasión, Platón encontró a Diógenes en una fuente lavando las verduras que se disponía a comer, y le dijo:

Ya lo ves amigo mío, si hubieses adulado a Dionisio, el tendero, hoy no tendrías tú mismo que lavar tus verduras.

A lo cual, Diógenes, siempre irreverente, replicó:

Y si tú te pusieras a lavar tus verduras, no tendrías que estar adulando a Dionisio.



Escultura de Aristóteles.
Museo Arqueológico. Nápoles, Italia.

Una de las inteligencias más vastas que han existido en la historia de la humanidad, fundador de un sistema filosófico que ejerció una poderosa influencia durante varios siglos. A los dieciocho años marchó a Atenas, donde siguió en la Academia las lecciones de Platón, del que fue discípulo predilecto. Vivió en Macedonia, dedicado a la enseñanza del hijo del rey Filipo, el futuro Alejandro Magno. De vuelta en Atenas fundó su propia escuela, el Liceo. Habitualmente, sus obras se clasifican en escritos lógicos u *Organon*, filosofía natural, psicología, biología, metafísica, ética, política y economía, retórica y poética, abarcando todo el saber de su época.

Aristóteles

(Estagira, 384 – Calcis, Eubea, 322 a.C.)

LA SINCERIDAD DEL FILÓSOFO

Entre las numerosas virtudes que distinguieron a Aristóteles destacaba la sinceridad con que solía decir lo que pensaba. En cierta ocasión, un charlatán habló un largo rato ante él y al terminar le preguntó:

¿Qué te ha parecido mi oratoria?

A lo cual el insigne filósofo respondió:

Sólo me extraña una cosa, pero no tanto de ti sino de aquellos que te escuchan: que si de veras han tenido oídos para oírte, no hayan tenido pies para salir corriendo.

Otro día, mientras rebatía con firmeza algunas de las doctrinas de Platón, algunos que le escuchaban le recordaron que tales ideas eran enseñanzas fundamentales de su primer maestro. Y a ellos les aclaró:

Les aseguro que soy muy amigo de Platón, pero soy más amigo de la verdad.



Detalle de un mosaico de Pompeya en el que se representa la batalla entre Alejandro Magno y Darío III. Museo Arqueológico. Nápoles, Italia.

Rey de Macedonia, hijo de Filipo II, completó su instrucción bajo la dirección del filósofo Aristóteles. A la muerte de su padre le sucedió en el trono, cuando apenas contaba veinte años. Tras vencer la oposición de Tebas, se aseguró el poder en Macedonia y en toda Grecia, conquistó sucesivamente Persia, Fenicia, Palestina, Egipto, Mesopotamia y llegó hasta las fronteras de la India. Negándose los macedonios a ir más lejos, debió desistir de sus propósitos y volver a Babilonia donde murió de una fiebre aguda sin haber podido completar sus inmensos proyectos. Máxima figura militar de la antigüedad, su obra de conquista y colonización sentó las bases de la expansión comercial y cultural griega durante varios siglos, dando origen al mundo helenístico, combinación de la civilización griega y las tradiciones orientales.

Alejandro Magno

(Pella, 356 – Babilonia, 323 a.C.)

DESDE PEQUEÑO MOSTRÓ SU GRANDEZA

Cuando Alejandro era apenas un adolescente le regalaron a Filipo su padre, un caballo al que habían dado el nombre de Bucéfalo. Era un animal hermoso pero indómito por lo que Filipo prefirió declinar el obsequio. Sin embargo, al joven Alejandro el ejemplar le gustó y se tomó la atribución de inmiscuirse en el asunto, preguntando a su padre:

¿Vas a perder un buen caballo por no saber manejarlo?

¿Y tu quién eres para darme lecciones? ¿Acaso serías capaz de montarlo?

¡Lo montaré y el caballo me obedecerá! - se atrevió a responder.

Cuando todos en el lugar se burlaban de Alejandro por su desplante, se acercó al caballo y en seguida se dio cuenta de que el animal estaba nervioso porque le asustaba su propia sombra. Lo acarició pacientemente, lo hizo poner en una posición en la que no viese su sombra, montó en él y salió al galope. Al regresar con aire triunfante sobre el animal completamente dominado, todos le aclamaron y Filipo, emocionado, besó a su hijo al tiempo que sentenciaba:

Deberás buscar un reino digno de ti, pues, en Macedonia, no cabrá tu futura grandeza.



San Agustín en su celda.
Sandro Botticelli. 1480.
Galería de los Uffizi. Florencia, Italia.

Filósofo, teólogo y padre de la Iglesia latina. Hijo de madre cristiana (Santa Mónica) y padre pagano, abandonó el cristianismo durante su juventud. Estudió gramática y literatura y fue profesor de retórica en Cartago y en Roma. En esta época defendió el maniqueísmo y posteriormente el neoplatonismo, hasta que en Milán conoció a san Ambrosio, cuyas predicaciones le animaron a convertirse al cristianismo en el 387. Después de regresar a su país, ingresó en la vida religiosa y llegó a ser obispo de Hipona en el 395. Murió en esta ciudad durante el asedio de los vándalos. Es autor de varias obras de corte histórico, filosófico y teológico, entre las cuales destacan las *Confesiones* y *La ciudad de Dios*.

San Agustín

(Tagaste, Numidia, 354 – Hipona, 430)

CUIDADO CON PREGUNTAS IRREVERENTES

En una de sus clases magistrales, disertaba San Agustín ante un nutrido grupo de seminaristas, explicando los atributos que distinguen a Dios:

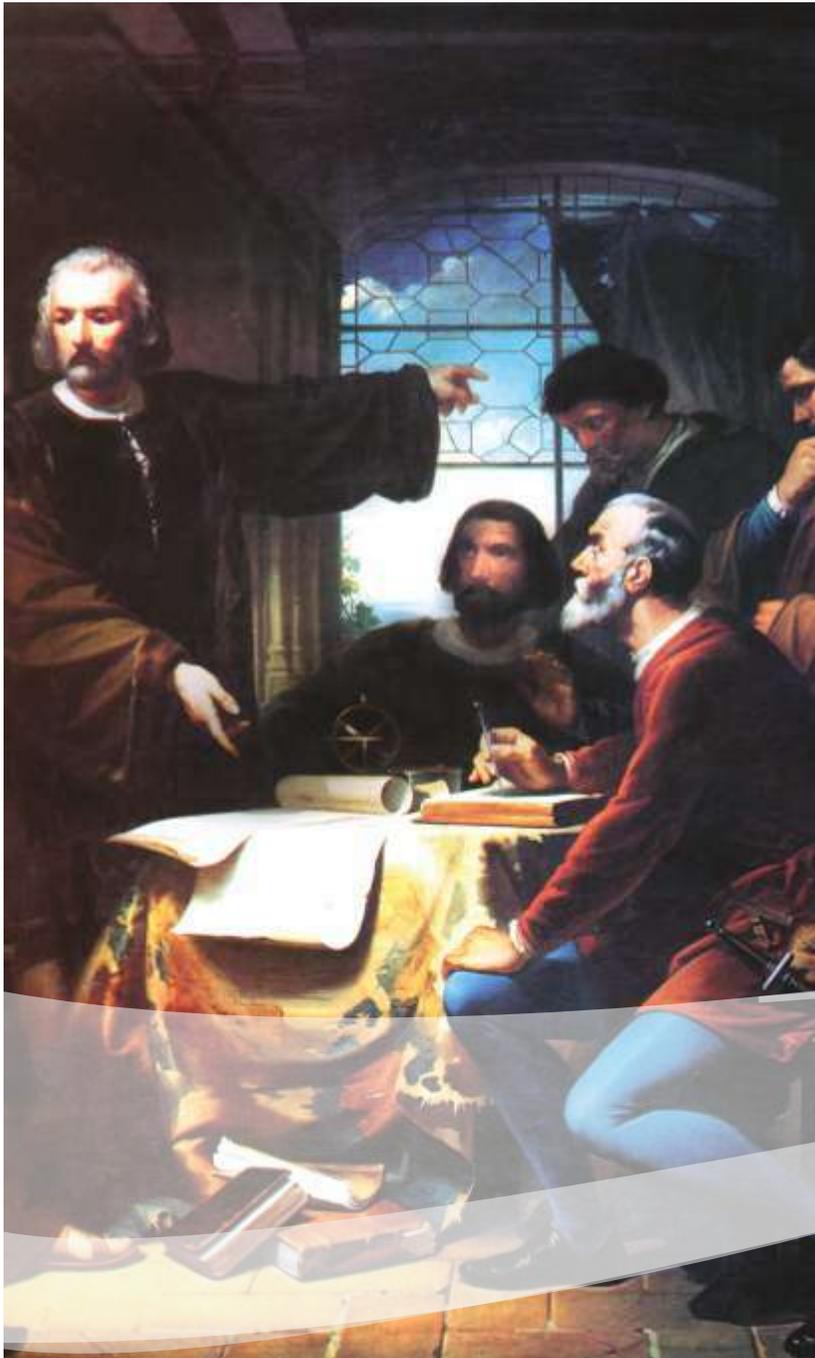
Dios es omnisciente, puesto que todo lo sabe; es omnipotente, ya que todo lo puede; es infinitamente bueno y justo, y es eterno por cuanto ha existido siempre...

En ese punto fue interrumpido por un oyente que no resistió la tentación de formular una inquietante pregunta:

Maestro, si Dios es eterno y el Universo comenzó en un momento dado cuando fue creado por su Voluntad, ¿Qué hizo Dios en todo ese tiempo en que nada existía aparte de Él mismo?

Ante la espinosa cuestión planteada, y luego de pensarlo detenidamente, el ilustre obispo de Hipona respondió:

Hijo, en todo ese tiempo Dios estuvo... pensando. Sobre todo, estuvo pensando en la creación del Infierno, a fin de enviar allí a personas que hacen preguntas como esa...



Cristóbal Colón en la Rábida.
Eduardo Cano de la Peña. 1856.
Palacio del senado. Madrid, España.

Navegante italiano que al servicio de España descubrió el continente americano. El conocimiento de las ideas del cosmógrafo Toscanelli y su propia experiencia le llevaron a concebir el plan de llegar a las Indias orientales por el Atlántico. Rechazado su plan por el rey de Portugal, trató de interesar en su proyecto a Génova, Venecia, Francia e Inglaterra. Fracasadas estas gestiones consiguió en España que los Reyes Católicos aceptaran financiar su proyecto y firmaran las Capitulaciones de Santa Fe, según las cuales recibiría los títulos de almirante, virrey y gobernador de las tierras que descubriese. Realizó cuatro viajes entre España y América. El primero salió en 1492, llegando el 12 de octubre a la isla de San Salvador, en las Bahamas. Su hazaña dio origen a una espectacular expansión colonial europea.

Cristóbal Colón

(Génova, 1451 – Valladolid, 1506)

EL HUEVO DE COLÓN

En 1493, el almirante Cristóbal Colón regresó a España luego de haber cumplido con éxito el primero de sus viajes de descubrimiento. Fue recibido con entusiasmo delirante, aunque, como suele suceder, no faltaron quienes quisieron restarle méritos, aseverando que descubrir un nuevo mundo era algo sencillo y que cualquiera podría haberlo hecho.

En cierta ocasión en que debatía con algunos de sus detractores, Colón pidió que le trajeran un huevo de gallina y los desafió a que lo pusieran en posición vertical y trataran de mantenerlo, sin tocarlo, en esa misma forma. Por supuesto, ninguno lo consiguió.

Fue, entonces, cuando el audaz navegante golpeó suavemente uno de los extremos del huevo contra la mesa hasta ponerlo plano, y lo colocó en posición vertical, en la cual se sostuvo firme y permanentemente. Enseguida, se dirigió a los presentes:

Como ven, poner el huevo en posición vertical, ahora es fácil. Lo difícil era saber lo que se tenía que hacer y sobre todo, como hacerlo.



Retrato de Desiderio Erasmo.
Hans Holbein. 1523.
Galería Nacional de Retratos. Londres, Inglaterra.

Humanista y escritor holandés. De espíritu enciclopédico y abierto, su doctrina dio origen al movimiento erasmista. Su ideal fue puramente ético, centrado en la reforma gradual y pacífica de la sociedad. Ordenado sacerdote en 1492, estuvo varias veces en París y en Inglaterra, donde se puso en contacto con sus más destacados humanistas. Se doctoró en teología por la universidad de Turín, residió en Roma, haciendo amistad con gran número de intelectuales y después enseñó griego y teología en las universidades de Cambridge y Oxford. De regreso a su país, Carlos V le nombró consejero de Estado. Aún cuando escribió el ensayo *Sobre el libre albedrío* en el que discutía las ideas de Lutero, fue acusado de haber preparado la Reforma por sus críticas contra las costumbres eclesiásticas y el criterio racionalista con que examinaba las cuestiones teológicas. La principal y más conocida de sus obras es *Elogio de la locura*, fuerte sátira contra los excesos del clero.

Desiderio Erasmo

(Rotterdam, 1467 – Basilea, 1536)

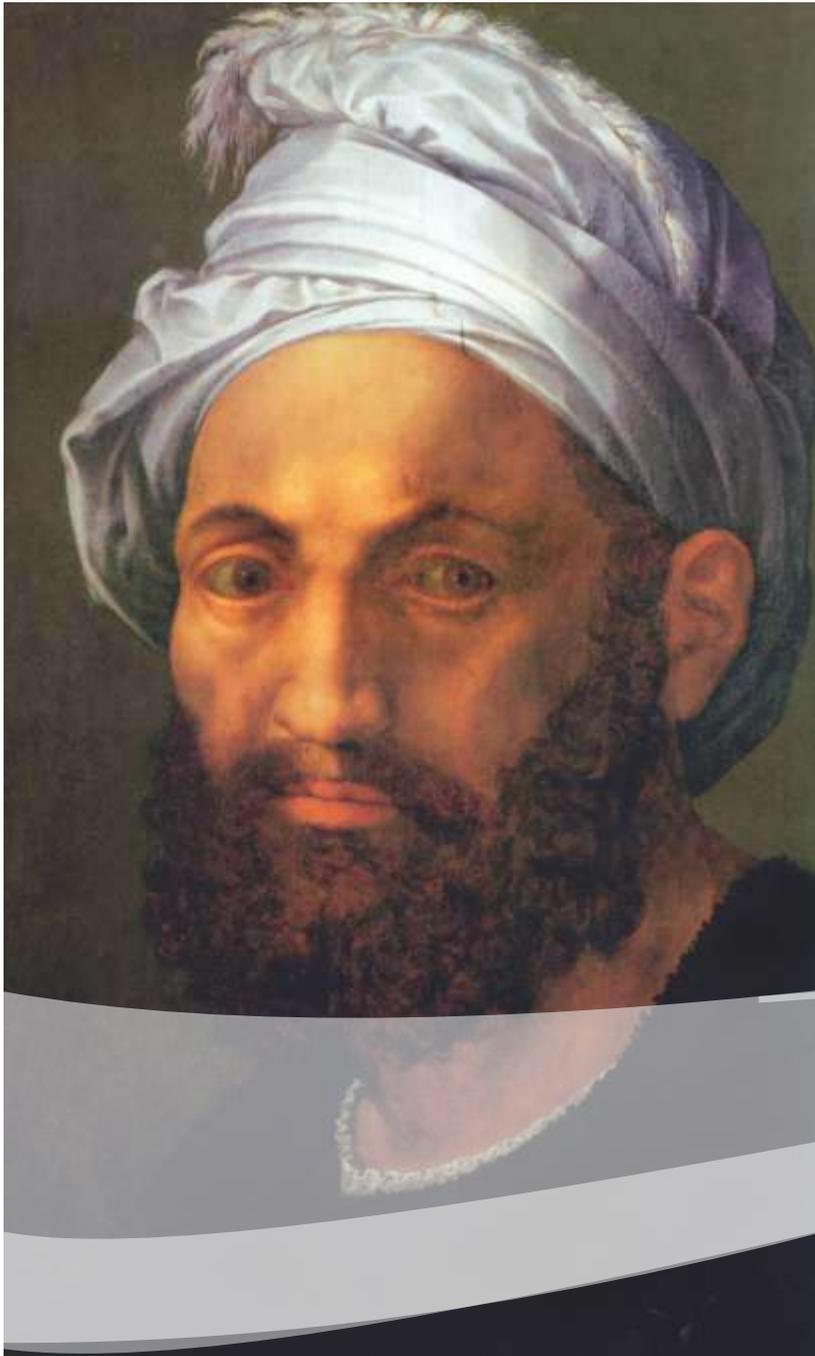
HEREJÍA ALIMENTICIA

El insigne humanista Erasmo de Rotterdam intentó mantenerse en una posición de neutralidad y equilibrio con respecto a los debates religiosos y políticos que se suscitaron entre los defensores de la reforma luterana y los partidarios de la contrarreforma impulsada por la Iglesia desde Roma. Al final de su vida, fue excluido por unos y otros.

Sucedió en tiempos de aquella intensa confrontación que el Papa Clemente VII reprendió a Erasmo por comer

carne durante la cuaresma, contraviniendo los preceptos del catolicismo. Y la mejor manera que encontró Erasmo para disculparse fue apelar a su conocida habilidad retórica condimentada con toques de humor:

Lo siento mucho su Santidad. Mi alma es buena católica, pero mi estómago es irremediabilmente luterano.



Retrato de Miguel Ángel.
Giuliano Bugiardusi.
Museo del Louvre. París, Francia.

Paradigma del genio renacentista, Miguel Ángel alcanzó inmensa fama en vida y fue elogiado por sus contemporáneos como uno de los más grandes artistas de la humanidad. Cultivó principalmente la pintura, la arquitectura y sobre todo, la escultura. Sus obras despiertan admiración por el número y la diversidad lo mismo que por su carácter grandioso y sublime. Se le deben la *Cúpula de San Pedro*, la *Tumba de Julio II*, el *Cristo con la Cruz a cuestas*, las admirables estatuas de *Los Esclavos*, de *Moisés*, de *David*, de *Lorenzo de Médicis*, *La Piedad*, y los frescos de la Capilla Sixtina como la *Creación del Mundo* y el *Juicio Final*. A partir de 1546 se dedicó especialmente a la arquitectura, realizando monumentos como la *Porta Pía* y el palacio *Farnesio*.

Miguel Ángel

(Caprese, 1475 – Roma, 1564)

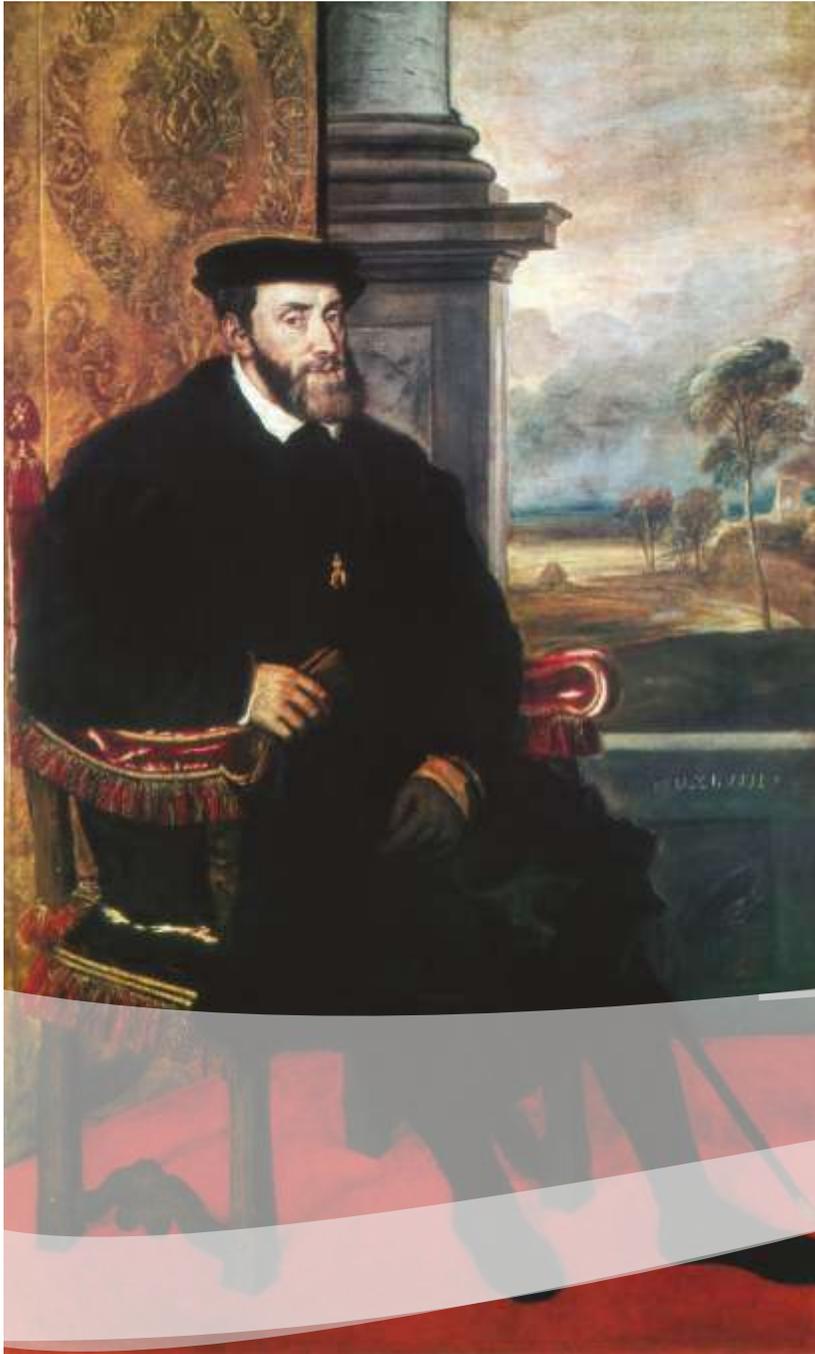
UN GENIO DE MAL GENIO

A comienzos del siglo XVI el gran artista Miguel Ángel se dedicaba a pintar los frescos de la Capilla Sixtina por encargo del Papa Julio II. El proceso de realización resultó muy complicado ya que el artista no aceptaba colaboradores a excepción de un aprendiz que le mezclaba los colores.

El Papa no siempre estaba de acuerdo con lo que hacía el pintor y algunas veces acudía a verlo trabajar y se permitía darle algunas indicaciones, lo cual molestaba grandemente al artista. Un día, mientras observaba como pintaba, desde lo alto del andamio dejó caer un madero que cayó junto al Sumo Pontífice, y por lo cual no se disculpó.

Al día siguiente de haberse producido este incidente, que mucho asustó al máximo dirigente de la Iglesia Católica, un cardenal reclamó al pintor y le exigió que tuviera mayor cuidado, recibiendo del temperamental Miguel Ángel la siguiente contestación:

Cuidado debe tener el Papa, porque si continúa perturbando mi trabajo, puede que un día, por casualidad, el madero le caiga a él.



Retrato de Carlos V sentado.
Tiziano Vecellio. 1548.
Antigua Pinacoteca. Munich, Alemania.

Rey de España y de Nápoles y Emperador de Alemania. Por ser heredero de las vastas regiones controladas por las casas de Aragón, Austria, Borgoña, Castilla, Cerdeña, Flandes, Holanda, Navarra, Sicilia, Tirol, así como de los territorios coloniales ya conquistados en África y en América, se convirtió en el soberano más poderoso de Europa. Es célebre su afirmación de que el sol no se ponía en su Imperio. Su largo reinado de casi cuatro décadas fue una constante lucha. Impuso su poder absoluto en España tras sofocar varias sublevaciones impulsadas por los nobles de las ciudades que reclamaban los privilegios perdidos. Mantuvo seis guerras con Francia y dirigió la lucha contra los turcos en el centro de Europa y en el Mediterráneo. Trató por todos los medios de frenar el avance de los protestantes en Alemania, aunque finalmente se vio obligado a firmar la paz de Augsburgo por la que se reconoció el derecho a la libertad religiosa. Poco después se retiró al monasterio de Yuste, donde pasó los dos últimos años de su vida.

Carlos I de España y V de Alemania

(Gante, 1500 – Yuste, Cáceres, 1558)

UN IDIOMA PARA CADA OCASIÓN

El emperador Carlos I tuvo que viajar mucho para atender los asuntos que demandaban sus numerosos Estados en Europa. Nacido en Flandes, heredó el trono de España por ser nieto de los Reyes Católicos y después, al fallecer su abuelo paterno, Maximiliano I, fue elegido emperador de Alemania. Afortunadamente, tuvo mucha facilidad desde niño para los idiomas y hablaba español, francés, italiano, inglés, flamenco y alemán. Se cuenta que una vez hizo un gracioso comentario acerca de las lenguas en que se expresaba:

Uso el español para hablar con mi madre; el italiano para hablar con el Papa; el inglés para hablar con mi tía Catalina de Aragón, esposa de Enrique VIII;

el flamenco para hablar con mis amigos; el alemán para mandar a paseo a mis enemigos y el francés para hablar a solas conmigo mismo.

Tiempo después, un noble alemán de visita en España, le preguntó, dejando traslucir un tono irónico, para qué le servían los idiomas que había aprendido y el poderoso gobernante no dejó pasar la ocasión para responderle en el mismo tono:

Los he aprendido porque los necesito: el francés para hablar con las mujeres; el español para hablar con Dios, el italiano para hablar con los ángeles; el inglés para hablar con los pájaros y el alemán para hablar con los caballos que me han llegado de allí.



Retrato de Fray Luis de León.
Real Academia Española. Madrid, España.

Escritor, poeta y teólogo español. En Salamanca cursó jurisprudencia e ingresó en la orden de los agustinos. En 1572 fue detenido por la Inquisición bajo diversas y falsas acusaciones. Declarada su inocencia, regresó después de cinco años de cárcel, a su cátedra salmantina. Poco antes de fallecer fue nombrado provincial de su orden. Conocedor de varias lenguas, su obra se centró en la explicación del significado oculto, alegórico y moral de las palabras de la Biblia. En 1583 publicó *La perfecta casada*, comentarios a los *Proverbios* de Salomón y *De los nombres de Cristo*, de argumento cristológico. Su obra poética, publicada por Quevedo cuarenta años después de su muerte, lo sitúa entre los mayores creadores de la poesía española.

Fray Luis de León

(Belmonte, 1527 – Madrigal de las Altas Torres, 1591)

LECCIÓN DE PEDAGOGÍA

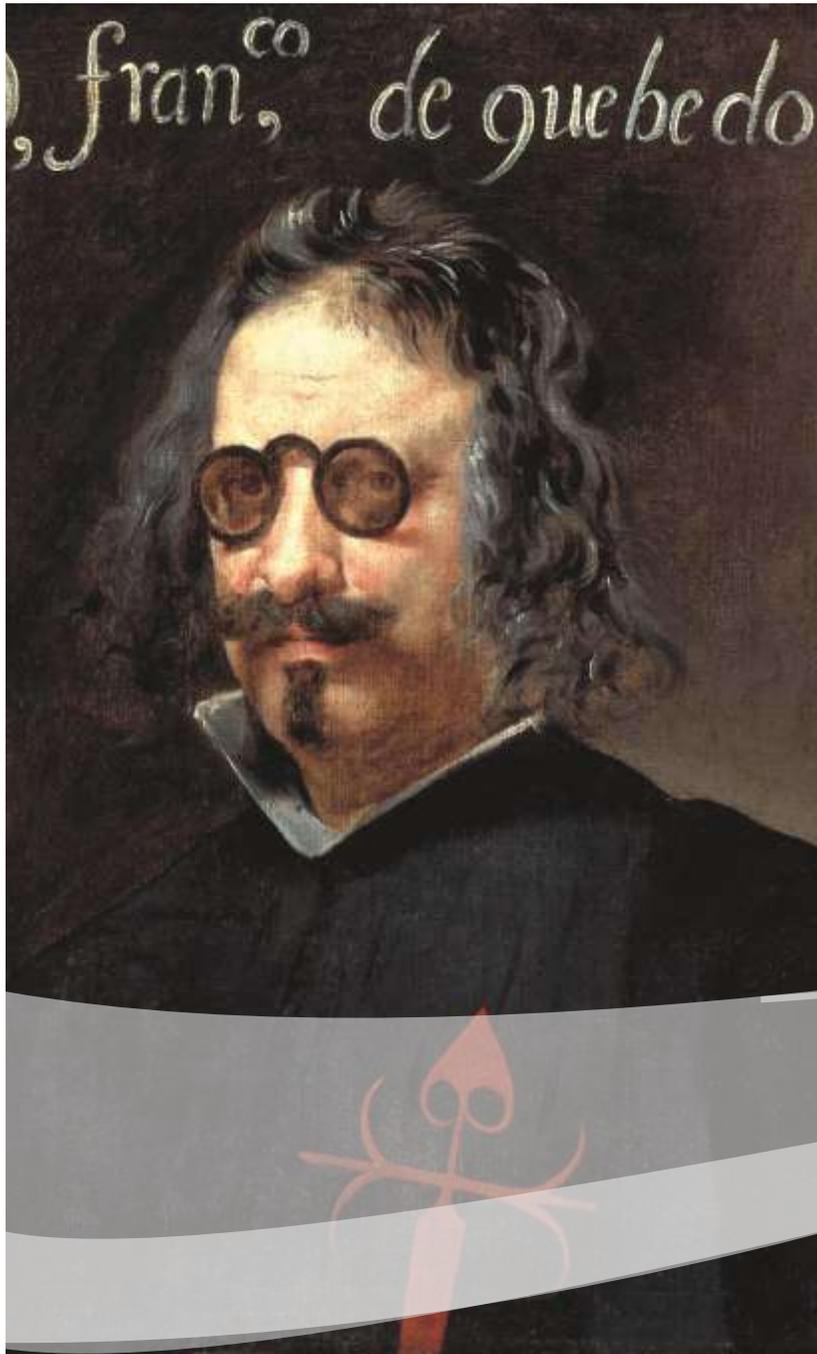
Por haber tenido la osadía de traducir *El cantar de los cantares* sin la autorización de sus superiores, rescatando la sensualidad subyacente en el poema, Fray Luís de León, catedrático de la Universidad de Salamanca, pasó detenido cinco años en los calabozos de la Inquisición en Valladolid.

Al salir del encierro, la Universidad le ofreció de nuevo su cátedra, la cual había pasado a ocupar el sacerdote que le delató y fue causante de su condena. Fray Luís rechazó la propuesta pero aceptó ocupar otra cátedra.

El primer día de clase, el salón se hallaba lleno de estudiantes y otras personas que esperaban alguna mención sobre la injusta pena y el tiempo que permaneció encarcelado, pero el ilustre sacerdote y educador los dejó atónitos cuando dijo solamente al inicio:

Como decíamos ayer.

Y siguió la lección en el mismo punto en que la había dejado un lustro antes.



Retrato de Francisco de Quevedo.
Diego Velázquez. 1635.
Museo Valencia de Don Juan. Madrid, España.

Notable literato del Siglo de Oro español. Estudió en la Universidad de Alcalá y en la de Valladolid, donde residía la Corte. A los treinta años se dedicó a la política pero sufrió numerosos tropiezos. Ensayó con gran fortuna diversos géneros literarios, que le permitieron exhibir su portentosa cultura. Figura relevante del llamado *conceptismo*, lanzó vivísimas burlas contra el abuso de cultismos en *La culta latiniparla*, y la escuela poética gongorina, en *Aguja de navegar cultos*. Como tratadista de temas políticos, morales y filosóficos, sus escritos revelan una tendencia satírica y burlesca: *Política de Dios, gobierno de Cristo; La cuna y la sepultura*. Su novela *El buscón* supuso un paso decisivo en la evolución de la picaresca. No menos importante que su prosa resulta su obra poética, recogida póstumamente en los dos volúmenes de *El parnaso español*.

Francisco De Quevedo

(Madrid, 1580 – Villanueva de los Infantes, 1645)

DEPENDE DE COMO SE MIRE

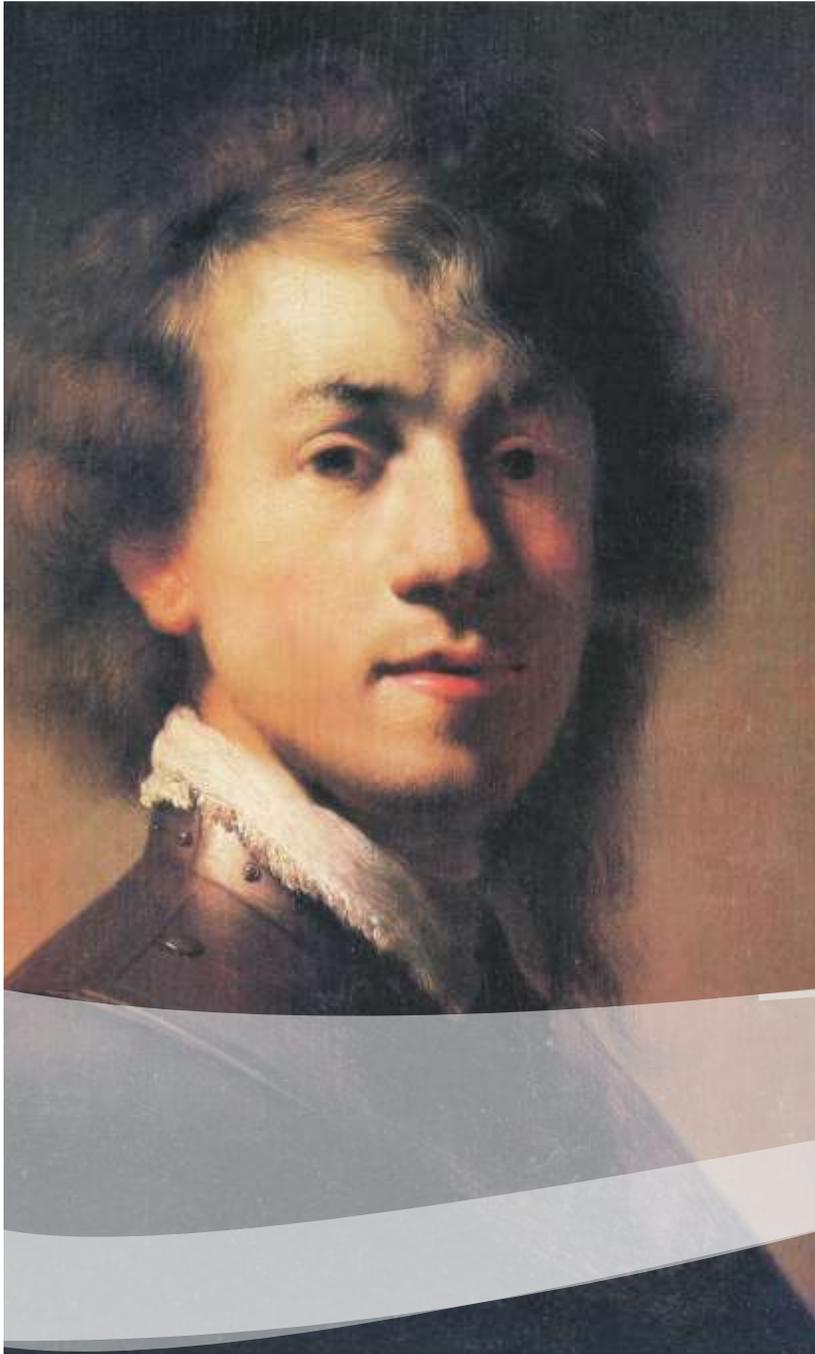
En el Madrid del siglo XVII era muy común orinar en la calle, y más concretamente en las esquinas. Debido al insoportable hedor que esta costumbre provocaba, las autoridades civiles y policiales dictaron medidas para prohibir esta pésima costumbre, aunque con poco éxito. Resolvieron entonces pedir la intervención de la Iglesia, y los dignatarios eclesiásticos resolvieron poner cruces en los sitios que la gente solía utilizar para estas cuestiones, acompañadas de un cartel que rezaba:

Donde hay una cruz no se orina.

Ante esta nueva normativa, el escritor Francisco de Quevedo, bien conocido además de su brillo intelectual

por ser un personaje inquieto, cáustico e irreverente, se acercó a la esquina donde acostumbraba hacer sus necesidades, y añadió en uno de los letreros:

... y donde se orina no se ponen cruces.



Pintor, dibujante y grabador holandés, considerado como uno de los mayores genios de la historia del arte. Comenzó su actividad artística en Leiden, donde realizó cuadros de tema religioso, influenciados por el claroscuro de Caravaggio. A los veinticinco años se estableció en Amsterdam y pasó a ser reconocido como un excelente retratista, aunque su obra maestra de este período, *La ronda nocturna*, obra maestra del retrato colectivo, no fue bien acogida por la crítica. Se casó con Saskia, hija de un comerciante de obras de arte, e inició la época de sus mayores éxitos, reveladores de su interés por el desnudo femenino y los temas bíblicos, entre los cuales hay que mencionar *La lección de anatomía del doctor Tulp*, *Saskia como Flora*, *Tobías curado por su hijo*, *Los peregrinos de Emaús*, así como varios autorretratos en los que aparece con aire juvenil y alegre.

Rembrandt

Harmensz Van Rijn

(Leiden, 1606 – Amsterdam, 1669)

PRUEBA INCONTESTABLE

Un cliente de Rembrandt se mostró insatisfecho de un retrato que le había encargado al gran pintor holandés, por considerar que no estaba logrado el parecido. El artista, sin inmutarse, le propuso que vendiera el cuadro si no le gustaba, pero el hombre insistió en que el pintor trabajara para mejorar el cuadro, y al final Rembrandt debió aceptar lo que se le exigía. Sin embargo, para el día en que esperaba a su inconforme cliente, pintó en el piso de su estudio una moneda de oro.

Cuando el caballero entró en el taller, se inclinó rápidamente para recoger la supuesta moneda,

pero se encontró con que era solamente una pintura, y el artista aprovechó para preguntarle:

¿Sigue creyendo que no he logrado el parecido?

Confundido, el hombre aceptó el retrato, que, por supuesto, el pintor no había retocado.



Retrato de Cristina de Suecia.
Sébastien Bourdon. 1660.
Museo Nacional. Estocolmo, Suecia.

Reina de Suecia, hija de Gustavo Adolfo II a quien sucedió en el trono a la edad de seis años, bajo la tutela del canciller del reino. En 1644 inició su gobierno personal y firmó varios tratados de paz con naciones vecinas. Gran aficionada a las artes y a las letras, su corte se convirtió en una de las más cultas de Europa, visitada por los más ilustres artistas e intelectuales, entre ellos René Descartes y Hugo Grocio, pero su dispendiosa política y poca habilidad política le hicieron perder la popularidad de que había gozado. Abdicó en 1654 a favor de su primo Carlos Gustavo y una vez liberada de los compromisos políticos se convirtió al catolicismo. Traslado su residencia a Roma, donde siguió ejerciendo un importante mecenazgo hasta su muerte.

Cristina de Suecia

(Estocolmo, 1626 – Roma, 1689)

UNA REINA CURIOSA E IRREVERENTE

Desde niña, Cristina, futura reina de Suecia, reveló una fuerte personalidad que le movía a averiguar todo cuanto le rodeaba y a expresar su inconformidad con las ideas o tradiciones que le parecían incomprensibles o incoherentes. Durante el ejercicio de la monarquía y aun después de su abdicación, a donde iba se distinguía por su propensión a curiosear sobre todo aquello que no conocía y llamaba su atención, en especial sobre la vida de las personas y sus costumbres.

Cierta vez visitaba en Roma un convento de monjas y sorprendida por el grosor de las rejas que separaban a las religiosas del resto de los habitantes de la ciudad, comentó a la abadesa:

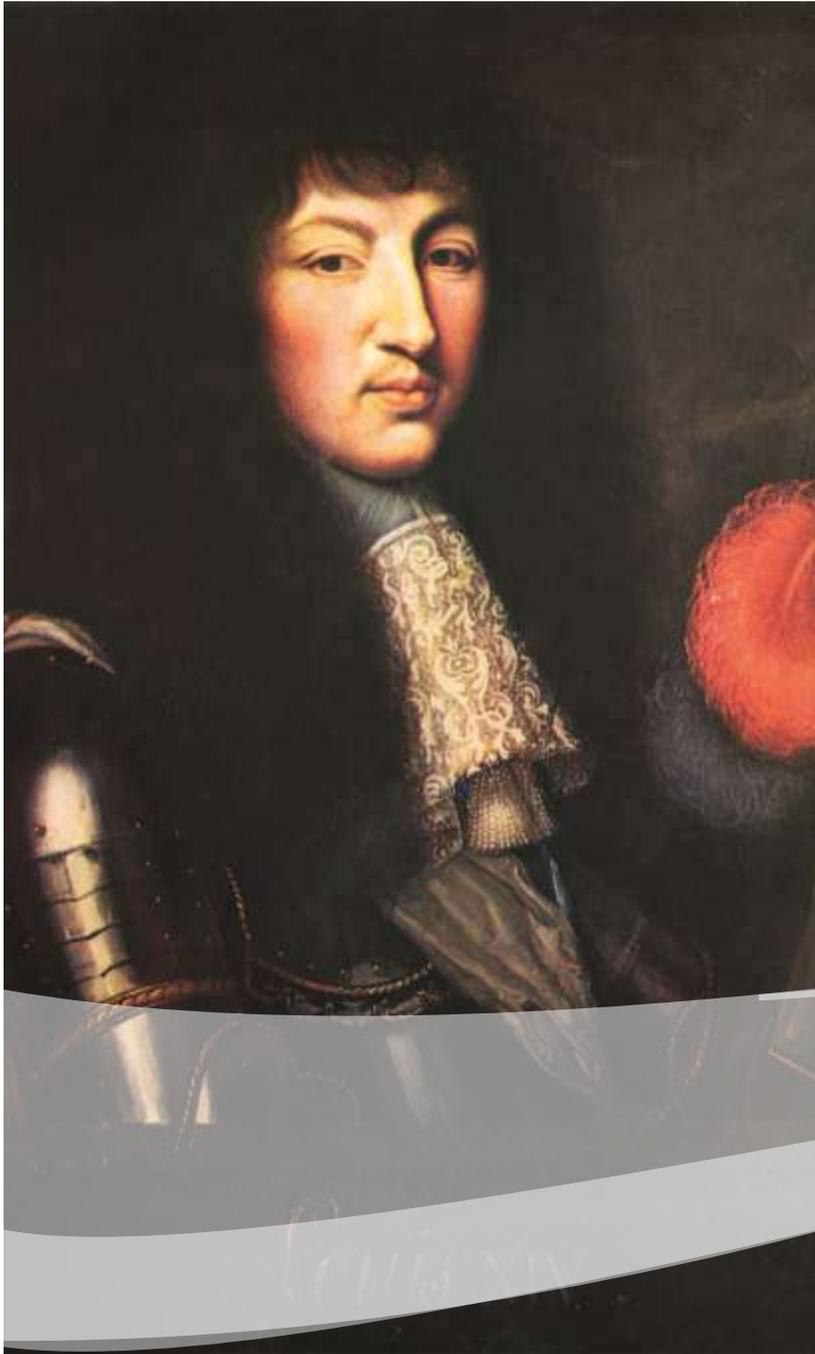
Estas rejas me parecen inútiles.

¿Por qué señora?

¿Hacen las monjas votos de castidad?

Desde luego que sí.

Explíqueme entonces madre superiora: Si ellas hacen este voto, ¿para qué son las rejas? Y si ponen las rejas, ¿qué sentido tiene el voto?



Retrato de Luis XIV.
Pintor anónimo.
Museo Histórico. Versalles, Francia.

Sucedió a Luis XIII como rey de Francia. Durante su minoría ejerció la regencia la reina madre, Ana de Austria, que confió el gobierno al cardenal Mazarino, a cuya muerte, el joven Luis, de apenas 23 años, asumió personalmente el poder, encarnando en Francia el ejemplo más claro de absolutismo monárquico, expresado en la sentencia "el Estado soy yo". Con el propósito de alcanzar grandes objetivos que encumbrasen a su país, supo rodearse de excelentes colaboradores como Colbert, Vauban y Louvois, reformadores de la economía y del ejército. Conocido como el "rey Sol", por la brillantez de su corte marcó uno de los momentos culminantes de la historia francesa, tanto desde el punto de vista político y económico, como cultural y artístico, por lo que se ha dado en llamar a su largo reinado "Siglo de Luis XIV".

Luis XIV

(Saint Germain-en-Laye, Yvelines, 1638 – Versailles, 1715)

LOS PUEBLOS CONOCEN A SUS GOBERNANTES

Interesado Luis XIV en saber lo que se pensaba y se decía de él, solía enviar a algunos de sus servidores, disfrazados de campesinos, para que se confundieran con el pueblo llano.

En cierta oportunidad, el rey pasó sin guantes por una aldea, y uno de los servidores disfrazados comentó en alta voz:

El rey viaja sin guantes. Es extraño que no sienta frío en sus manos.

Ante ese comentario, un campesino replicó con cierto dejo de picardía:

No señor. Es perfectamente normal que no tenga frío en las manos, ya que siempre las tiene metidas ... en nuestros bolsillos.

Fue de este modo que Luis XIV se enteró de lo que realmente pensaba el pueblo de él y de su gobierno, dejando de lado las versiones complacientes de sus aduladores.



Descubrimiento de la refracción de la luz.
Pelagio Pelagi. 1827
Galería de Arte Moderno. Brescia, Italia.

Ilustre matemático, físico, astrónomo y filósofo inglés, figura de primer orden de la revolución científica de los siglos XVII y XVIII. En matemáticas descubrió el cálculo diferencial e integral, al mismo tiempo que Leibnitz. Sus investigaciones sobre óptica le llevaron a establecer la composición de la luz blanca y a desarrollar la teoría corpuscular de la luz. Formuló las tres leyes de la dinámica que llevan su nombre. Demostró matemáticamente que el curso de los planetas alrededor del sol se explica por la atracción mutua entre los astros, de acuerdo con la ley de la gravitación universal. Calculó diversas órbitas cometarias y determinó, con gran exactitud, las masas del sol y de los planetas así como el movimiento de traslación de la Tierra. En 1687 publicó su obra maestra: *Principios matemáticos de la filosofía natural*, esencial para la ciencia moderna.

Isaac Newton

(Woolsthorpe, 1642 – Londres, 1727)

SÓLO UNA VEZ PIDIÓ LA PALABRA

Además de sus investigaciones, de sus trabajos experimentales y de su cátedra en Cambridge, Isaac Newton desempeñó algunos cargos públicos. Fue Director de la Casa de la Moneda y Presidente de la *Royal Society*, cargo éste último en el que fue ratificado durante los últimos veinticuatro años de su fecunda existencia. También fue elegido miembro del parlamento británico y es sabido que asistió regularmente a las sesiones, aunque sin hacer intervención alguna.

Cierta ocasión en que estaba reunida la Cámara, el eminente hombre de ciencia se puso de pie y ante el respetuoso silencio que se hizo para escucharle, estas fueron sus únicas palabras:

Solicito por favor que cierren una ventana abierta, porque hace mucho frío.

Fríos se quedaron sus colegas, esperando alguna disertación de su ilustre y poco expresivo colega, pero, acto seguido, se sentó. No volvería a intervenir en el parlamento.



Retrato de Voltaire.
Nicolás de Largillière. 1728.
Museo Nacional. Versalles, Francia.

Escritor y filósofo francés, destacada figura del período de la Ilustración. Dos veces estuvo encarcelado en la Bastilla, y este hecho, junto con el largo exilio que se le impuso en Inglaterra, determinó en él una fuerte aversión hacia el absolutismo y una gran admiración por el liberalismo inglés. En filosofía fue un racionalista práctico; en el ámbito religioso se caracterizó por su concepción deísta y su rechazo del poder eclesiástico; en política se decantó hacia posiciones conservadoras, aunque se le haya considerado precursor de la Revolución Francesa. Dejó una obra extraordinaria por su extensión y méritos literarios, cuyo estilo se adaptaba a los fines polémicos que se proponía. Entre los principales títulos sobresalen: *Henriada*, *Cándido o el optimismo*, *Tratado sobre la tolerancia*, *Cartas filosóficas*, *El siglo de Luis XIV*, *Diccionario filosófico*.

Voltaire

François-Marie Arouet

(París, 1694 – íd., 1778)

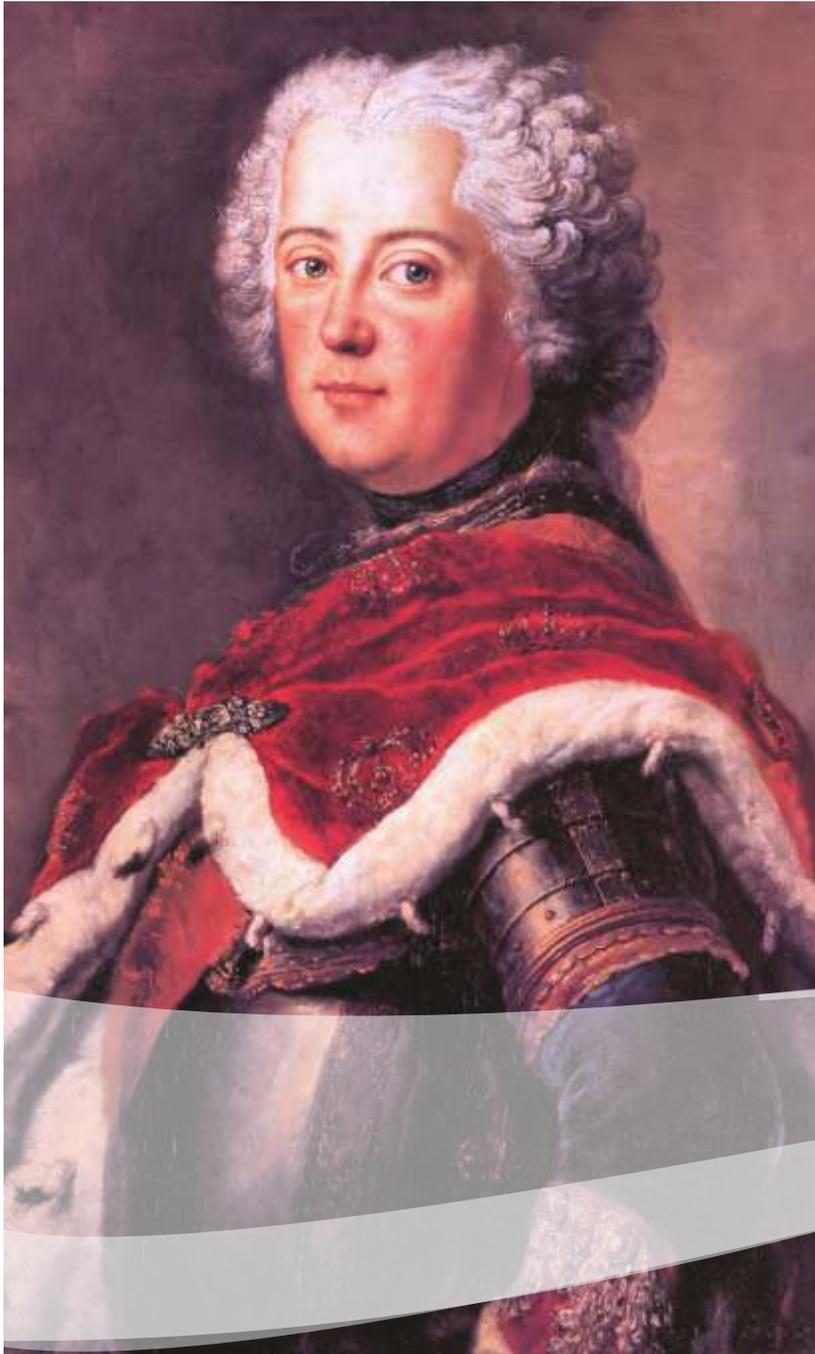
POR FAVOR, NO ME AYUDE TANTO

Como consecuencia de sus avanzadas y progresistas ideas, el gran filósofo Voltaire sufrió numerosas persecuciones, arrestos y exilios. Una vez fue encerrado por haber escrito un panfleto contra las hijas del duque de Orleans, regente de Felipe II. Al cabo de un año, el regente se apiadó de él, lo liberó e incluso le pagó una indemnización.

El día en que el duque hizo entrega del dinero a Voltaire, éste lo recibió con agrado, dadas las

carencias económicas que entonces le agobiaban, aunque no dejó de soltar uno de sus habituales e irónicos comentarios:

Agradezco a vuestra alteza que se encargue de mi manutención, pero le pediría que en el futuro no se ocupe más de mi alojamiento.



Retrato de Federico II de Prusia.
Antoine Pesne. 1740.
Museo del Estado. Berlín, Alemania.

Estadista, militar y hábil administrador a quien se atribuye la grandeza de Prusia. Desde su juventud Federico se interesó por las ciencias y las letras, lo que le traería serios disgustos con su padre, el rey Federico Guillermo I a quien sucedería en el trono en 1740. Prototipo del despotismo ilustrado, fomentó la educación y las más diversas manifestaciones de la cultura, a la vez que sentaba las bases de una próspera economía capitalista fundada en el desarrollo agrícola e industrial, hasta convertir a Prusia en una gran potencia. Atrajo a su reino a gran número de sabios y pensadores provenientes de toda Europa, de quienes aprovechó sus vastos conocimientos. Voltaire, uno de los más famosos, se instaló en su Corte durante tres años, hasta que el temperamento independiente del filósofo francés le llevó a una clamorosa ruptura con el denominado "rey filósofo".

Federico II El Grande

(Berlín, 1712 – Postdam, 1786)

CADA LENGUA POSEE SUS ATRIBUTOS

Además de su pasión por la política, el rey de Prusia Federico el Grande demostraba un vivo interés por las ciencias, las artes, la literatura y la filosofía, y por ello se complacía en hospedar en la corte a notables figuras del mundo intelectual, aunque solía despedirlos cuando se cansaba de ellos, o porque sentía que le llevaban demasiado la contraria en sus opiniones relativas a su visión del hombre, del mundo, de la cultura o de la vida cotidiana.

El afamado Voltaire fue su invitado un largo tiempo. Un día conversaban acerca de las características de los principales idiomas europeos cuando el filósofo francés hizo la poco elegante afirmación de que la

lengua alemana era muy fuerte y que solamente la veía apropiada para mandar y dictar sentencias. Y fue aun más lejos al decir que, probablemente, cuando Dios expulsó del Paraíso a Adán y a Eva, les dio la orden en alemán.

Sin disimular su incomodidad, Federico contraatacó:

Puede ser, pero de lo que no hay duda es de que la serpiente, cuando tentó a Eva, se comunicó con ella en francés.



Retrato de Madame de Pompadour.
François Boucher. 1758.
Galería Nacional de Escocia. Edimburgo, Reino Unido.

Famosa cortesana francesa que aunó a su belleza física una singular pasión por la cultura. Casada a los veinte años con el rico empresario Le Normant d'Etiolles, procreó un hijo y una hija, pero ambos fallecieron prematuramente. Aficionada a las tertulias, se convirtió en visitante habitual de los salones literarios de París, y allí conoció a Luis XV con quien más tarde entablaría relaciones amorosas que le permitirían gozar de una extraordinaria influencia política. La señora Poisson consiguió reunir una gran fortuna, recibió el marquesado de Pompadour y fue nombrada dama de honor de la reina. Animada por su interés en la música, la pintura y la filosofía, se hizo protectora de artistas y de escritores, en especial de los enciclopedistas. En varios de sus retratos más conocidos, aparece leyendo un tomo de la *Enciclopedia*. Agotada tras veinte años de intensa vida en la corte, falleció joven víctima de la tuberculosis.

Marquesa de Pompadour

Jeanne Antoinette Poisson

(París, 1721 – Versailles, 1764)

IGUAL QUE LA PÓLVORA, LAS IDEAS PUEDEN EXPLOTAR

La célebre Marquesa de Pompadour, favorita del rey Luis XV, siendo una mujer culta y de mentalidad progresista, se valió de sus influencias para favorecer la difusión de las ideas más avanzadas de su tiempo.

A ella se debe que fuese autorizada por el rey la libre circulación de la *Enciclopedia*, monumental recopilación de conocimientos científicos y filosóficos, mientras se celebraba una fiesta en el palacio. En un momento en que se descansaba del baile y se discutía sobre el origen y la naturaleza de la pólvora, un aristócrata expresó lleno de sorpresa:

Es extraño, nos pasamos el día cazando perdices y no tenemos la menor idea de cómo sucede.

Y fue esa la circunstancia que la Pompadour aprovechó para introducir su revolucionaria propuesta, sutilmente edulcorada:

¿Y qué me dicen de los polvos faciales? ¿De qué estarán hechos? Si no fuese Majestad porque habéis prohibido la Enciclopedia, podríamos averiguarlo en un momento.

A raíz de este comentario, el rey ordenó que se trajeran varios volúmenes y durante el resto de la velada los invitados se divirtieron de lo lindo investigando cómo se fabricaba la pólvora. Poco después, Luis XV levantó la prohibición, favoreciendo de este modo que las novedosas ideas sustentadas por los enciclopedistas circularan masivamente y contribuyesen de paso con la erradicación del antiguo régimen.



Retrato de Joseph Fouché.
Claude Marie Dubufe. 1809.
Palacio de Versalles. París, Francia.

Se distinguió en la Convención Nacional como un ardiente revolucionario, colaboró con Robespierre y fue nombrado por el Directorio, ministro de Policía de 1799 a 1810 y en 1815. Apoyó el golpe de estado de Napoleón y continuó desempeñando su cargo durante el Consulado y el Imperio. El Emperador le nombró Duque de Otranto, gobernador de Iliria y después embajador en Dresde. Cuando Napoleón fue vencido definitivamente, consiguió, valiéndose de su gran astucia, mantenerse como jefe de la policía del régimen de la Restauración, hasta que se le destituyó por haber votado la ejecución de Luis XVI y debió abandonar el país en 1816.

Joseph Fouché

(Le Pellerin, 1759 – Trieste, 1820)

DISENTÍA CON PLENA RAZÓN

En muchas ocasiones, Napoleón Bonaparte y su ministro de Policía Joseph Fouché sostenían fuertes discusiones. Era uno de los pocos funcionarios que se atrevía a discutir con el Emperador. Napoleón se enfurecía ante la obstinada actitud de Fouché, y al final éste se limitaba a decir:

No somos de la misma opinión, señor.

Tantas veces decía esta frase que en cierta ocasión, sintiéndose obstinado e impotente por no poder cambiar el parecer de su ministro, Napoleón le gritó:

Creo que debería mandar a cortarle la cabeza, señor Duque de Otranto.

Y Fouché, se limitó a decir una vez más:

Le repito, señor, que no somos de la misma opinión.



Napoleón Bonaparte en su estudio de las Tullerías.
Jacques-Louis David. 1812.
Galería Nacional de Arte. Washington, Estados Unidos de América.

Militar y estadista francés cuyo genio y ambición le llevaron a dominar gran parte de Europa y formar un vasto imperio. Estudió en la escuela militar de Brienne y se distinguió en el sitio de Toulon en 1793. En los años siguientes, los triunfos conquistados durante las campañas de Italia y Egipto le dieron gran prestigio y facilitaron el golpe de estado contra el Directorio y su nombramiento como primer cónsul y luego cónsul vitalicio. Habiendo llevado a cabo una notable obra legislativa y de gobierno, se hizo coronar emperador en 1804. Dotó a la sociedad de un avanzado código civil, creó institutos educativos y universidades, y dio un poderoso estímulo a las actividades financieras. Pretendió unificar el continente bajo el dominio de Francia y aislar a la Gran Bretaña, pero su poder se fue debilitando con las guerras que emprendió. Tras numerosas victorias militares fue derrotado definitivamente en Waterloo en 1815 y desterrado a la isla de Santa Elena donde murió después de doloroso cautiverio.

Napoleón Bonaparte

(Ajaccio, Córcega, 1769 – Santa Elena, 1821)

ZAPATERO A SUS ZAPATOS

Siendo Napoleón Bonaparte primer cónsul, paseaba una tarde en coche con su esposa Josefina por el parque de Saint-Cloud, acompañado de un general del ejército. El cochero que guiaba los cuatro caballos se llamaba César. Napoleón quiso guiar él y tomó las riendas, pero los caballos, muy fogosos, confundidos por el cambio se dispararon al galope.

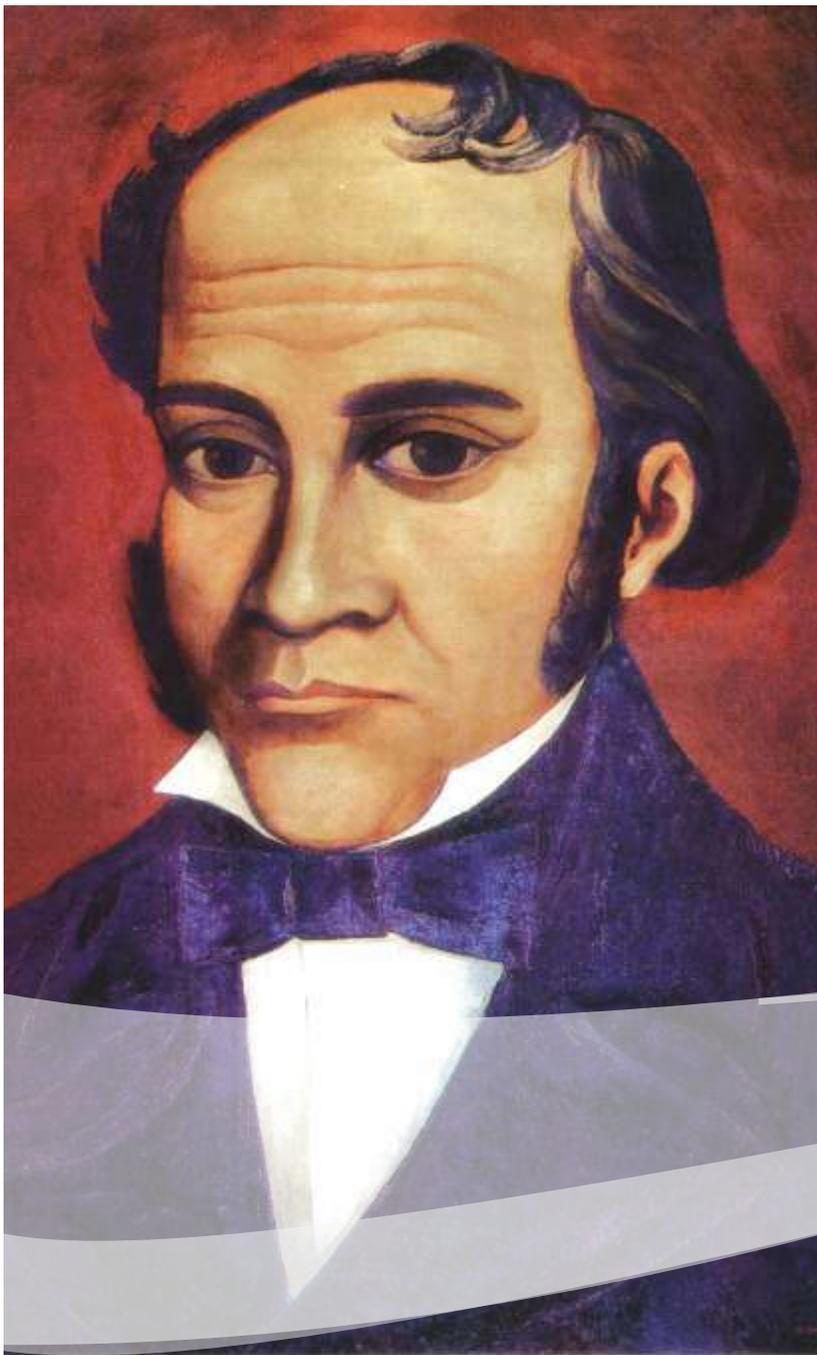
César, asustado, gritaba:

¡A la izquierda! ¡A la izquierda!

El general y Josefina gritaban también. Napoleón no pudo dominar los caballos y el coche fue a chocar contra una verja y se volcó, causando leves

contusiones a los pasajeros. Por la noche, durante la cena se mencionó lo ocurrido. Y Napoleón le dijo al general, que cenaba con ellos:

Sabido es que hay que dar al César lo que es del César... De aquí en adelante, pues, el cochero César continuará en su cargo, con su látigo y sus riendas.



Retrato de Simón Rodríguez.
Oswaldo Guayasamín. s/f.
Academia Nacional de la Historia. Caracas, Venezuela.

Pedagogo excepcional, habitualmente celebrado como el más influyente de los maestros del Libertador Simón Bolívar. Perseguido por sus ideales independentistas que le movieron a respaldar la conspiración de Gual y España, logró escapar de Venezuela en 1797, iniciando un largo exilio que no tendrá retorno y que le llevará a recorrer vastas regiones de Europa y América, llevando una vida azarosa y disímil, en la que desempeñaría los más diversos oficios. En sus escritos se plasma un pensamiento de admirable profundidad, novedoso en su forma, erudito sin ostentación, formulador de originales doctrinas sobre las disciplinas políticas primordiales, educación, economía, ciencias del hombre, y que permiten catalogarle como un adelantado a su tiempo.

Simón Rodríguez

(Caracas, 1769 – Amotape, Perú, 1854)

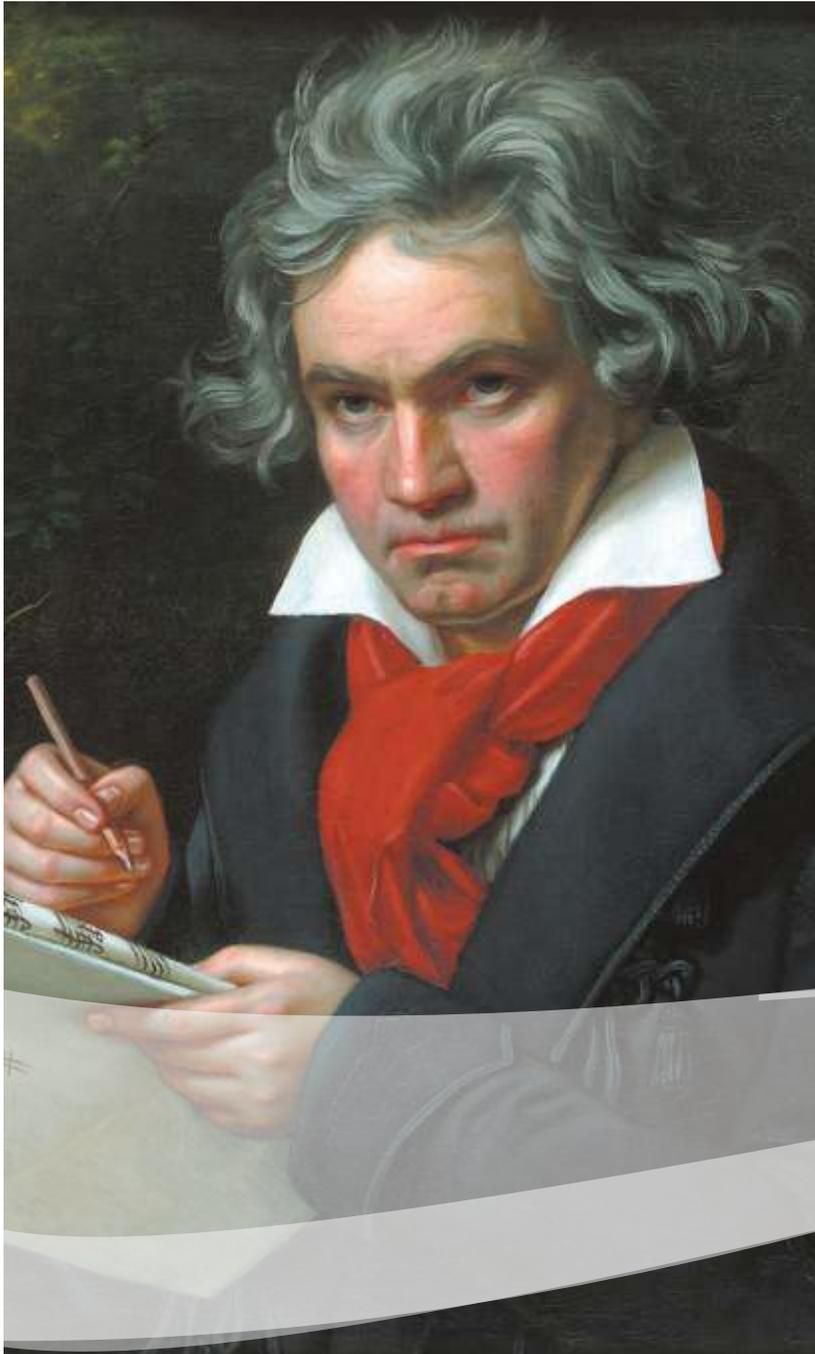
RECLAMO JUSTO Y CORTÉS

A Simón Rodríguez se le recuerda en Venezuela e Hispanoamérica, además de su talento, erudición y amor a la libertad, por sus habituales excentricidades, entre las cuales sobresalían sus amoríos nada convencionales.

Establecido en Chuquisaca, en el Alto Perú, entre los años 1826 y 1830, convivía con una india robusta a quien llamaba Teresona. Con ella tuvo tres hijos a los que puso nombres de frutas tropicales. Sucedió una vez que cierto individuo le arrebató a su compañera, y enterado de tan enojosa situación, don Simón escribió a su rival una misiva en los siguientes términos:

Mi muy estimado: sírvase devolverme a mi mujer, porque yo también la necesito para los usos a que usted la tiene destinada. Quedo de usted, atento y seguro servidor.

Se conoce que, sorprendido por tan insólita reacción y por los términos inusualmente corteses del reclamo, el sujeto devolvió a Teresona al insigne educador.



Retrato de Ludwig van Beethoven.
Joseph Karl Stieler. 1820.
Museo Beethoven. Bonn, Alemania.

Célebre compositor alemán cuya obra abrió nuevas dimensiones a la música. Desde 1792 vivió en Viena ganando en esta ciudad pleno reconocimiento como virtuoso del piano y compositor. Sello característico de su personalidad fue su identificación con la corriente liberal y democrática de su tiempo. Figura principalísima del Romanticismo, fue autor de treinta y dos sonatas para piano, diecisiete cuartetos, nueve sinfonías, cinco conciertos para piano y una ópera; piezas llenas de sentimiento y de una fuerza de expresión incomparable. Habiendo abordado todos los géneros que encierra, sea la música de cámara, de concierto, sinfónica o escénica, en cada una de sus creaciones quedó la impronta de su genio y el reflejo de su alma adolorida, sensible, amante y generosa. Su existencia fue harto difícil, desafortunado en el amor, y al final de su vida padeció completa sordera.

Ludwig Van Beethoven

(Bonn, 1770 – Viena, 1827)

HERMANOS, PERO MUY DIFERENTES

A su virtuosismo musical, Ludwig Van Beethoven había sumado una impresionante cultura general orientada por elevados principios filosóficos y éticos.

Adversario de los convencionalismos sociales, en consonancia con su temperamento franco y directo, acostumbraba decir que "no reconocía entre los hombres otra superioridad que la bondad". Era sin embargo sumamente generoso con sus familiares y con quienes acudían a él en demanda de ayuda.

En cierta ocasión prestó una considerable suma de dinero a su hermano Johann, mediante la cual éste pudo adquirir una finca de regular extensión para el

cultivo agrícola. Con el objeto de conmemorar tal suceso decidió Johann ofrecer una fiesta e invitó a sus amigos remitiendo a cada uno su respectiva tarjeta, a cuyo pie se podía leer: *Johann Van Beethoven. Terrateniente.*

Cuando el compositor recibió la suya, no pudo disimular un gesto de contrariedad y molesto por tan irritante pedantería, escribió debajo: *Ludwig Van Beethoven. Cerebroteniente.*



En la vida y trayectoria de San Martín está representada la grandeza de un genio político y militar al servicio de la libertad. Muy joven fue a España y participó en la guerra contra los invasores franceses. Formado en los principios masónicos volvió a Argentina para incorporarse a las fuerzas patriotas que luchaban por la independencia. Su gesta del cruce de los Andes, las victorias en las batallas de Chacabuco y Maipú, y la expedición naval del Pacífico, constituyeron los hitos fundamentales de la independencia de tres naciones – Argentina, Chile y Perú – y coadyuvaron decisivamente a la emancipación del continente americano del dominio español. Fue un modelo de hombre de armas que, despojado de apetencias personales, confió sobre todo en la fuerza de los ideales para la consecución de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad.

José de San Martín

(Yapeyú, 1778 – Boulogne sur Mer, Francia, 1850)

CONVIENE SABER CUANDO GUARDAR UN SECRETO

Proverbial era el espíritu de justicia que animaba a José de San Martín. En cierta ocasión, estando el Ejército Libertador de los Andes acantonado en Mendoza, un oficial pidió hablar con el "ciudadano" San Martín y no con el "general" San Martín. El ilustre Libertador accedió a la singular entrevista que se le solicitaba, y el oficial, amparándose en la palabra de honor empeñada por el líder de los patriotas de mantener un total secreto sobre lo que iba a referirle, le expuso que era el Habilitado del ejército y que había perdido en el juego el dinero para los pagos del mes.

San Martín lo escuchó atentamente, y luego de unos instantes en absoluto silencio, abrió un bolso y le

entregó al irresponsable unas onzas de oro equivalentes a la suma perdida, al tiempo que le advertía:

Reintegre ese dinero a la Caja, y guarde un secreto absoluto sobre lo que acaba de hacer el ciudadano San Martín, porque si alguna vez el general San Martín llega saber que usted ha divulgado algo de lo acontecido, en el acto lo mandará a fusilar.



El Libertador en traje de campaña.
Arturo Michelena. 1895.
Asamblea Legislativa del Estado Anzoátegui. Barcelona, Venezuela.

Militar, político y estadista venezolano, reconocido universalmente como el héroe fundamental de la independencia hispanoamericana. Miembro de una importante familia criolla, muy pronto quedó huérfano y su educación corrió a cargo de sus familiares maternos. Su maestro Simón Rodríguez le inculcó ideas liberales y progresistas. Completó su formación en España, donde contrajo matrimonio. Habiendo enviudado prematuramente, se residió en España y en Francia. En 1810 viajó a Londres como representante de la Junta de Gobierno de Caracas. A partir de 1812 encabezó la lucha militar de los patriotas contra los ejércitos españoles, combatiendo en numerosas batallas, hasta que en 1824 los realistas fueron definitivamente vencidos en Ayacucho, concluyendo su dominación en América. Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Panamá le rinden homenaje al tenerlo como su Libertador y Padre de la Patria. No logró Bolívar el mismo éxito con su sueño grancolombiano, al tratar de crear una confederación de las nuevas repúblicas independientes.

Simón Bolívar

(Caracas, 1783 – Santa Marta, 1830)

LA CENICIENTA DEL LIBERTADOR

A mediados de 1824, permaneció Simón Bolívar unos dos meses en Cajabamba, en el norte de Perú, disfrutando los beneficios del clima de los Andes, muy conveniente para su salud. En aquellos días se celebraron numerosos festejos en su honor, en los cuales el Libertador demostraba su pasión por la música y el baile.

En uno de los saraos se hallaba una dama que llamaba poderosamente su atención por la gracia y hermosura que exhibía y a quien todos llamaban Doña Chepita. En cierto momento el apasionado venezolano no pudo esperar más e invitó a bailar a la dama, quien aceptó con evidente complacencia.

Bailaban con gran entusiasmo cuando, inesperadamente, se le zafó a Doña Chepita uno de sus zapatos, y la mujer, en lugar de detenerse para colocarse el calzado, decidió continuar. En esta circunstancia, el galante Don Simón detuvo el baile, se arrodilló, tomó el zapato y lo calzó con toda delicadeza en el pie de la dama, abrochando la hebilla, al tiempo que le decía:

Es lo que corresponde ya que usted es mi cenicienta.



Retrato de Lord Byron.
Thomas Phillips. 1814.
Galería Nacional de Retratos. Londres, Inglaterra.

Hijo de un aristócrata inglés, Byron tuvo una infancia y juventud desgraciadas, entre otros motivos, porque se sentía acomplejado debido a tener un pie deforme. Recibió una esmerada educación en Cambridge y escribió su primer libro a los dieciocho años. En 1798 heredó el título y propiedades de su tío y se convirtió en el sexto barón Byron. Tras su fracaso matrimonial anduvo errante por el continente europeo. Tomó parte en la guerra de independencia de Grecia, donde halló la muerte a causa de unas fiebres. Poeta y dramaturgo apasionado, en sus obras delineó el tipo de héroe romántico, ejerciendo considerable influencia sobre la literatura europea. Como fruto de sus viajes por Europa publicó *Peregrinación de Childe-Harold*, y en los años siguientes su fama fue en aumento con la aparición de inspirados poemas de temática oriental y exótica, hasta alcanzar su cénit con *Don Juan*, su obra cumbre.

Lord Byron

George Gordon

(Londres, 1788 – Missolonghi, Grecia, 1824)

ENTRAÑABLE AMOR

En numerosas ocasiones Lord Byron dejó constancia del profundo amor que sentía por su perro. Una vez, en que se había embarcado con su mascota hacia Francia, sucedió que apenas la nave salía del puerto el animal perdió el equilibrio y cayó al agua. Byron se dirigió a gritos al capitán:

Pare el barco. Salve a mi perro.

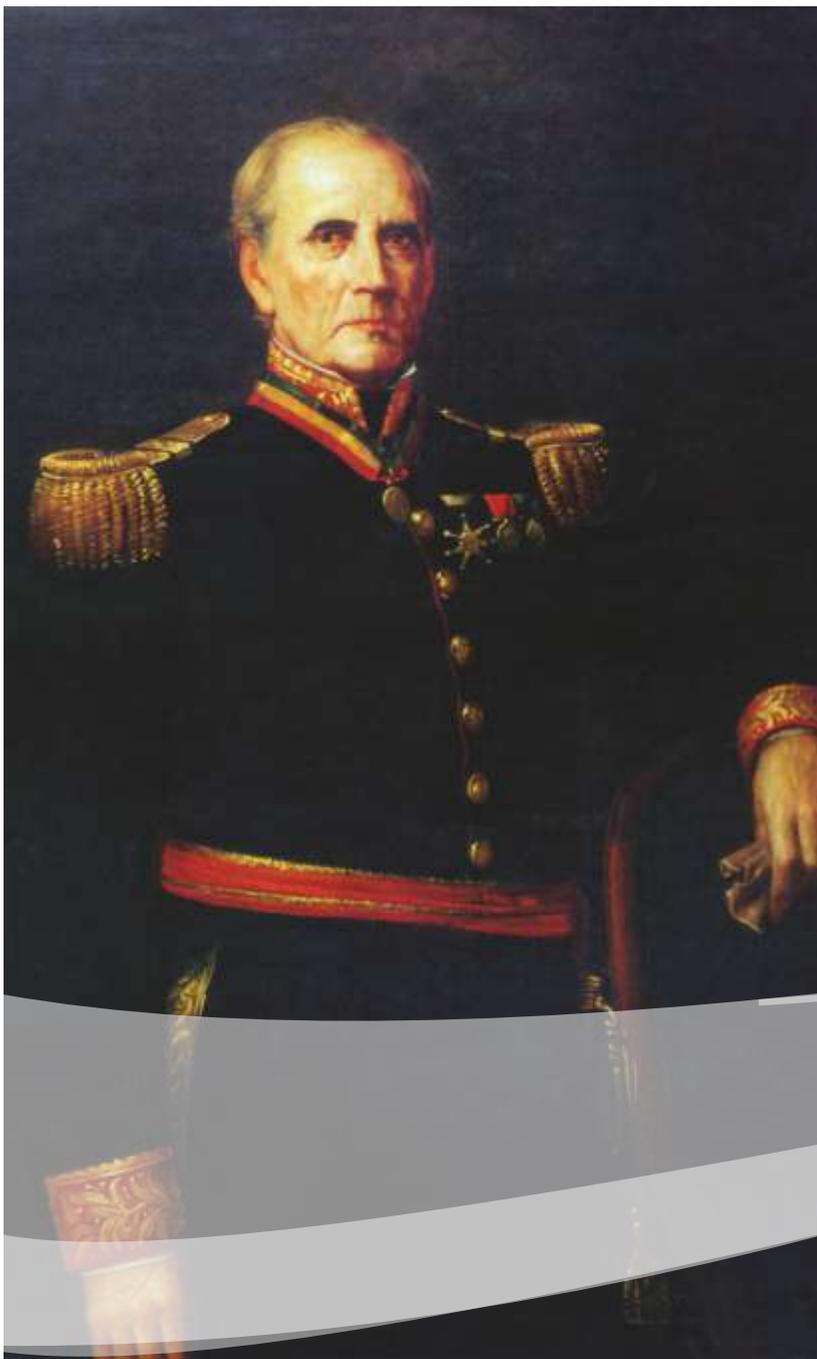
El capitán respondió que no podía detener el barco por un perro. A lo que el poeta replicó:

¿Y por un hombre sí?

En el acto se lanzó al agua en busca de su perro, y la embarcación debió detenerse para recoger al

poeta y a su querido y consentido animalito. Aludiendo a este episodio, y dejando traslucir su escepticismo, Byron pronunciaría la que se convertiría en una de sus más célebres sentencias:

Cuanto más conozco a los hombres, más quiero a mi perro.



Retrato de Carlos Soublette.
Martín Tovar y Tovar. 1874.
Palacio Legislativo. Caracas, Venezuela.

Militar, político y diplomático venezolano que alcanzó la presidencia de la República en dos oportunidades. En 1810 se incorporó a las filas militares en la Caballería de Caracas, y dos años más tarde llegó a ser edecán y secretario de Francisco de Miranda. Tras combatir en numerosas batallas en Venezuela y Nueva Granada, alcanzó el grado de general de división y pasó a ocupar destacados cargos políticos y militares. En 1837 fue designado vicepresidente de Venezuela y asumió la primera magistratura por haber renunciado el doctor José María Vargas. Ejerció el alto cargo hasta 1839. Volvió a la presidencia del país en 1843, esta vez electo por el Congreso de la República. Soublette fue un hábil gobernante, de temperamento apacible y amplia cultura, lograda por formación autodidacta en sus numerosos viajes y por su afición a la lectura.

Carlos Soublette

(La Guaira, 1789 – Caracas, 1870)

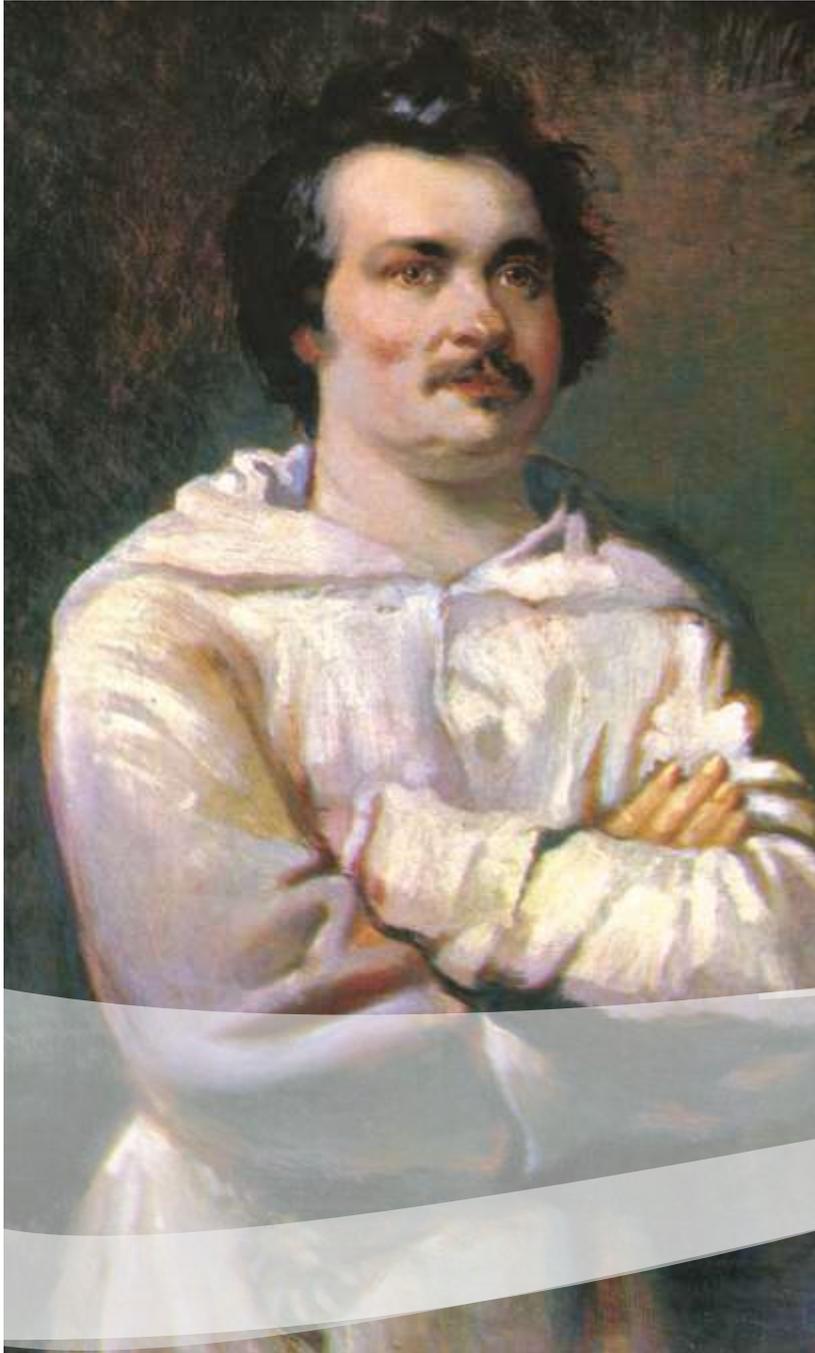
ADMIRABLE LECCIÓN DE HUMOR Y TOLERANCIA

La historia política venezolana recuerda a Carlos Soublette como un gobernante liberal y democrático, además de hombre afable que hacía gala de un excelente humor, como lo revela este episodio sucedido en el año 1843.

Se representaba en Caracas una pieza titulada "Excelentísimo señor", en la que se incluían algunas burlas de Soublette y su gestión pública. Al tener conocimiento de la obra, el presidente hizo llamar al actor principal para que leyese el libreto en su presencia.

El hombre se cohibió al principio, pero hubo de acceder ante la insistencia del aludido gobernante. Concluida la lectura, Soublette le manifestó al actor:

Todo está muy bueno. Además no me trata tan mal, pues no contiene sino ligeras burlas. Y, créame usted: Venezuela no se ha perdido, ni se perderá, porque un ciudadano se burle de un gobernante. Se perderá porque un gobernante se burle de sus ciudadanos...



Honoré de Balzac en hábito de monje.
Maxime Dastugue. 1886.
Palacio de Versalles. París, Francia.

Escritor francés a quien se reconoce como uno de los creadores de la narrativa realista. Tras haber publicado varias novelas románticas firmadas bajo diversos seudónimos y sin demasiado éxito, fue su novela de fondo histórico *El último Chuán* (1829), primera en aparecer con su verdadero nombre, la que le dio a conocer. A partir de ese momento y casi hasta sus días finales, escribió otras ochenta novelas, algunas de las cuales decidió englobar bajo el título *La comedia humana*. Sus libros más conocidos son *La piel de zapa*, *El cura de Tours*, *Eugenia Grandet*, *Papá Goriot*, *La búsqueda del absoluto*, *Las ilusiones perdidas*, *Una mujer de treinta años*. A pesar de haber producido una obra tan fecunda e importante vivió en la más absoluta pobreza.

Honoré de Balzac

(Tours, 1799 – París, 1850)

UN TRATO EQUITATIVO

La fecundidad de Honoré de Balzac ha llamado poderosamente la atención de los estudiosos de la literatura. Escribió más de un centenar de novelas, relatos cortos y obras de teatro. Se sabe que trabajaba de día hasta muy avanzada la noche y dormía de madrugada. En cierta ocasión, oyó ruidos en su habitación mientras dormía. Abrió los ojos y

vio que un hombre revisaba los cajones, sin duda en busca de dinero. Se incorporó y le dijo:

Continúe, continúe. Yo nunca he encontrado dinero en esos cajones, pero a lo mejor usted tiene más suerte que yo. Claro está, si encontrara algo, vamos a partes iguales.



Retrato de George Sand.
Auguste Charpentier. 1832.
Museo Carnavalet. París, Francia.

Novelista francesa. Su habitual atuendo masculino, sus nada convencionales relaciones amorosas, el desafío a las normas morales y sociales, y sus radicales ideas políticas, le convirtieron en un personaje polémico en su época. Mantuvo apasionados idilios con Alfred de Musset y con Frédéric Chopin. En sus primeras novelas, con acusadas influencias de Rousseau, proclamaba el derecho de la mujer a decidir libremente su vida amorosa: *Indiana*, *Valentina*, *Lelia*. El humanitarismo y la preocupación política determinaron una segunda etapa de creación narrativa: *Consuelo*, *El molinero de Angibault*. En su época de madurez se retiró a Nohant, donde su casa se convirtió en punto de encuentro de escritores y artistas. Escribió entonces excelentes descripciones de los paisajes y ambientes rurales: *La pequeña Fadette*, *La charca del diablo*, *El marqués de Villemer*, *Los maestros campaneros*.

George Sand

Aurore Dupin

(París, 1804 – Nohant, 1876)

BUEN ACUERDO PARA AMBAS PARTES

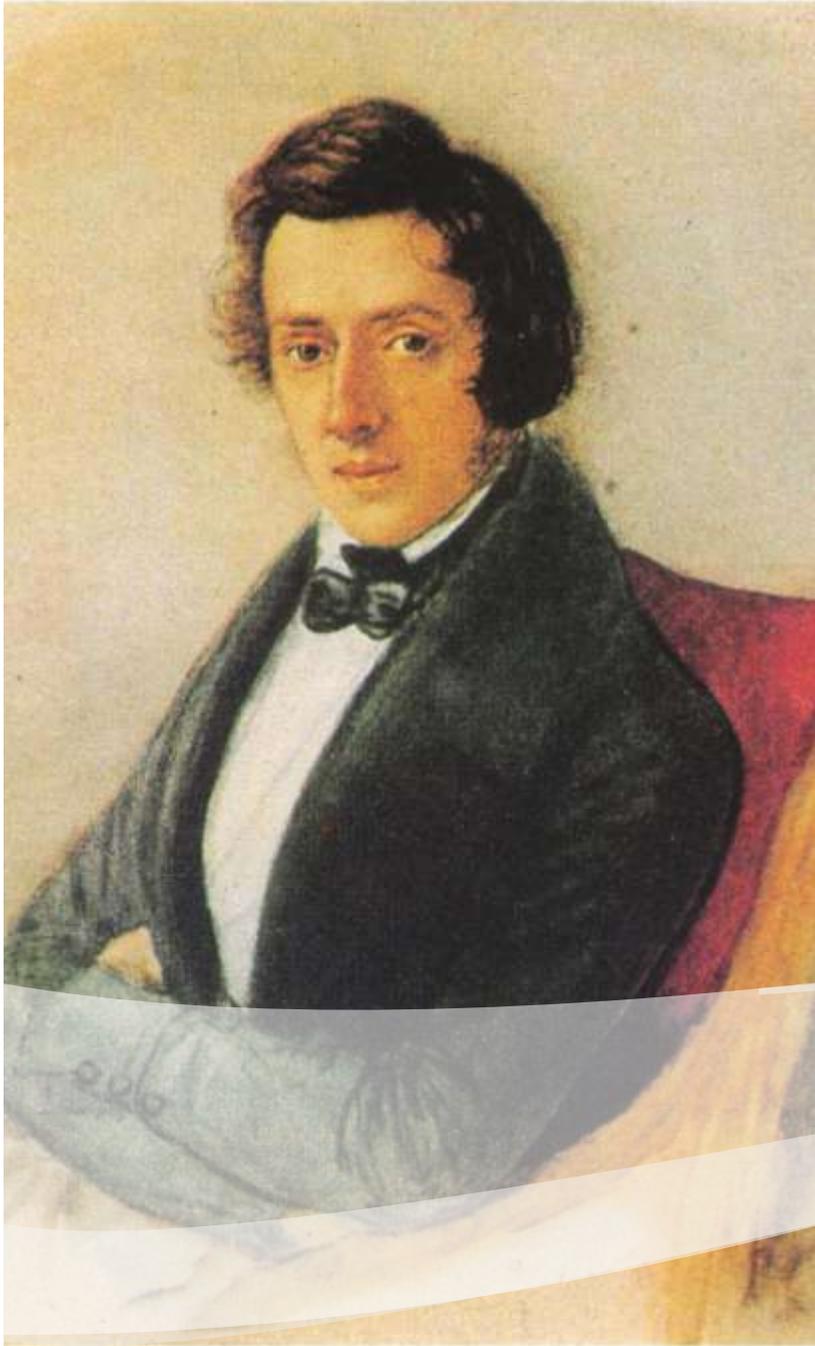
Solange, hija de George Sand, estaba de novia con un pintor de poco talento, de nombre Clesinger. La escritora no aprobaba aquella relación y cierta vez en que discutía con el pretendiente, lanzó en su contra una amenaza "literaria":

Si usted se atreve a casarse con Solange, le haré protagonista de una de mis novelas, representando a un artista fracasado. No diré su nombre, pero le aseguro que todos lo reconocerán.

El pintor, que hacía gala de una formidable agilidad mental, lejos de amilanarse, devolvió el golpe:

Y yo en venganza, la pintaré desnuda, pero con el rostro tapado. Estoy seguro de que muchos hombres la reconocerán.

En definitiva, ni el libro se escribió ni el cuadro se pintó, y los novios contrajeron matrimonio como lo habían planeado.



Retrato de Frédéric Chopin.
María Wodzinsky. 1835.
Sociedad histórica y literaria polaca. París, Francia.

El compositor y pianista polaco Frédéric Chopin está considerado entre los mayores genios de la música. Se le ha llamado "el poeta de la música" porque, como ningún otro, supo hacer brotar del teclado una expresión casi literaria. Hijo de un profesor francés radicado en Polonia, desde muy temprana edad demostró sus aptitudes excepcionales. En 1831 se instaló en París, ciudad que no abandonará más que para realizar breves desplazamientos. Ejecutante de admirable técnica, sus obras están marcadas por una sensibilidad plenamente romántica y por el nostálgico recuerdo de la música popular de su patria, de la que permaneció ausente la mayor parte de su corta existencia. En su fecunda y hermosa obra destacan 15 polonesas, 58 mazurcas, 5 rondós, 20 nocturnos, 27 estudios, 14 valsos, 4 scherzos y 26 preludios.

Frédéric Chopin

(Zelazowa Wola, 1810 – París, 1849)

ESTABA PERO NO ESTABA

En su residencia de París, Frédéric Chopin tenía un empleado polaco que cuidaba celosamente su privacidad y no dejaba entrar a nadie a la residencia, valiéndose siempre de la misma excusa:

El señor Chopin ha salido.

En cierta ocasión un visitante llegó a una hora muy adecuada y aún así recibió la misma contestación:

El señor Chopin ha salido.

El visitante inquirió:

¿A esta hora?

Y le fue respondido:

¡El señor Chopin no tiene horas!

Pero en ese momento se escuchó que alguien tocaba magistralmente el piano, y el visitante volvió a preguntar:

Entonces, ¿quién toca?

Es el señor Chopin. Pero cuando toca es como si no estuviera, y si no está, no puede recibir a nadie.



Escritor, político, historiador y periodista, reconocido como uno de los más destacados prosistas del siglo XIX. A los veinte años se licenció en filosofía en la Universidad de Caracas, y de ahí en adelante llevó una actividad pública muy intensa, debido a su temperamento agresivo, muy dado a las críticas sin concesiones y a las polémicas. Ubicado en las corrientes del pensamiento liberal, fundó algunos de los periódicos más importantes de su época y escribió numerosos libros, principalmente ensayos históricos, políticos y biográficos, entre los cuales sobresalen títulos que constituyeron aportes significativos para la comprensión de la naciente república: *Biografía de José Félix Ribas*, *Historia de Colombia y Venezuela*, *Historia y pasión de Venezuela*, *Mesenianas*.

Juan Vicente González

(Caracas, 1810 – íd, 1866)

JUICIO CRÍTICO A LA COMIDA

Al intelectual caraqueño Juan Vicente González tanto se le admiraba por su talento y erudición cuanto se le temía y odiaba por la violencia con que esgrimía el verbo y la pluma contra sus adversarios.

Era célebre, además, por su apetito voraz.

Los escritores que recién comenzaban en el oficio literario solicitaban que leyese sus trabajos y de ser posible diese su aprobación. A uno de ellos, que había escrito una pieza para el teatro, le puso como condición para escucharle que le preparase un bien aderezado almuerzo, y el joven debió arreglársela, en medio de su penuria, para satisfacer semejante

solicitud. Luego de leer varios actos de su obra, y en vista de que González no daba señales de asentimiento, el escritor le preguntó:

¿Cómo le ha parecido maestro?

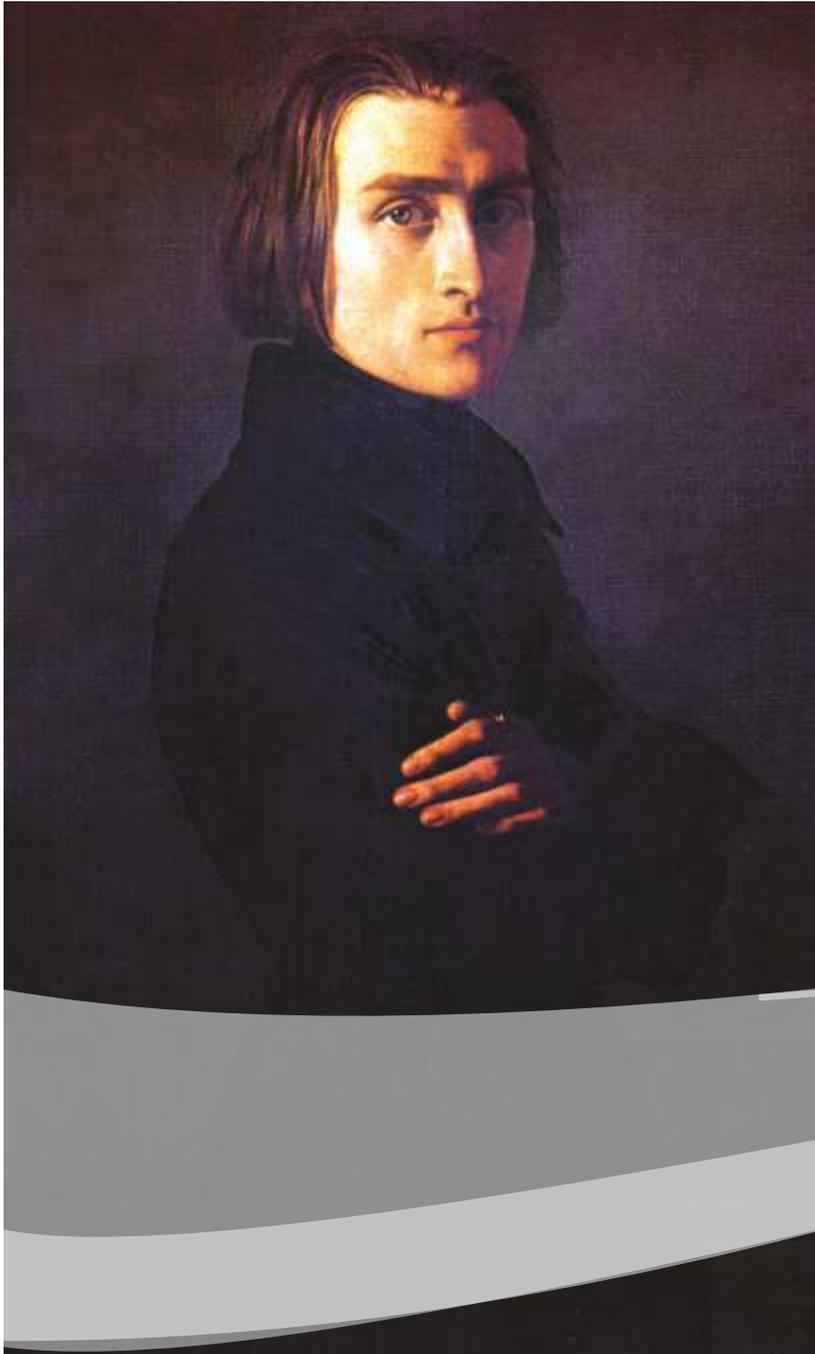
Magnífico.

¿En verdad que le ha gustado?

Mucho. Suculento.

¿Cómo que succulento? ¿El drama?

No hombre, el drama no, el almuerzo.



Retrato de Franz Liszt.
Charles Lehmann. 1899.
Museo Carnavalet. París, Francia.

Pianista y compositor húngaro. Bastó que su padre, administrador de propiedades rurales y entusiasta aficionado a la música, le transmitiera las primeras lecciones para piano para descubrir que había sido bendecido con un niño prodigio. A los nueve años comenzaron sus presentaciones ante los públicos europeos. La influencia de Liszt en la evolución de la música es trascendental, no sólo por su obra grandiosa sino también por la noble ayuda que prodigó a otros músicos. Transformó la técnica del piano, dotándola de una dinámica especial, y modernizó profundamente el lenguaje orquestal. En la música religiosa tuvo una orientación renovadora que procedía del campo sinfónico y dramático. Su inmensa producción se puede dividir en tres campos: obras para piano (sonatas y rapsodias húngaras), obras para orquesta (sinfonías, poemas sinfónicos) y obras religiosas (oratorios y salmos).

Franz Liszt

(Raiding, 1811 – Bayreuth, 1886)

LA BELLEZA FEMENINA TIENTA AL MÁS CASTO

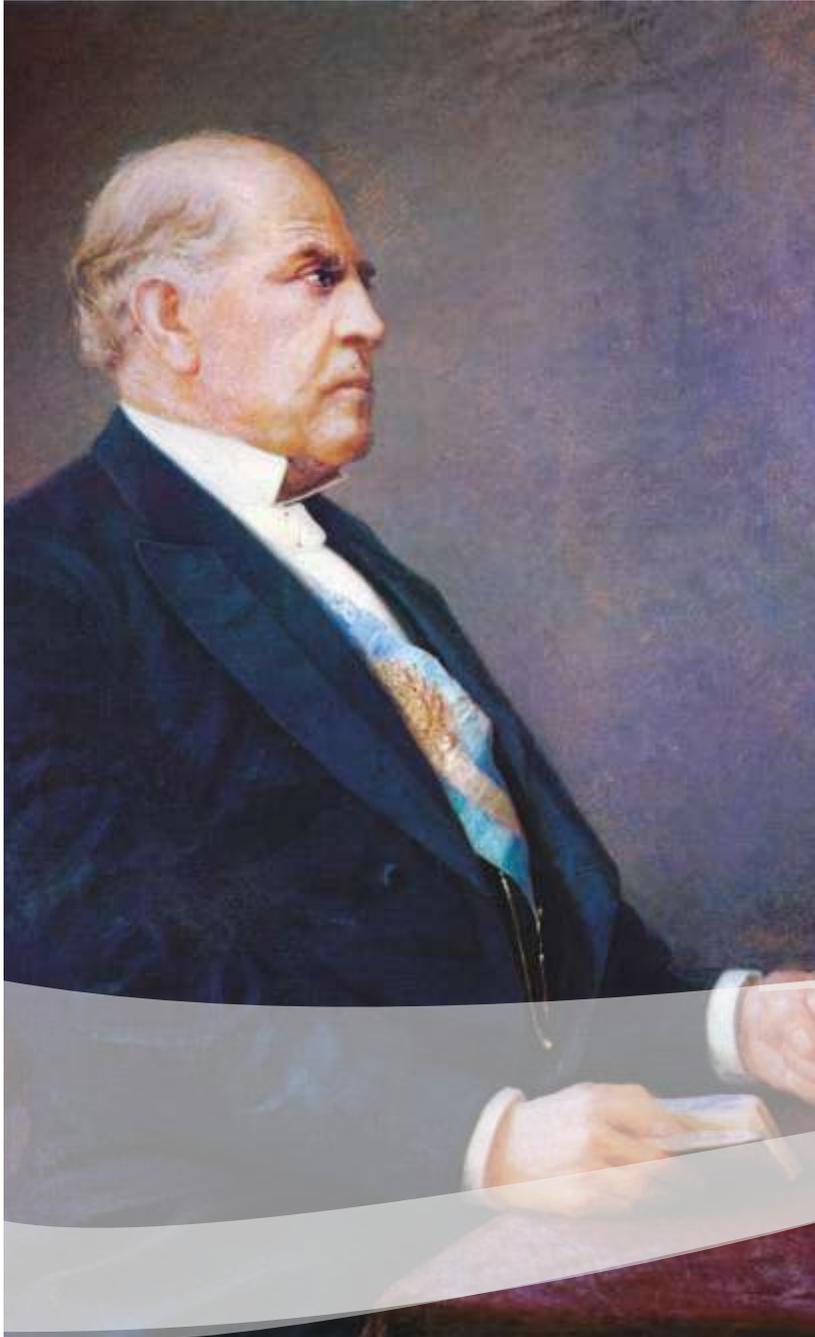
Aunque no llegó a ordenarse, el compositor Franz Liszt se vistió con los hábitos menores de clérigo en los años finales de su existencia, a instancias del Papa. Sin embargo, no podía dejar de ser un rendido admirador de lo bello, máxime si se trataba de la hermosura femenina.

En cierta ocasión participaba Liszt en una fiesta mundana, vestido, como acostumbraba, con sus hábitos religiosos, y no pudo reprimir la tentación

de contemplar la bella espalda de una joven dama, que al percatarse de la silenciosa observación, le dijo en tono de reproche:

Señor abate, ¿qué sucede?

Nada señora. Es que usted es un ángel y sólo estaba mirando si tenía alas.



Retrato de Domingo Faustino Sarmiento.
Egidio Querciola. 1910.
Museo Histórico Nacional. Buenos Aires, Argentina.

Escritor y político argentino, que llegó a adquirir, mediante un notable esfuerzo autodidacta, una impresionante cultura. Comprometido con los unitarios, ingresó en el ejército y hubo de exiliarse en Chile en 1831 debido a la ofensiva del caudillo federalista Juan Facundo Quiroga, aliado del tirano Rosas. En 1850 se incorporó al Ejército Grande mandado por el general Urquiza y asistió a la caída del dictador. Instalado en Buenos Aires desde 1855, inició su ascendente carrera política: senador, gobernador de la provincia de San Juan, ministro plenipotenciario en EE.UU. y presidente de la República de 1868 a 1874. Durante su mandato impulsó la educación, el poblamiento con inmigrantes europeos y la modernización del país. Entre sus obras destacan *Facundo: civilización y barbarie*; *Viajes y Recuerdos de Provincia*.

Domingo Faustino Sarmiento

(San Juan, 1811 – Asunción, 1888)

LAS IDEAS NO SE BORRAN

La madre de quien llegaría a ser presidente de la nación argentina, Domingo Faustino Sarmiento, consiguió con súplicas que el tirano Rosas permitiera el regreso de su hijo, que se hallaba exiliado en Chile. Pero el impetuoso joven, en cuanto volvió a su patria y comprobó que el régimen dictatorial actuaba con creciente crueldad, se dispuso a combatirlo con mayor ímpetu, aunque otra vez debió pasar la frontera para escapar de la persecución y salvar la vida.

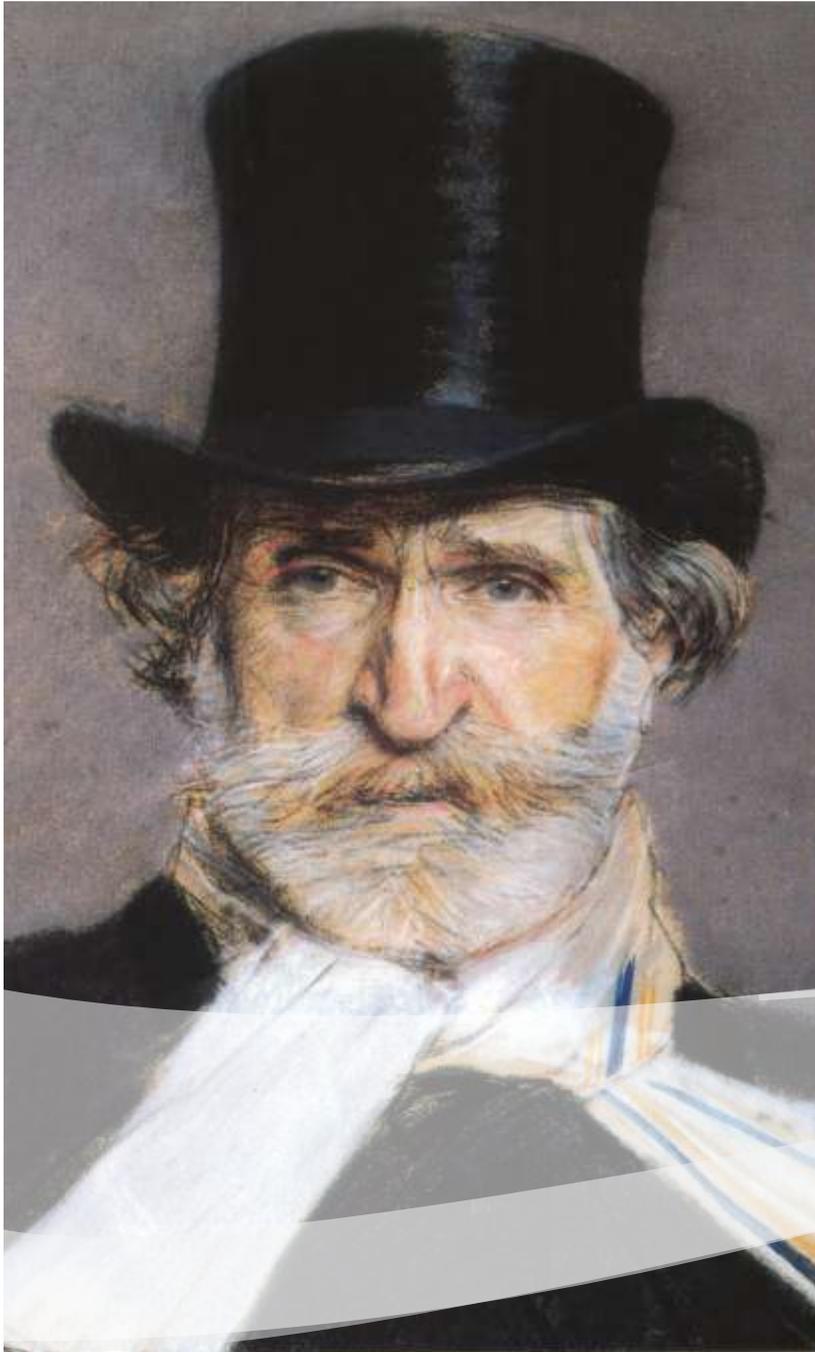
Cuando iba ya a traspasar el límite de su querida patria, vio que en el portón de una finca se hallaba pintado el escudo argentino y allí mismo escribió:

Las ideas no mueren.

En eso, dos arrieros que contemplaban extrañados lo que hacía el joven, le advirtieron en son de burla que en cuanto lloviera se borraría lo que había escrito, y esto respondió Sarmiento con la firmeza que ya le distinguía:

Lo que yo he escrito no se borrará jamás.

En efecto, estas palabras permanecen indelebles en el alma de los argentinos.



Retrato de Giuseppe Verdi.
Giovanni Boldoni. 1886.
Galería Nacional de Arte Moderno. Roma, Italia.

Compositor italiano. Al cumplir los diez años fue enviado a Busseto a iniciarse en los estudios musicales y a los diecinueve marchó a estudiar a Milán, pero no pudo entrar en el conservatorio por haberse excedido de la edad permitida, aunque fue instruido por el profesor de la Scala, Vincenzo Lavigna. Escribió su primera ópera, *Oberto*, a los veintiséis años. Aclamado como uno de los más importantes compositores del siglo XIX, Verdi gozó de una inmensa popularidad no solamente por la belleza y calidad de su música sino porque ella alcanzó una perfecta identificación con las aspiraciones sociales del pueblo y con el creciente nacionalismo italiano. Todas sus óperas, entre las cuales sobresalen nombres gloriosos como *Nabuco*, *Rigoletto*, *Il Trovatore*, *La Traviata*, *Don Carlo*, *Aida*, *Otello* y *Falstaff*, situaron a la lírica italiana en un nivel de perfección nunca superado.

Giuseppe Verdi

(Le Roncole, 1813 – Milán, 1901)

LA CONSIGNA NO ERA TAN INOCENTE

El *Nabuco* fue la primera de una serie de óperas de Giuseppe Verdi de profunda intencionalidad política, en las que el público esperaba aquella frase particular que sintonizaba con sus ansias de independencia del dominio austríaco. De ahí que el pueblo le aclamaba como su compositor nacional y su profeta, y era, precisamente, el propio nombre de Verdi el que servía de contraseña nacionalista.

En las calles la gente gritaba o escribía "*Viva Verdi*" ante los soldados extranjeros que se burlaban de la aparente inocencia de aquellos ciudadanos. Pero, en realidad, no eran tan cándidos los que tal cosa

escribían o exclamaban, ya que la frase "*Viva Verdi*" era realmente una consigna política escondida tras un anagrama que descifrado significaba "*Viva Vittorio Emanuele Re D'Italia*".

En efecto, para los patriotas italianos se cifraba en la figura del joven rey Vittorio Emanuele la esperanza de liberar y unificar el país, y en consecuencia la música de Verdi y su propio nombre servían como aglutinador de los deseos y esperanzas del pueblo italiano.



Retrato de Bartolomé Mitre.
Cándido López. 1862.
Museo Mitre. Buenos Aires, Argentina.

Político, historiador y crítico argentino. Ejerció la presidencia de su país entre 1862 y 1868, desde la cual defendió una línea federalista y constitucionalista como mejor medio para consolidar la unidad nacional. Desde su gobierno emprendió una gran tarea de organización administrativa, creó la Corte Suprema de Justicia, impulsó el desarrollo de la educación primaria, extendió las comunicaciones ferroviarias y encargó la redacción del código civil. Dirigió una impopular guerra contra el Paraguay, que no había concluido en cuando abandonó el poder. En 1870 fundó el periódico *La Nación*. Como dirigente de la oposición liberal se presentó en varias oportunidades como candidato a la presidencia pero no consiguió el triunfo. Entre sus obras cabe citar la novela *Soledad* (1847) y los ensayos *Historia de Belgrano y de la independencia argentina* (1887) e *Historia de San Martín y de la emancipación sudamericana* (1889-1890).

Bartolomé Mitre

(Buenos Aires, 1821 – íd., 1906)

UNA LECCIÓN DE ALTURA, FÍSICA Y MORAL

En cierta ocasión en que paseaba el político argentino Bartolomé Mitre por una calle de Buenos Aires, fue abordado por un jovencito que mostrándole un cigarrillo le pidió ayuda para encenderlo:

Señor, ¿me da usted fuego?

Mitre miró al chico, llevó su cigarro a la boca, y le dijo:

Enciende.

El muchacho se empinó todo lo que pudo pero vanos fueron los esfuerzos para alcanzar con su cigarrillo el que apretaba entre sus labios el ilustre hombre público.

No alcanzo señor - manifestó el joven.

Pues bien, cuando alcances entonces fumarás replicó Mitre y siguió su camino sin mirar atrás, dejando al muchacho asombrado y sin saber que decir.



Químico y biólogo francés, creador de la ciencia de la microbiología. Inventó el proceso que lleva su nombre, la pasteurización, y desarrolló diversas vacunas contra enfermedades como la rabia o el carbunco. Estableció los principios básicos de la esterilización y la asepsia. Sus investigaciones sirvieron para salvar a millones de seres humanos y ejercieron además una positiva influencia en la agricultura y en la industria, preservando estas actividades de las plagas que las afectaban. Su admirable historia personal se ha constituido en símbolo del hombre consagrado a la ciencia y volcado al servicio a la humanidad.

Louis Pasteur

(Dole, 1822 – Villeneuve l' Étang, 1895)

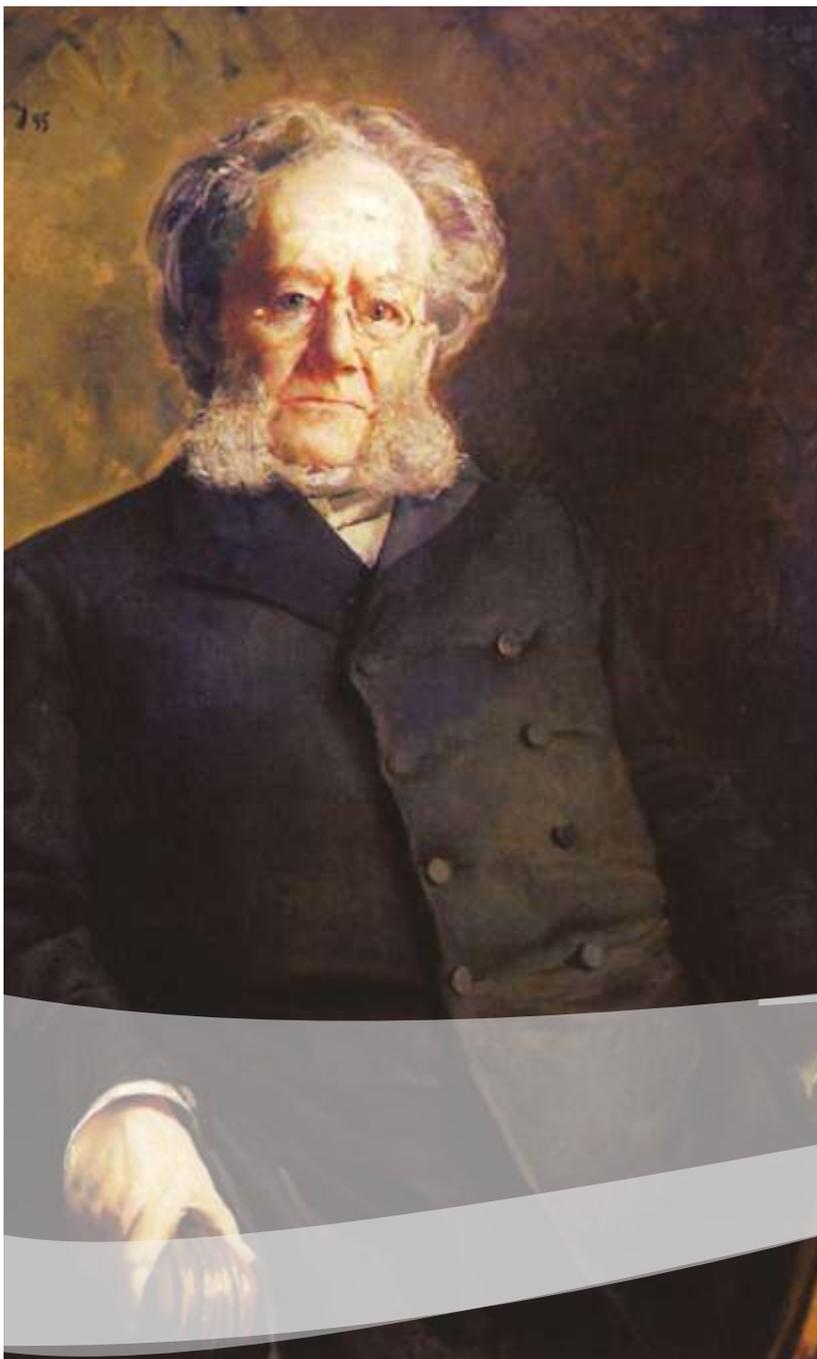
ESPLÉNDIDA GENEROSIDAD

Louis Pasteur andaba siempre corto de dinero para sostener el Instituto Antirrábico por él fundado. Constantemente visitaba a gente de fortuna para solicitar algún donativo. Así acudió a la casa de la viuda Bondicant, dueña de los Almacenes Bon Marché. La señora le recibió y Pasteur expuso tímidamente el motivo de su visita, tras lo cual, ella le manifestó lo que solía decir en esos casos:

Profesor, tengo ya distribuidas mis limosnas y no puedo acceder a otras peticiones. Lo siento mucho... Usted perdone... De todos modos, algo le daré, para que no resulte del todo inútil su visita.

Salió y regresó con un cheque firmado. Antes de dar las gracias, Pasteur miró la cantidad y quedó boquiabierto, completamente asombrado. ¡Un millón de francos! En eso, la viuda Bondicant le abrió los brazos y Pasteur la estrechó, emocionado. Fue ella entonces la que le dijo:

Gracias, profesor por haberse acordado de mí.



Retrato de Henryk Ibsen.
Eilif Peterssen. 1895.
Galería Nacional. Oslo, Noruega.

Dramaturgo noruego. Su primera pieza escénica, *Catilina*, data de 1850 y tuvo escasa aceptación. Del período 1857-1862, en que se ocupó de la dirección del Teatro Noruego, datan sus obras dramáticas aun influidas por el romanticismo nacional: *La señora Inger de Östrat*, *Fiesta en Solhaug*, *Los guerreros de Helgeland*. Realizó varios viajes por Europa y vivió cuatro años en Italia. En 1873 imprime nueva dirección a su labor teatral, marcada por una honda preocupación social: tras *Los puntales de la sociedad* compuso *Casa de muñecas*, *Espectros*, *Un enemigo del pueblo*, obras de crítica que figuran entre las más importantes del teatro moderno y cuya influencia se dejó sentir hasta bien entrado el siglo XX. Sus últimas obras ganaron aún más en hondura psicológica pero se resintieron de un acentuado pesimismo.

Henryk Ibsen

(Skien, 1828 – Cristianía, actual Oslo, 1906)

LA PACIENCIA ES PRUEBA DE AMOR

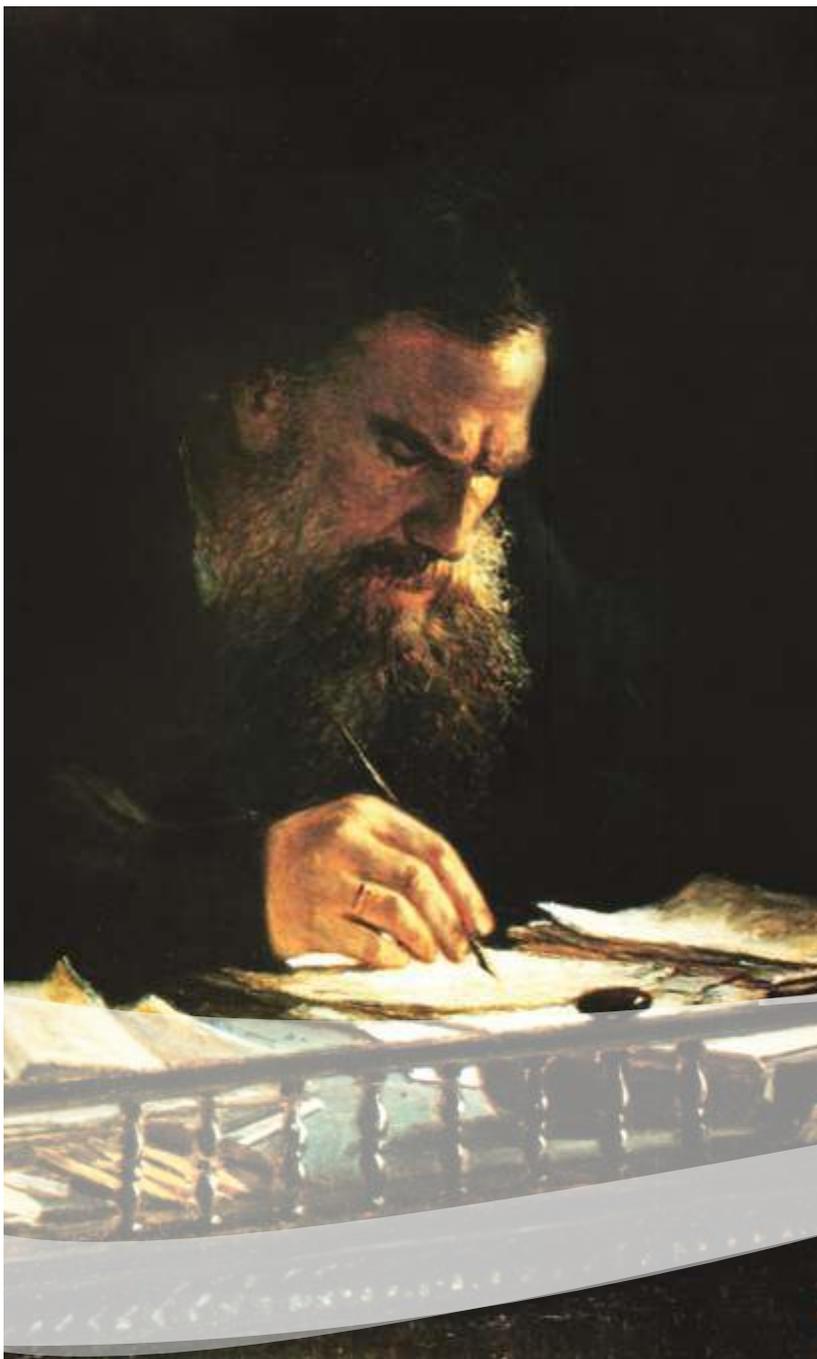
En su juventud, Henryk Ibsen se apasionó por una muchacha de Oslo y cierto día le escribió una extensa carta en la que le declaraba su amor. Ahí le decía que iría a verla a las cinco de la tarde y que si ella no le correspondía, bastaría con que no estuviera en casa, pero que si ella le recibía lo tomaría como señal de aceptación.

Llegó a la casa a las cinco de la tarde en punto y preguntó si la muchacha estaba. La criada le dijo que sí, que aguardara. En un saloncito estuvo Ibsen esperando más de dos horas. Temeroso de haber perdido el tiempo, se disponía a marcharse cuando escuchó una risa femenina que salía detrás del sofá.

Era la muchacha que había permanecido escondida todo ese tiempo. Ibsen quiso saber por qué había actuado de esa forma y recibió esta respuesta:

Quería probar tu paciencia, y de ese modo, tu amor.

El joven intelectual había salido airoso de la prueba y no tardó en casarse con la bromista muchacha, que resultó ser una excelente esposa.



Retrato de León Tolstoi.
Nikolai Nikolaevich. 1882.
Museo Estatal. San Petersburgo, Rusia.

Escritor y reformador ruso. De origen aristocrático decidió sin embargo consagrar su vida a la protección de los campesinos. En su juventud sirvió como oficial en el ejército y participó en la guerra de Crimea. Luego de haber escrito imponentes novelas como *Guerra y paz* y *Ana Karenina*, que se cuentan entre las obras maestras de la literatura universal, sufrió una profunda crisis espiritual, durante la cual llevó a cabo una serie de reflexiones de índole religiosa que desembocó en libros como *Confesión*, *En qué consiste mi fe*, *La muerte de Ivan Ilich*, *Resurrección* y *Sonata a Kreutzer*. En 1897 publicó el ensayo *¿Qué es el arte?* en el que postulaba un arte comprensible para el pueblo. A los 82 años, se marchó de su hogar, cansado por las desavenencias conyugales, pero falleció a medio camino, víctima de una neumonía, en una estación de ferrocarril.

León Tolstoi

(Yasnaia Poliana, 1828 – Astapovo, 1910)

INSPIRADO EN SU PROPIA VIDA

En los primeros tiempos de la vida matrimonial de León Tolstoi y Sofía Bers, ella se daba a la tarea de ayudar al novelista sugiriéndole ideas y temas para los personajes que iba creando. Más tarde surgieron hondas diferencias en la pareja y la colaboración fue desapareciendo hasta extinguirse por completo. Pensando en aquellos momentos felices, cierto día el gran escritor le preguntó a su compañera:

¿Recuerdas lo que te decía cuando empecé a enamorarte?

Sí. Lo recuerdo perfectamente.

¿Serías capaz de escribirlo ahora?

Trataré.

A medida que Sofía escribía cuanto recordaba, Tolstoi lo copiaba, introduciendo algunas ligeras modificaciones. Y de estas evocaciones nació la conocida declaración de amor que aparece en la novela *Ana Karenina*.



Retrato de Antonio Guzmán Blanco.
Martín Tovar y Tovar. 1880.
Colección privada. Caracas, Venezuela.

El más destacado de los líderes políticos venezolanos de la segunda mitad del siglo XIX. Presidente en tres períodos, conocidos como el Septenio (1870-1877), el Quinquenio (1879-1884) y La Aclamación (1886-1888) promovió reformas económicas y sociales que dieron comienzo a la modernización del país, favoreciendo su unificación. Enarbolando las banderas del liberalismo dio impulso a las obras públicas, a la educación, a las comunicaciones, al ordenamiento urbanístico, estimuló la aprobación de importantes códigos civiles y mercantiles, y estableció la separación entre la iglesia y el estado. Sin embargo, en alguna medida la obra progresista que realizó, se vio opacada por la instauración de un régimen personalista y autocrático.

Antonio Guzmán Blanco

(Caracas, 1829 – París, 1899)

PREMIO A LA ADULACIÓN INTELIGENTE

Si algunos personajes abundaron en los gobiernos de Antonio Guzmán Blanco fueron los consabidos aduladores de oficio, a cada cual más servil, aunque hubo también los que practicaron su arte con singular inteligencia.

En una ocasión en que el gobernante ofrecía un sarao, apareció un sujeto que rápidamente capturó la atención del Ilustre Americano al expresar en alta voz:

Es increíble la memoria fenomenal que tiene Guzmán, de todo se acuerda.

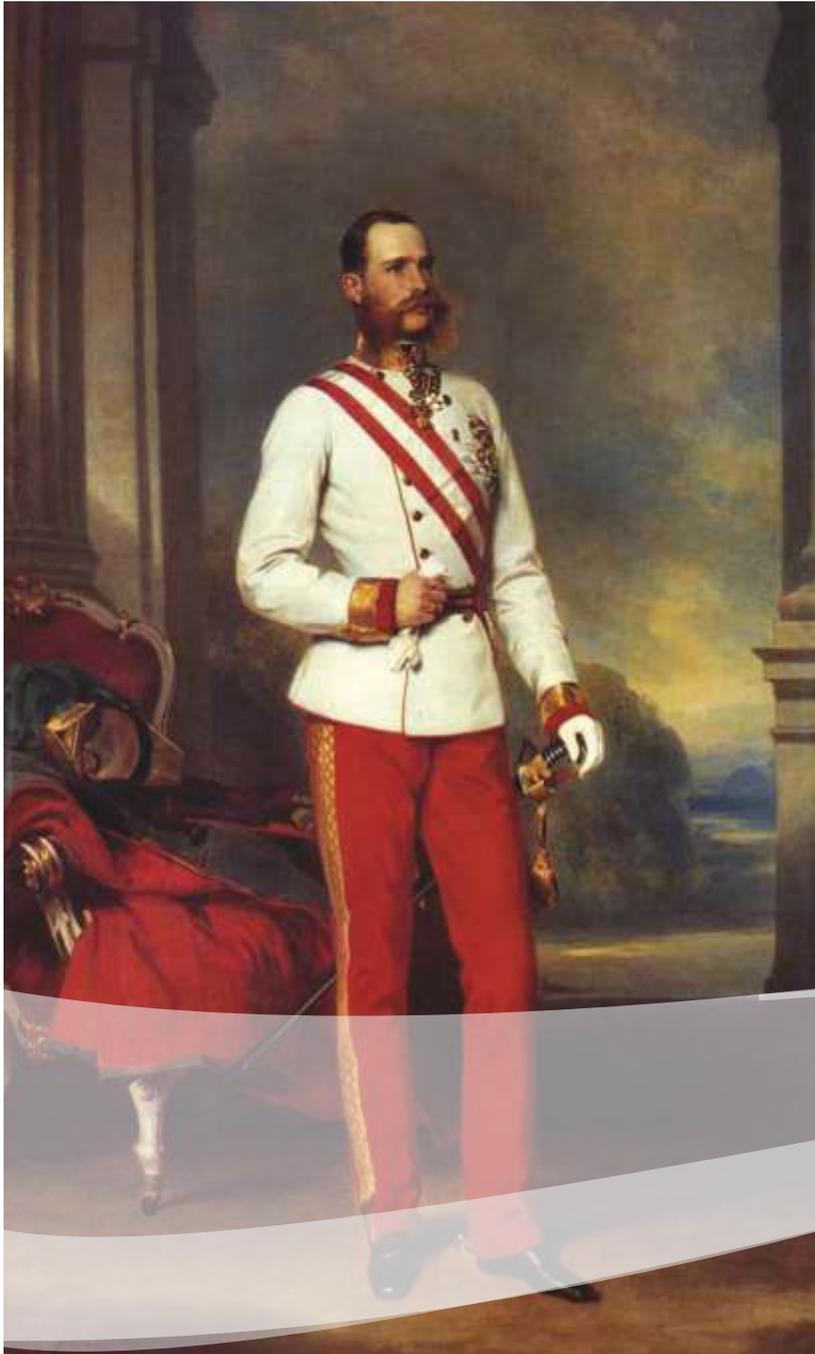
Ante el abuso de confianza de que sólo se le llamase por su apellido a secas, Guzmán le interpeló:

¿Por qué usted no me da mi título de General o de Ilustre Pacificador de Venezuela?

Y el aludido, que esperaba por esta oportunidad, respondió:

Señor, porque a los grandes hombres en la historia universal siempre los llaman Napoleón, Washington, Bolívar, y a usted, que no es menos que ellos, sólo debemos llamarle Guzmán.

Al día siguiente se le dio un cargo de confianza en el gobierno.



Retrato de Francisco José I.
Franz Xaver Winterhalter. 1865.
Palacio Schombrunn. Viena, Austria.

Emperador de Austria y rey de Hungría. Sucedió en el trono a su tío Fernando I quien fuera obligado a abdicar a consecuencia de la revolución de 1848. Su reinado fue muy accidentado. En una primera etapa, y con el apoyo del ejército, gobernó de manera centralista y autoritaria, favoreciendo la hegemonía austríaca en el Imperio con la ayuda del ejército. Posteriormente se aproximó a los liberales e intentó instaurar una monarquía constitucional y federalista. Su política expansionista en los Balcanes, de común acuerdo con el imperio alemán, provocó en 1914 el asesinato en Sarajevo de su sobrino y príncipe heredero, archiduque Francisco Fernando, hecho que desencadenó la Primera Guerra Mundial. Falleció en medio de esta guerra, antes del hundimiento y disolución del Imperio austro-húngaro.

Francisco José I

(Viena, 1830 – íd, 1916)

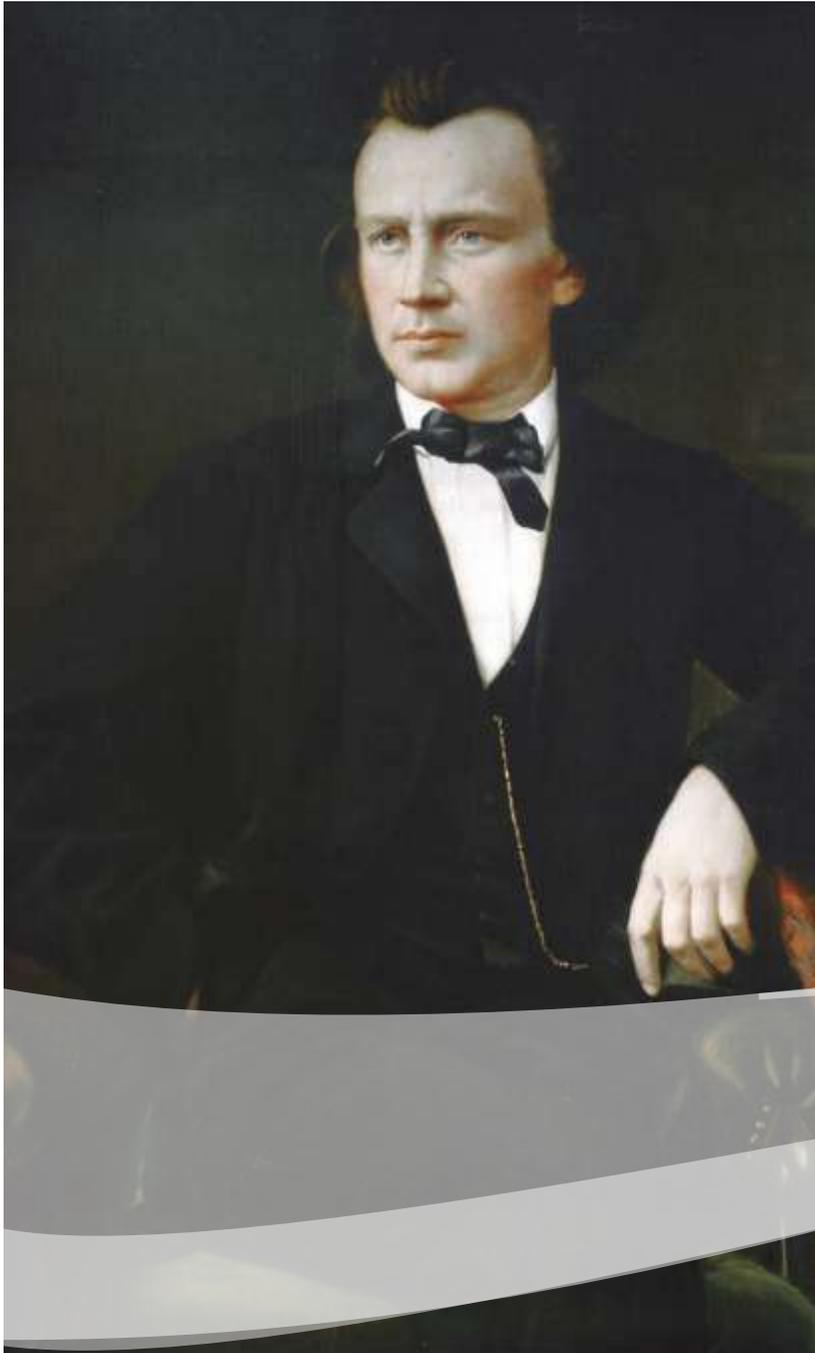
¡TRABAJE MINISTRO!

Preocupado por el mal estado de los caminos alrededor de Viena, sobre todo de aquellos por los que solía pasar, el emperador Francisco José I encargó a uno de sus ministros la responsabilidad del mantenimiento de las vías. Pasado el tiempo, y molesto por el pobre desempeño del funcionario, el emperador le envió una invitación a cenar, indicándole que en la fecha señalada un coche real le recogería.

Por orden del gobernante, el conductor debía guiar el coche por los caminos que estaban en peor estado, inundados y enlodados. Tan mal estaban que una rueda del carro se dañó y el propio

ministro debió ayudar al cochero a repararla. Habiendo llegado por fin a la residencia imperial, lo primero que hizo el ministro, cuyas ropas estaban manchadas de barro, fue disculparse por su mal aspecto, a lo que respondió el emperador, con cierto dejo de sorna:

Estoy acostumbrado señor ministro. Así llego yo casi todos los días. Ahora, si los caminos estuvieran mejor, otro gallo cantaría.



El joven Johannes Brahms.
Carl Jagemann, hacia 1860.
Museo Histórico de la ciudad de Viena. Viena, Austria.

Pianista, director de orquesta y compositor alemán. De origen humilde, empezó a estudiar piano desde pequeño. En su adolescencia se ganaba la vida tocando en cervecerías y tabernas. A los veinte años se embarcó en un largo viaje por diversos países de Europa donde tuvo la oportunidad de conocer a grandes compositores como Liszt, Wagner y Schumann, hecho que tuvo una gran importancia en su carrera como compositor. A los treinta se estableció en Viena para dedicarse a la composición y a la dirección orquestal. Maestro de la sinfonía del siglo XIX, mitad clásico y mitad romántico, su abundante producción alcanzó un nivel de elaborada calidad y concisión expresiva, y de ella destacan cuatro sinfonías, dos serenatas para orquesta, dos conciertos para piano, toda su música de cámara, 265 lieder, y numerosas obras para solistas, coro y orquesta, como el *Requiem alemán* y las *Danzas húngaras*.

Johannes Brahms

(Hamburgo, 1833 – Viena, 1897)

POR LO MENOS EL TÍTULO ES ALEGRE

En su juventud, cuando aún no era conocido, Johannes Brahms no encontraba editor para su música. Uno de los empresarios a los que visitó le dio esta explicación:

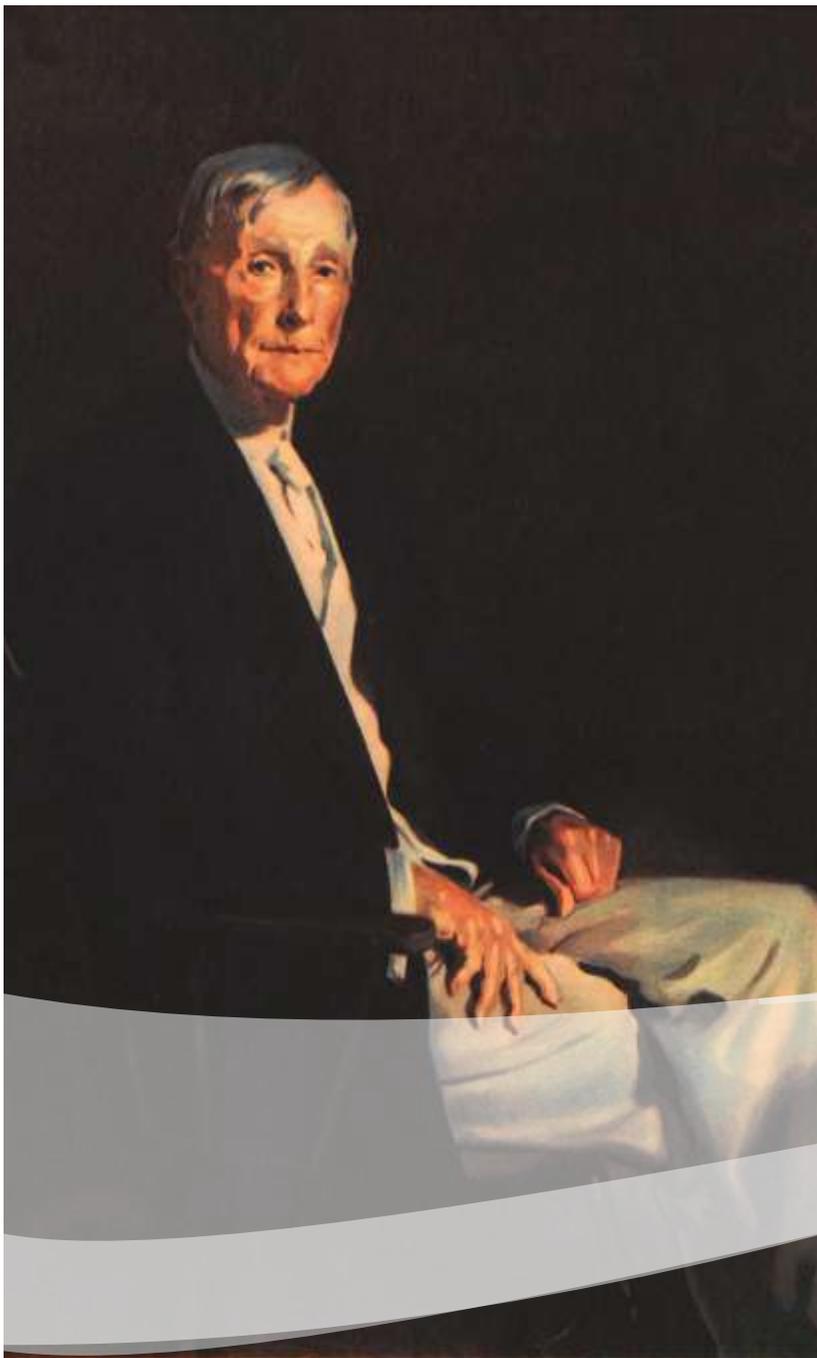
Sucede que su música es demasiado triste. La gente prefiere cosas más alegres.

Brahms intentó hacerlo como se lo pedían y cuando creyó que lo había conseguido, visitó de nuevo al editor, quien al recibirlo preguntó:

¿Qué? ¿Me trae cosas más alegres?

Sí, esto; a ver que le parece.

Y procedió a enseñarle unas canciones, cuyo título general era *Alegremente me encamino hacia la tumba.*



Retrato de John D. Rockefeller.
John Singer Sargent. 1917.
Tesoro Histórico de la Nación. Nueva York, Estados Unidos de América.

Empresario estadounidense, dedicado a las industrias del petróleo, acero y ferrocarriles. En 1863 fundó una primera refinería de petróleo y siete años después estableció con su hermano William la Standard Oil Company y llegó a reunir una de las más grandes fortunas mundiales. Fue también figura importante de la banca y las finanzas. Se retiró de la vida empresarial a fines del siglo XIX para dedicarse a la filantropía, favoreciendo la investigación científica, gracias a fundaciones como *Rockefeller Institute for Medical Research*, fundado en 1901; *General Education Board*, fundado en 1902; *Rockefeller Foundation*, creada en 1913. Su hijo y sucesor, de su mismo nombre, financió la construcción del Centro Rockefeller en Nueva York y también contribuyó con aportes considerables a la creación de varias asociaciones de utilidad pública.

John Davison Rockefeller

(Richford, 1839 – Ormons Beach, 1937)

EFECTIVO SISTEMA PARA COBRAR UNA DEUDA

John Rockefeller era muy bien considerado por sus amigos, tanto por el éxito que había obtenido en su labor empresarial como por su inteligencia y habilidad para tomar las decisiones correctas en el momento adecuado.

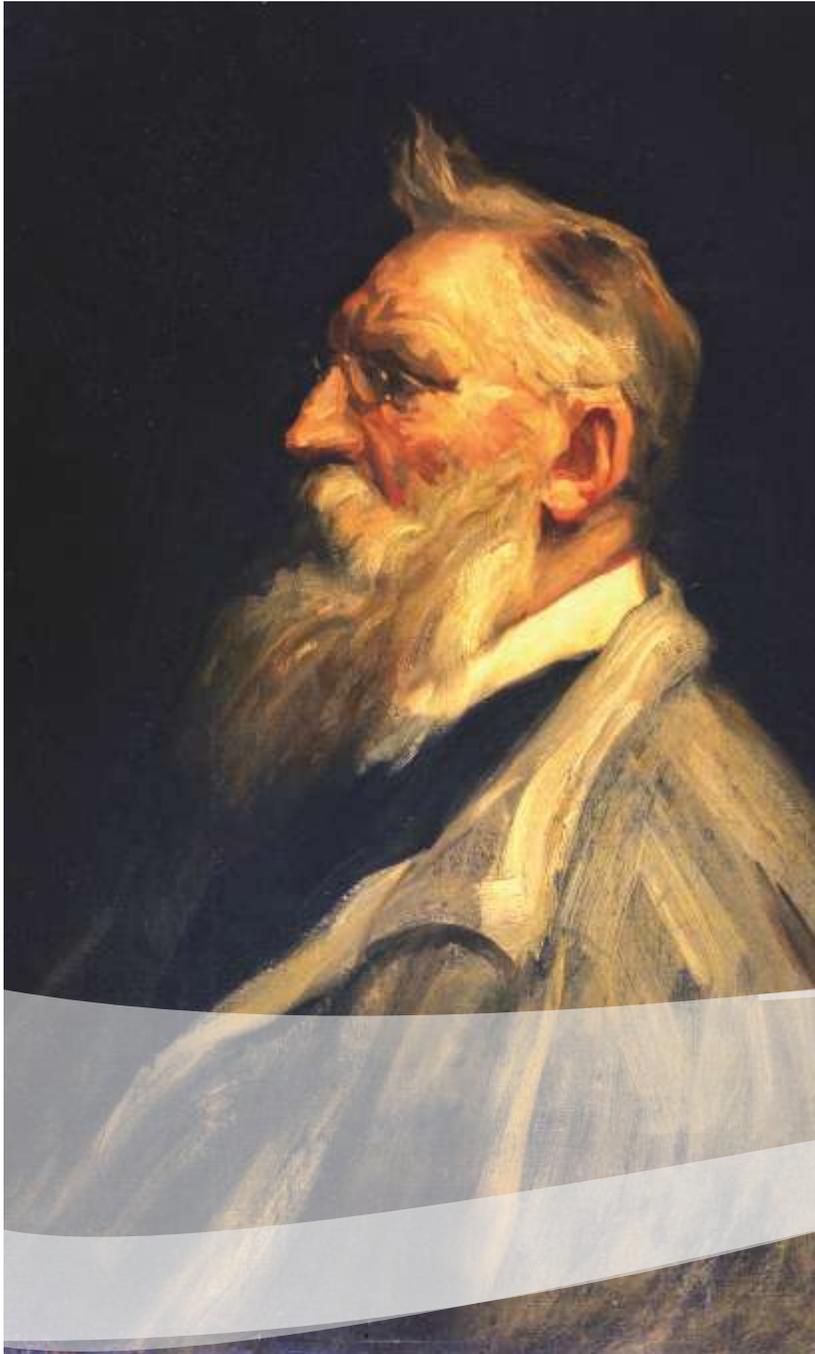
Un buen amigo, que se hallaba en una difícil situación económica, solicitó su consejo acerca de una cantidad que se le adeudaba y que no lograba cobrar:

*Una persona me debe cincuenta mil dólares pero no tengo comprobante escrito de esa deuda.
¿Qué cree usted que puedo hacer?*

Y este fue el consejo que le dio Rockefeller:

Escríbale una carta pidiéndole los cien mil dólares que le debe. Estoy convencido de que le responderá señalándole que usted está muy equivocado, pues no son cien mil sino cincuenta mil. Esa carta de su puño y letra será su mejor comprobante.

Dicho y hecho, pronto el amigo de Rockefeller cobró su dinero.



Auguste Rodin, escultor.
Walter Florian. 1904.
Museo de Bellas Artes. San Francisco, Estados Unidos de América.

Escultor francés considerado como uno de los grandes renovadores de la técnica escultórica moderna. Su ingreso a la Escuela de Bellas Artes fue rechazado por tres veces consecutivas y tuvo que ganarse la vida como decorador. En 1875 realizó un viaje a Italia que transformó su forma de trabajar, marcada hasta entonces por el academicismo. Pasó a estudiar en profundidad las figuras de Miguel Ángel, las cuales ejercieron sobre él una notable influencia. Cultivó una escultura realista, caracterizada por la extraordinaria expresividad psicológica unida a un perfecto dominio de la anatomía humana. Entre sus obras más célebres se encuentran *La edad de bronce*, *Las sombras*, *La mano de Dios*, *El beso*, *El pensador*, *Los burgueses de Calais*, los monumentos a Balzac, Victor Hugo, Claudio de Lorena y Sarmiento.

Auguste Rodin

(París, 1840 – Meudon, 1917)

ARTISTA Y BUEN VENDEDOR

Además de su talento artístico, Auguste Rodin poseía una notable habilidad para promocionar sus obras. Habiendo terminado de esculpir nueve estatuas de mujer, todas del mismo tamaño pero en diferentes posiciones, les dio el nombre de *Las nueve musas*. Intentó vender el conjunto pero no consiguió un cliente dispuesto a pagar por tal adquisición, la suma que solicitaba el artista.

Unas semanas más tarde, se decidió a venderlas por separado. Cuando hizo la venta de dos de aquellas figuras, se las ingenió para llamar a las que restaban *Los siete pecados capitales*. Luego vendió

otras dos y a las que conservaba las denominó *Los cinco sentidos*. Un cliente le compró una y a las restantes las tituló *Las cuatro estaciones*. Vendió otra y pasó a publicitar *Las tres gracias*. Logró colocar dos y a la última que permanecía en su estudio le puso debajo el sugestivo nombre de *Soledad*.



Actriz francesa de prestigio universal. Se destacó por su excepcional vigor dramático y fue aclamada por los públicos de numerosos países europeos. Trabajó en la *Comedia Francesa* y en el *Odeón*, especializándose en Hugo, Racine, Shakespeare y haciendo una gran creación de *La dama de las camelias*. A partir de 1893 dirigió el teatro *Renaissance*. Cinco años después creó el Teatro de las Naciones, al que dio su nombre. Debutó en el cine en 1900. A pesar de que le amputaron una pierna en 1915, continuó trabajando. Entre sus obras teatrales se encuentran una novela, *Pequeño ídolo*, un libro de memorias, *Mi doble vida*, y el ensayo *El arte del teatro*.

Sarah Bernhardt

Henriette Rosine Bernard

(París, 1844 – íd, 1923)

UNA VERDADERA ACTRIZ

Encontrándose en el apogeo de su carrera, Sarah Bernhardt viajó a Rusia y ofreció varias representaciones con mucho éxito y, lo más sorprendente, expresándose siempre en su idioma natal. En la histórica San Petersburgo fue agasajada con una imponente cena de gala y al final de la noche le pidieron que recitara algo. Emocionada, aceptó con agrado y lo hizo en un inmejorable francés.

Aunque nadie entendió lo que dijo, emocionó a los presentes por el tono de la voz, las inflexiones y la expresión facial. Un periodista le pidió el texto de la

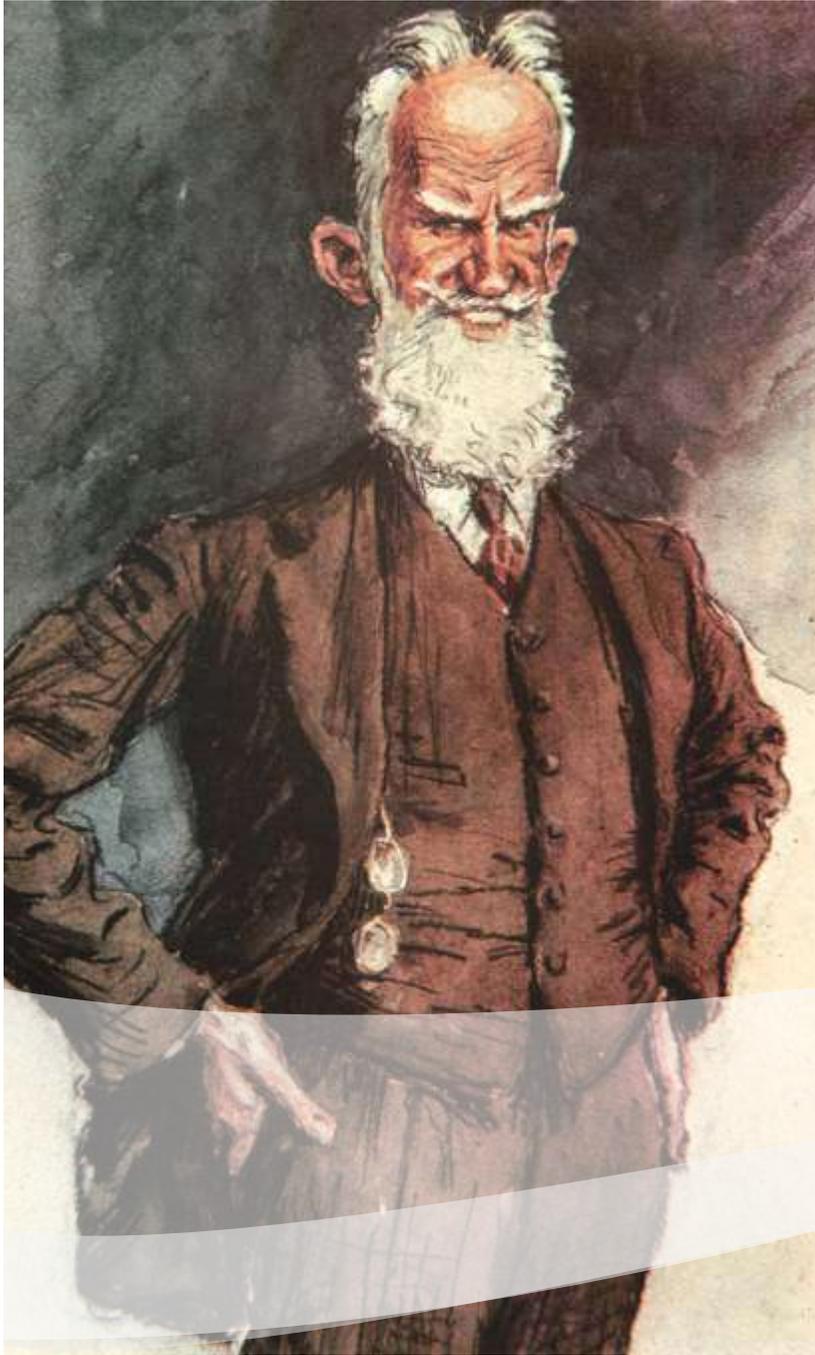
poesía recitada para traducirla y publicarla, pero la actriz le respondió que era totalmente imposible.

¿Por qué?, preguntó, asombrado, el periodista.

Es que, aunque nadie se haya dado cuenta, he recitado la tabla de multiplicar.

Y añadió:

¡Y he multiplicado por el siete, que es mi número favorito!



Escritor y dramaturgo británico de origen irlandés. Renovador de la escena, escribió obras de teatro llenas de ingenio y gran sentido de la paradoja. Fue periodista, crítico musical y teatral, polemista agudo y brillante orador. En 1892 comenzó su carrera como dramaturgo, a la que se dedicó casi en exclusividad desde 1898, tomando como inspiración el modelo ibseniano que le llevó a revolucionar el tratamiento de temas y personajes. También escribió novelas y ensayos, en los que expuso sus ideas políticas, orientadas por el pensamiento laborista, y su concepción filosófica, marcado por el agnosticismo y el evolucionismo darwiniano. Entre sus mejores piezas teatrales figuran *Casas de viudo*, *La profesión de la señora Warren*, *Cándida*, *Hombre y superhombre*, *La otra isla de John Bull*, *Pygmalion*. En 1925 se le concedió el premio Nobel de Literatura.

George Bernard Shaw

(Dublín, 1856 – Ayot Saint Lawrence, 1950)

VAYA FAMILIA

En cierta ocasión, un anónimo personaje solicitó una entrevista a George Bernard Shaw. Inicialmente, el escritor se negó, pero ante la insistencia del hombre, aceptó recibirlo. Una vez que estuvo en presencia de Shaw, procedió sin más ni más, a pedirle dinero, apelando a un razonamiento que había extraído hábilmente de una crónica que aparecía en un libro del famoso escritor:

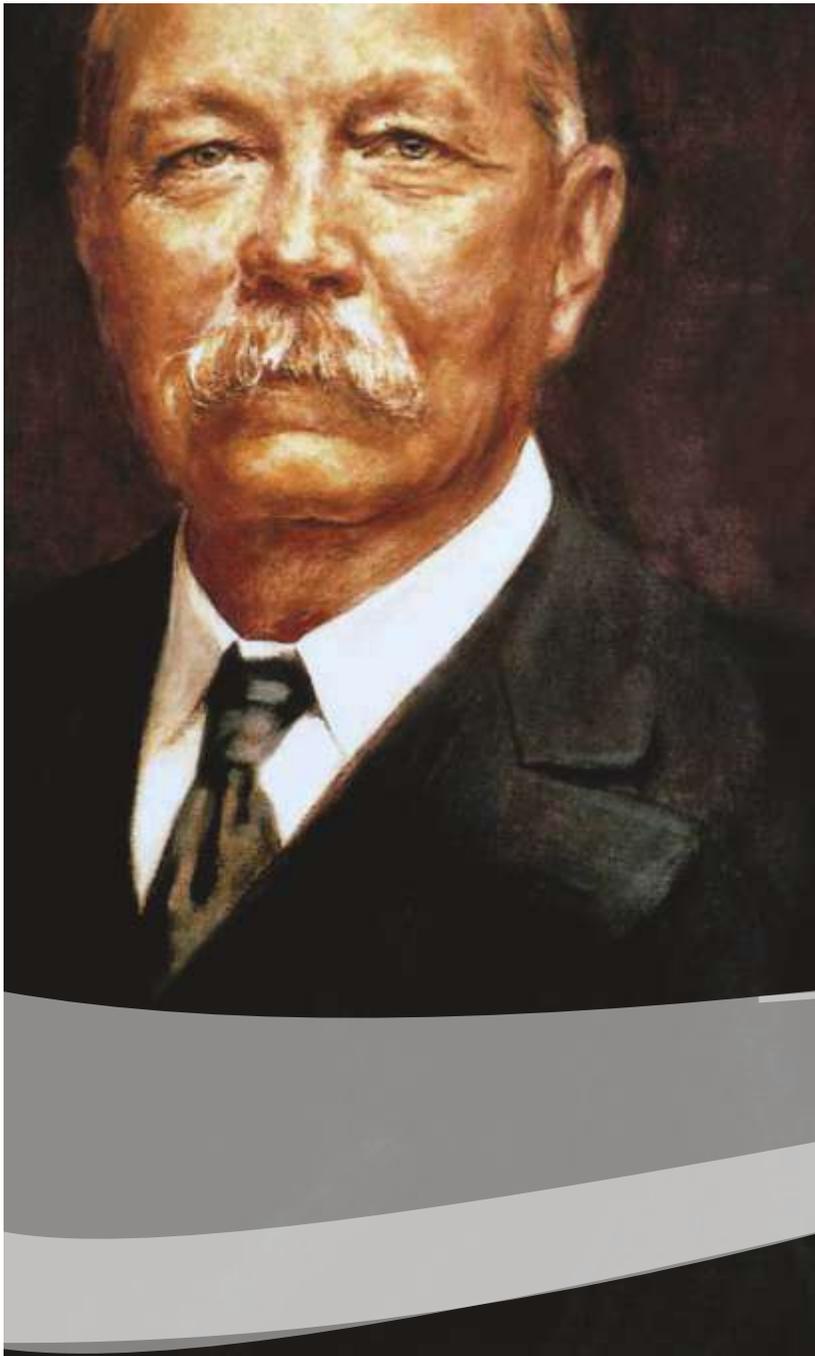
Señor, somos de la misma familia y es justo, por lo tanto, que nos ayudemos los unos a los otros.

¿Ha dicho usted de la misma familia? ¿Cómo es eso?

Sí. Ambos descendemos de Adán y Eva, arguyó sonriente el visitante, pensando que había ganado la partida.

En eso, Shaw metió la mano en el bolsillo y le dio un chelín, diciéndole:

Aquí tiene mi aporte. Si los demás miembros de "nuestra" familia le dan una cantidad similar, no tardará mucho en ser más rico que yo.



Retrato de Arthur Conan Doyle.
Henry L. Gates. 1927.
Galería Nacional de Retratos. Londres, Inglaterra.

Médico y novelista británico, creador del personaje Sherlock Holmes, detective imperturbable y sagaz, capaz de resolver, a fuerza de observación y deducción, los más misteriosos enigmas. Con él y con su inseparable amigo el doctor Watson, proporcionó el éxito, hasta entonces desconocido, a la novela policiaca. Los relatos asociados a estos célebres investigadores cuentan con títulos como *Estudio en escarlata*, *El signo de los cuatro* y *El sabueso de los Baskerville*, que alcanzaron una inmensa popularidad en todo el mundo. Escribió también novelas históricas y un enjundioso tratado sobre la guerra de los bóers. Estudió el espiritismo y se convirtió en uno de sus más fervorosos divulgadores, pronunciando conferencias y escribiendo libros como *Historia del Espiritismo*, *El mensaje vital* y *La nueva revelación*.

Arthur Conan Doyle

(Edimburgo, 1859 – Sussex, 1930)

ELEMENTAL MISTER WATSON

En cierta ocasión estuvo Conan Doyle en Boston con la finalidad de pronunciar varias conferencias. Nada más llegar a la ciudad tomó un taxi hasta el hotel y se encontró con la sorpresa de que el conductor se negó a cobrarle, diciéndole:

Preferiría que en vez de pagarme el servicio, me diera una entrada para su conferencia de esta tarde.

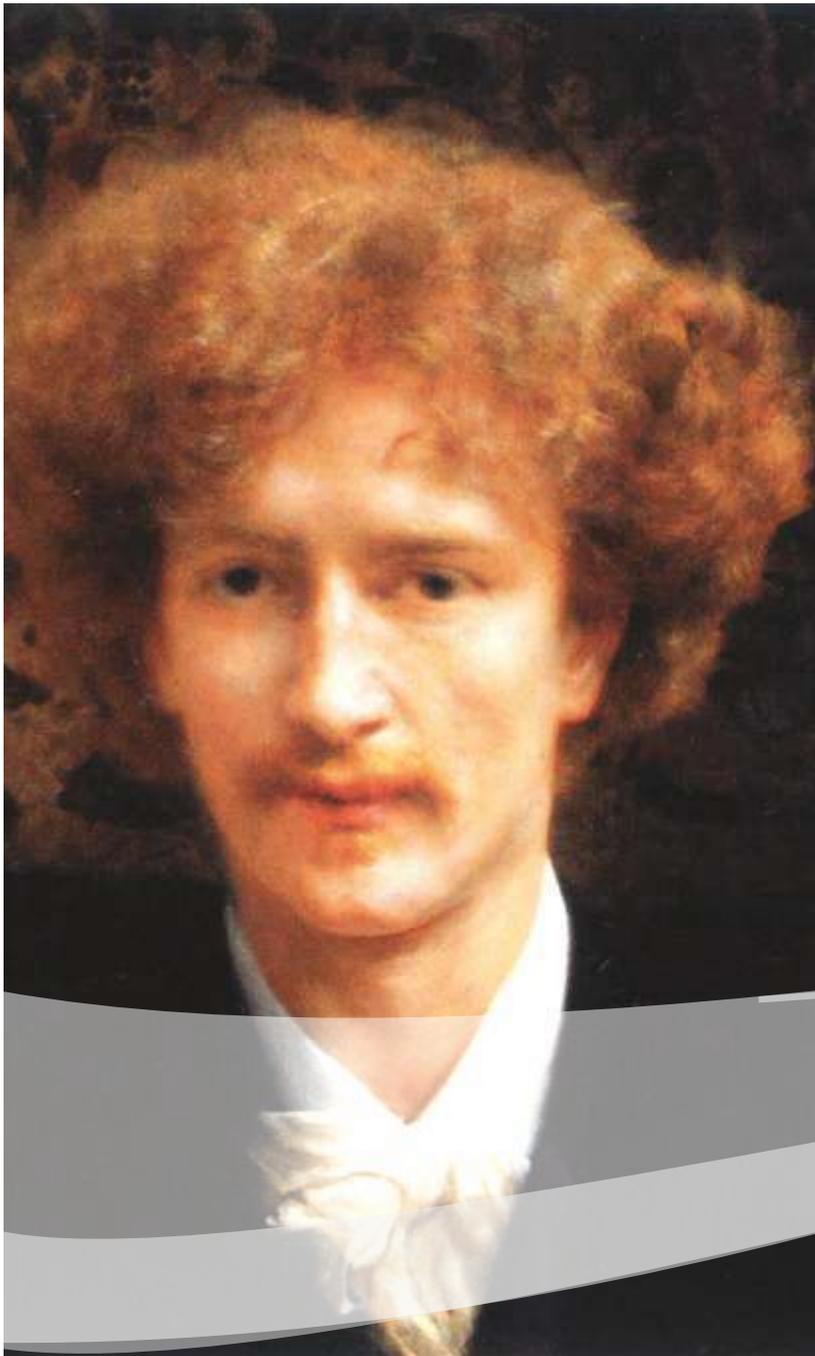
¿Cómo sabe usted quién soy?

Elemental amigo Watson: estoy enterado por la prensa que está usted en Boston. En las solapas de su abrigo veo un polvo que me parece de Nueva York, en donde ha estado usted antes. El cabello lo lleva cortado como lo hacen en Filadelfia, donde también ha estado usted. Además, en sus zapatos...

Doyle se echó a reír, interrumpiéndole ante la inesperada ocurrencia:

Es usted mucho más sagaz que mi Sherlock Holmes.

Cierto. Y aún no se lo he dicho todo. En la tarjeta de su maleta está claramente escrito su nombre: Arthur Conan Doyle.



Retrato de Ignacy Jan Paderewski.
Laurens Alma-Tadema. 1881.
Museo Nacional. Varsovia, Polonia.

Notable compositor y pianista polaco, debutó en Viena a los diecisiete años y pronto pasó a ser considerado uno de los músicos más destacados de su tiempo. Su carrera como concertista fue brillantísima y recorrió el mundo en sus giras. Autor de música de cámara (*Variaciones*, *Nocturnos*), diversas obras para piano y orquesta (*Sinfonía polaca*) y las óperas *Manru* y *Sakuntala*. En 1915 viajó a EE.UU. donde organizó servicios de ayuda a las víctimas de la guerra en Polonia. Decidido partidario de la independencia de su patria, una vez que ella se liberó del dominio ruso fue nombrado (1919), presidente del Consejo de Estado. En 1939, al ser ocupada Polonia por las fuerzas nazistas, asumió el cargo de jefe del Gobierno en el exilio que ostentó hasta su fallecimiento en Nueva York.

Ignacy Jan Paderewski

(Kurilowka, 1860 – Nueva York, 1941)

MUCHO DINERO Y ESCASA CULTURA

A comienzos del siglo veinte, ofrecía Paderewski un concierto en Viena en la residencia de cierta señora dueña de una considerable fortuna pero de muy limitada formación cultural y musical. Ejecutó el gran pianista polaco, entre otras piezas, la sonata *Claro de Luna* de Beethoven y en el acto se acercó la mencionada señora, quien, pretendiendo halagarle, le dijo:

Improvisa usted como nadie, maestro.

Yo no improviso, señora, atinó a responder el sorprendido pianista.

¿Cómo? ¿No es de usted esta pieza? Entonces, ¿de quién es?

Bastante incómodo, Paderewski aclaró:

Es de Beethoven.

¿La ha compuesto para usted?

Señora, lamentablemente, Beethoven ya no compone.

¿No? ¿Y qué hace ahora?

El gran pianista, estupefacto ante semejante demostración de ignorancia, exclamó airado:

Se descompone, señora, se descompone.

En el acto, le volvió la espalda y dio por terminada la conversación.



Gabriele D'Annunzio en uniforme.
Enrico Marchiani.
Museo D'Annunzio. Gardone Riviera, Italia.

Uno de los más importantes, pero también más discutidos, escritores italianos de su época, debido a sus extremas posiciones intelectuales y políticas que a veces modificaba abruptamente. Tras la publicación de sus primeros versos (*Primo verse*, 1878) se trasladó a Roma para completar su formación. En 1892 conoció a Nietzsche, del que recibió cierta influencia, visible en su producción novelística. Máximo exponente del decadentismo en su país, su obra en prosa y en verso se caracteriza por el empeño preciosista y la perfección formal. Llegó a ser considerado un héroe por el gobierno fascista, en reconocimiento a sus servicios en el ejército, la marina y la aviación. De su producción poética destacan *Canto nuevo*, *Elegías romanas* y *Nocturno*. Entre sus principales novelas están *El placer*, *Las vírgenes de las rocas*, *El triunfo de la muerte*, *El fuego*.

Gabriele D'Annunzio

(Pescara, 1863 – Gardone Riviera, Brescia, 1938)

NO ERA TAN CONOCIDO COMO ÉL SE LO CREÍA

Encontrándose en París, Gabriele D'Annunzio quiso comprar un cuadro en una tienda de antigüedades. Se trataba de una *Madona* por la cual el anticuario le pidió quince mil francos. D'Annunzio le ofreció diez mil y estuvieron un buen rato discutiendo. Un amigo acompañaba al escritor y le ayudaba a defender su propuesta. Por fin, el anticuario, adoptando una actitud más comprensiva, le dijo:

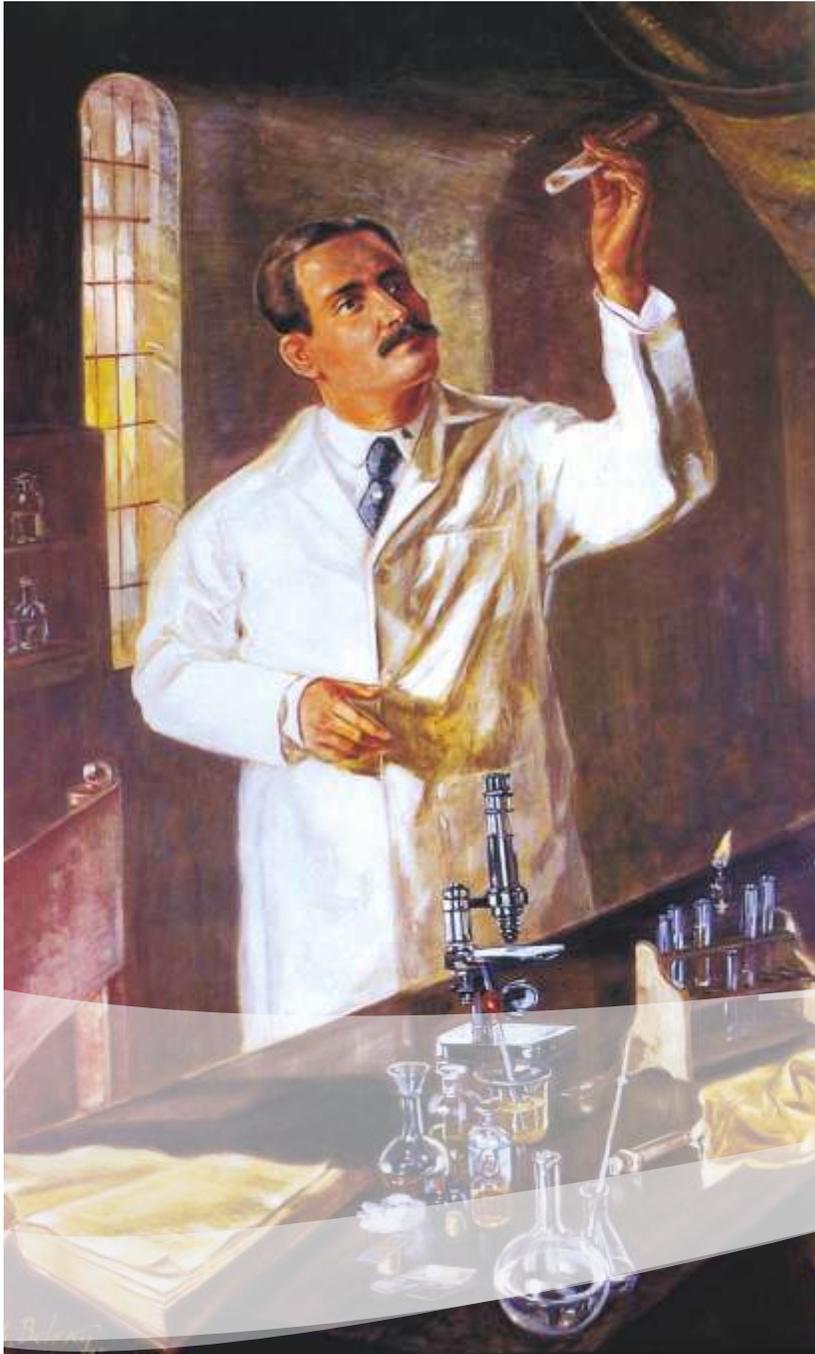
Bueno, vale quince mil francos, pero por tratarse de usted le dejaré el cuadro en diez mil.

D'Annunzio ordenó que le enviaran la pintura al hotel y ya saliendo le comentó a su amigo:

Esta es la ventaja de ser alguien conocido.

Recién decía esto cuando se oyó la voz del anticuario que les llamaba. Retornaron al establecimiento y escucharon estupefactos que el comerciante le decía al comprador:

Oiga señor, me ha dicho el hotel, pero no me ha dado su nombre.



Retrato de José Gregorio Hernández.
Iván Belsky. 1964.
Museo de José Gregorio Hernández. Isnotú, Venezuela.

Eminente médico, científico y filántropo venezolano de honda sensibilidad humana y acendrada vocación religiosa. Contribuyó decisivamente con el proceso de la modernización de la medicina en Venezuela. Después de haber obtenido su título de médico en la facultad de medicina de la Universidad Central, realizó estudios de microscopía, embriología, histología, fisiología y bacteriología en París, bajo la dirección de los más calificados profesores de la época. Eminente profesor universitario, fundó las primeras cátedras de bacteriología y de medicina experimental del país. Entre las principales obras que escribió destacan *Elementos de bacteriología* y *Elementos de filosofía*. Objeto de culto y veneración popular, denominado "Médico de los pobres" y "Siervo de Dios" ha sido el primer venezolano en reunir méritos para ingresar en el proceso de beatificación por parte de la Iglesia Católica.

José Gregorio Hernández

(Isnotú, Estado Trujillo, 1864 – Caracas, 1919)

AMOR Y RIGOR

En el ejercicio docente como profesor universitario de medicina, se distinguió el Dr. José Gregorio Hernández por su honradez acrisolada así como por la solidez de los conocimientos que dominaba e impartía. En todo momento mantuvo una relación con sus discípulos que sin dejar de ser afable y cordial, enfatizaba en la disciplina y el cumplimiento. La firmeza de su carácter se puso de relieve en todas las ocasiones en que debió llamar la atención a estudiantes desaplicados o groseros.

Al iniciar cada curso solía el Dr. Hernández pedir a los alumnos el nombre y el apellido. Hubo uno que respondió dando solamente el apellido, siendo reconvenido en el acto por el insigne maestro:

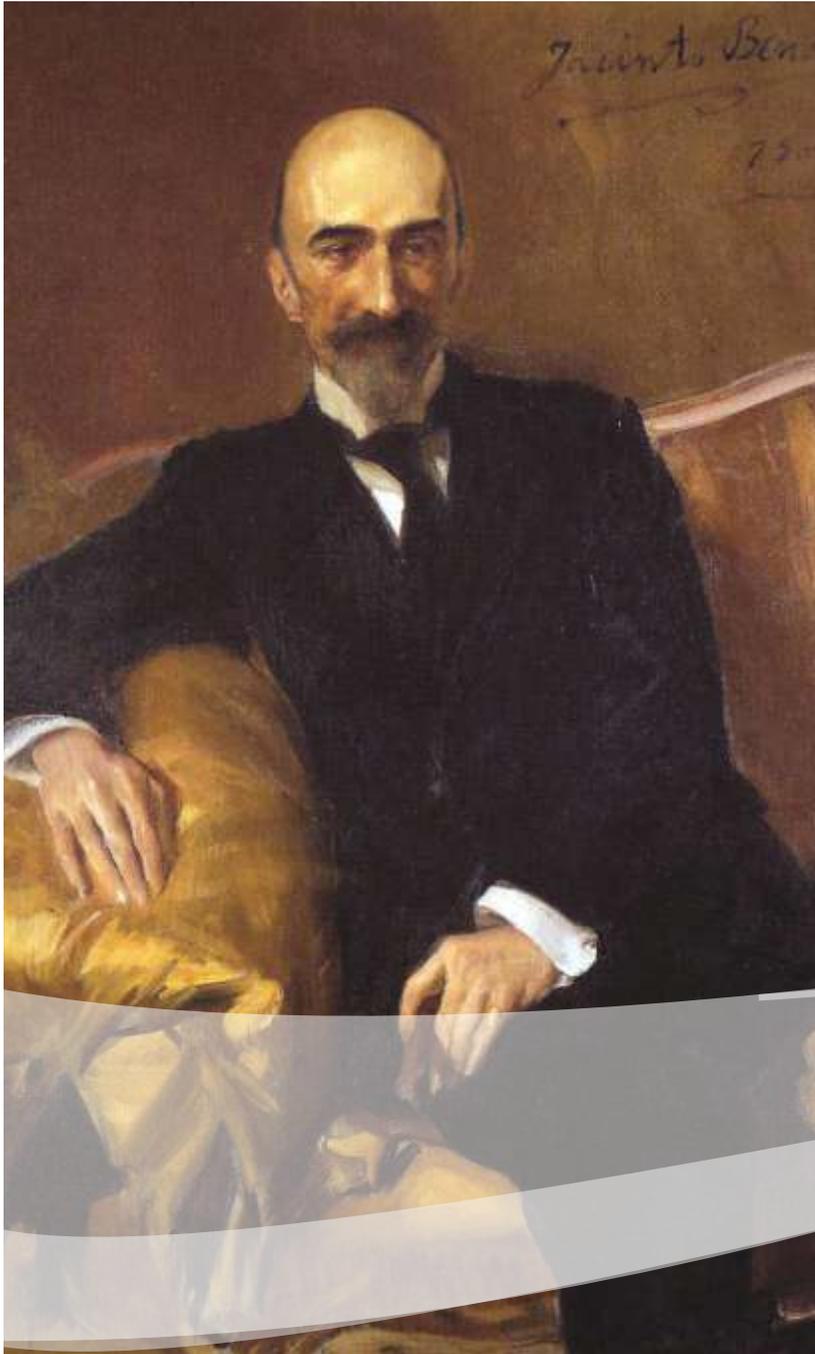
¿Se considera usted por acaso un Pasteur? Porque sólo a los grandes hombres se les conoce por el apellido.

En otra ocasión, el Dr. Hernández debió encarar a un estudiante de bajo rendimiento:

¿Cuál es su profesión?

Soy estudiante.

¿Y por qué no la ejerce?



Dramaturgo español, cuya abundante y meritoria producción le valió en 1922 el Premio Nobel de Literatura. Aunque emparentado con la tradición costumbrista de la generación del 98, su línea estética se decantó por el modernismo. Autor de unas 170 obras dramáticas, llegó a convertirse en la figura central del teatro español en un período que alcanza desde fines del siglo XIX hasta los años posteriores a la guerra civil. Inició su labor teatral con la comedia *El nido ajeno*, a la que siguieron: *Gente conocida*, *La comida de las fieras*, *Lo cursi*, *La noche del sábado*, *Rosas de otoño*, *La malquerida*, *La ciudad alegre y confiada*, *Pepa Doncel*, *Almas prisioneras*, *El marido de bronce*. Sin duda, su producción más lograda es *Los intereses creados*, comedia de gran maestría que refleja la tradicional picaresca española, llevada al extremo.

Jacinto Benavente

(Madrid, 1866 – íd.,1954)

PREGUNTANDO SE LLEGA

Días después de haber sido galardonado con el Premio Nobel de Literatura, Jacinto Benavente fue entrevistado por un joven periodista que le formuló muy variadas preguntas sobre su vida y su trabajo intelectual. La reunión se había desarrollado dentro de un clima sereno y cordial hasta que el periodista, entre pícaro y malicioso, y para dar por terminada la conversación, preguntó:

Don Jacinto, ¿cómo hizo usted para convertirse en homosexual?

Sorprendido en su buena fe, el escritor, luego de pensar algunos segundos, respondió al insolente:

Preguntando joven, preguntando. Así que, usted va por buen camino.



Rubén Darío mozuelo.
Roger Pérez de la Rocha. 1994.
Ministerio de Educación. Managua, Nicaragua.

El más célebre de los escritores nicaragüenses, creador del Modernismo, movimiento que renovó el panorama de la literatura europea e hispanoamericana. Siendo muy joven, comenzó a escribir una serie de poemas imbuidos de la cultura francesa y adoptó el seudónimo que le haría famoso. Fue corresponsal en España del diario argentino *La Nación* y desempeñó cargos diplomáticos en varios países. Su fecunda y bella obra le consagró como el poeta de mayor influencia en la lengua española a fines del siglo XIX y comienzos del XX y uno de los más brillantes y originales de la poesía hispanoamericana. Entre sus principales poemarios figuran: *Azul*, *Prosas profanas*, *Cantos de vida y esperanza*, *Poemas de otoño* y *Canto a la Argentina*.

Rubén Darío

Félix Rubén García Sarmiento

(Metapa, hoy Ciudad Darío, 1867 – León, 1916)

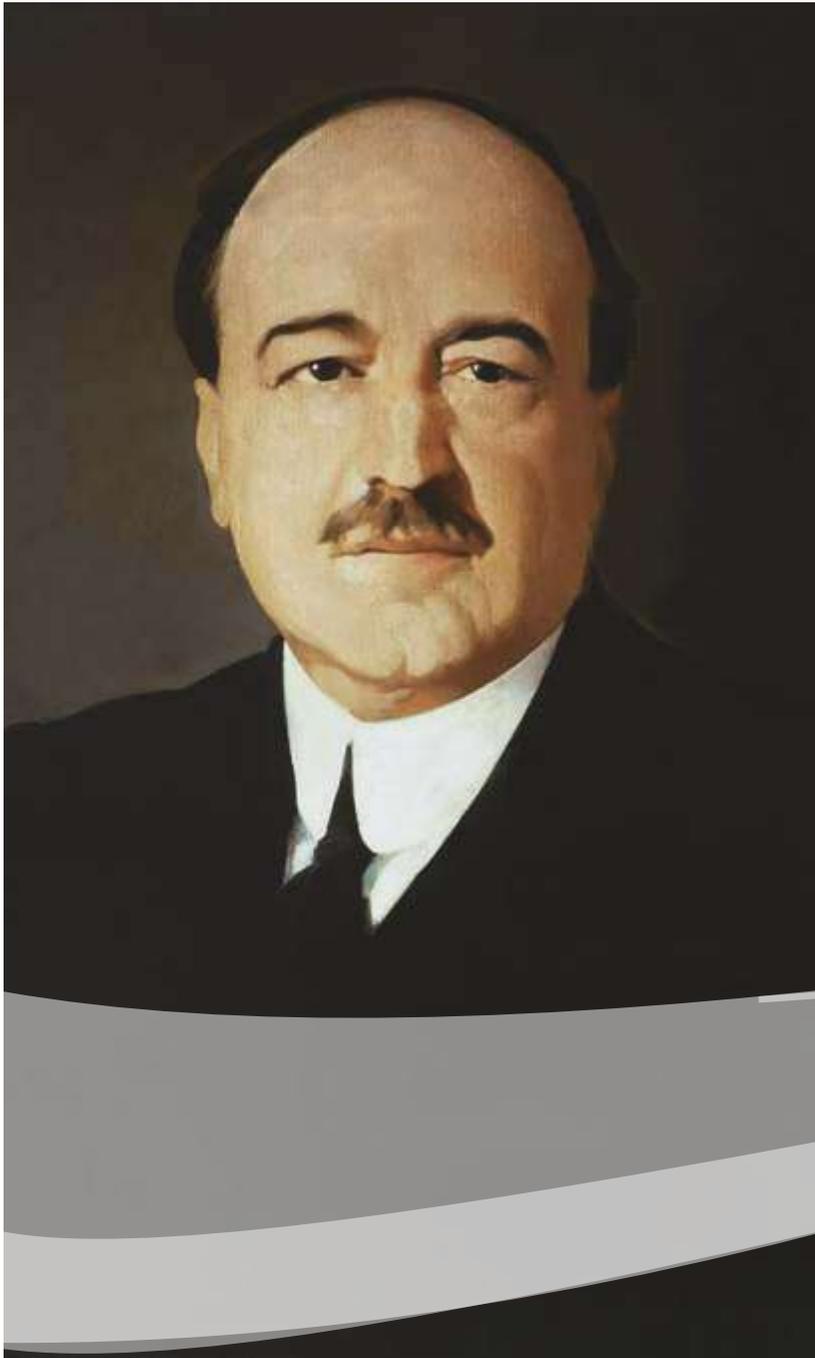
PRUEBA SUPERADA

En cierta ocasión, Rubén Darío fue sometido a una dura prueba por un grupo de amigos en Managua, que se confabularon para ponerlo en el serio aprieto de construir versos con la palabra "patio", que no tiene consonante en la lengua castellana. Le dijeron:

*Haz unos versos que terminen con éste: El rosal
que hay en su patio.*

En instantes, el poeta descubre el procedimiento para salir airoso y escribe:

*No entiende de acentos Pablo,
pues cuando dice una frase
arma un requiescat in pace
que es capaz de darse al diablo.
Si con él converso o hablo,
Por batió me dice batío
y por combatió, combatio.
Un día me sulfuré
y por poco no arranqué
el rosal que hay en su patio.*



Retrato de Vicente Blasco Ibáñez.
Antonio Fillol Granelli. 1900.
Colección particular. Valencia, España.

Gran novelista español, representante de una nueva modalidad del naturalismo, fundada en la narrativa costumbrista y descriptiva de la Huerta valenciana, en las que retrata las condiciones de vida de la gente humilde. Llevó una vida muy agitada en el escenario político, en el que libró una batalla constante en defensa de sus ideas republicanas. Sus libros, que conocieron un gran éxito de ventas y recibieron numerosas traducciones, iban destinados al gran público, más que a los intelectuales refinados. Sus primeras novelas estaban limitadas al ámbito valenciano: *Arroz y tartana*, *La barraca*, *Entre naranjos*, *Cañas y barro*. A continuación escribió *La catedral*, *El intruso*, *La bodega*, *Sangre y arena*, novelas de corte político-social. Otras obras bien recibidas por lectores y críticos son: *Los argonautas*, *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, *La vuelta al mundo de un novelista*.

Vicente Blasco Ibáñez

(Valencia, 1867 – Menton, Francia, 1928)

JAMÁS ESCRIBIÓ ESE LIBRO

En un viaje de regreso a España que realizaba Blasco Ibáñez, una señora que le reconoció le pidió en el barco que le estampara una dedicatoria en un libro, presuntamente escrito por él. Se trataba de un libro pirata con el que algún deshonesto editor pretendía aprovecharse de la fama de que disfrutaba el escritor valenciano.

Este libro no lo he escrito yo, aseveró el novelista.

La dama, sorprendida y desilusionada, exclamó:

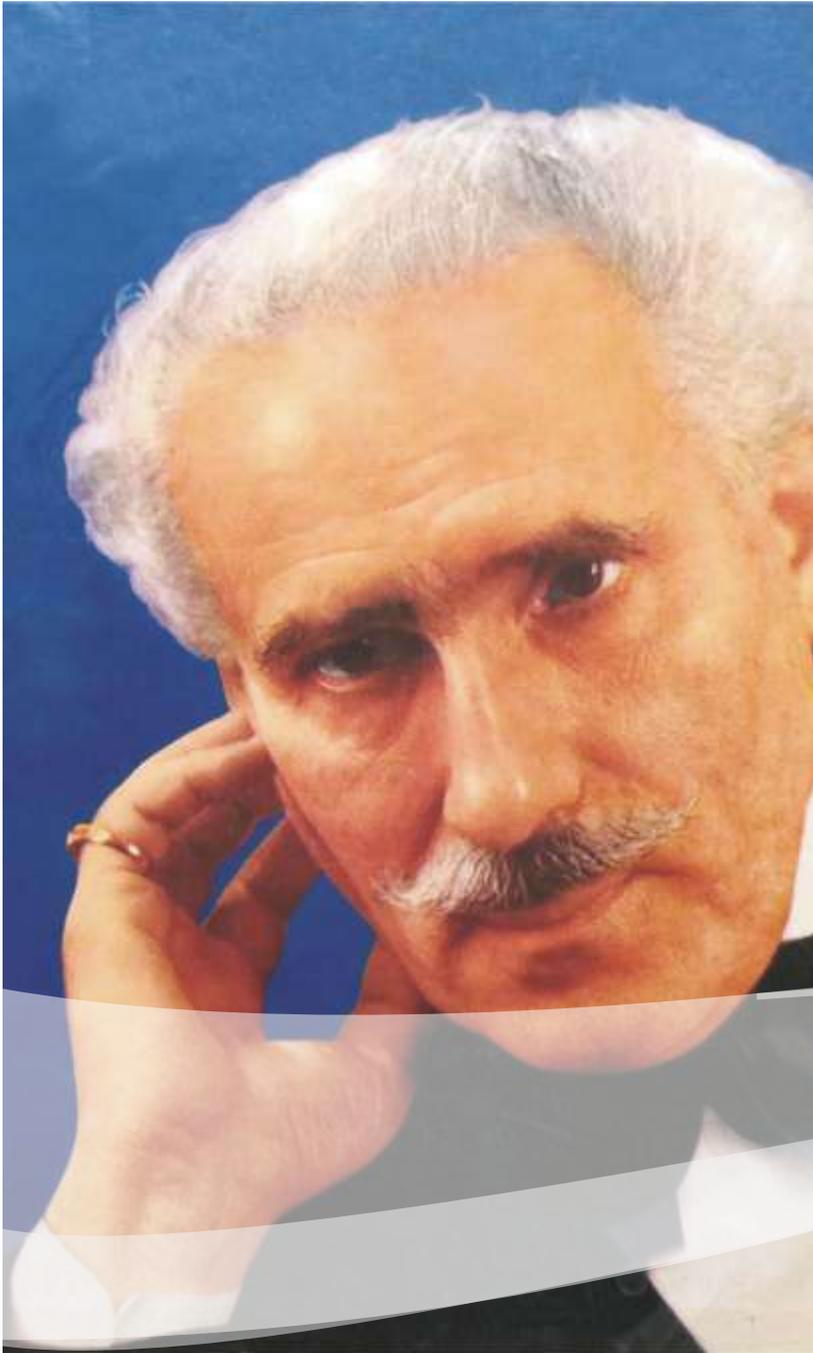
Vaya, con lo que me ha costado conseguirlo y que no me sirva de nada.

Compadecido, el escritor le dijo:

No se preocupe señora, se lo firmaré igual.

Y le colocó la siguiente dedicatoria:

En homenaje de amistad, ocasionalmente demostrada, a la señora tal y tal, dedico este libro de Vicente Blasco Ibáñez, que no he escrito yo. Y así lo firmo: Vicente Blasco Ibáñez.



Fotografía de Arturo Toscanini.
1950.

Violinista y director de orquesta italiano. Estudió en el Conservatorio de Parma y debutó como director en la Ópera de Río de Janeiro en 1886. Entre las orquestas que dirigió posteriormente, se cuentan la *Scala* de Milán, *Metropolitan Opera House* de Nueva York, *Filarmónico-Sinfónica* de la misma ciudad y *Sinfónica* de la NBC. Aceptó dirigir orquestas en varios países del mundo, excepto las de Italia y Alemania durante los regímenes fascistas. Artista muy fiel al trabajo, exigente y temperamental, dotado de una memoria extraordinaria y un finísimo sentido del ritmo, destacó especialmente como intérprete de las sinfonías de Beethoven, y las óperas de Wagner y Verdi. Durante sus años de mayor productividad, llegó a ser considerado el mejor conductor orquestal del mundo.

Arturo Toscanini

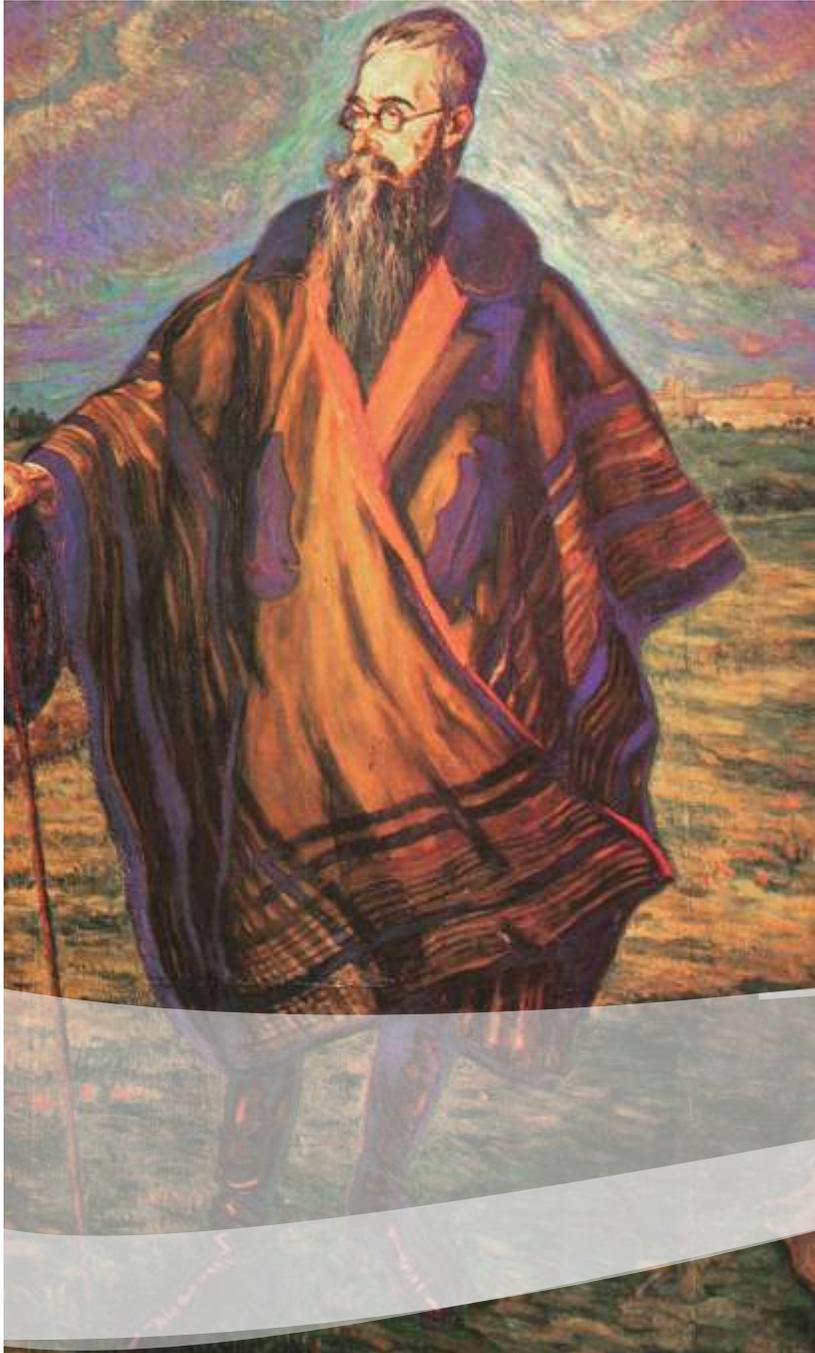
(Parma, 1867 – Nueva York, 1957)

LAS ESTRELLAS ESTÁN ARRIBA

Pocos artistas han sido tan exigentes como el director de orquesta Arturo Toscanini, quien no sólo era riguroso con quienes le acompañaban sino también consigo mismo.

En cierta ocasión, una famosa cantante del *Metropolitan Opera House* de Nueva York, que Toscanini entonces dirigía, se ofendió porque el maestro la regañó al percatarse de algunas fallas en su interpretación, y en su defensa la mujer sacó a relucir su condición de estrella, recibiendo de Toscanini una fuerte contestación:

Señora mía, las estrellas están allá arriba, en el firmamento. Pero aquí abajo, en el teatro, sólo estamos los músicos y los cantantes, unos buenos y otros malos, y usted es de estos últimos.



Retrato de Ramón del Valle Inclán.
Juan de Echevarría. 1922.
Museo Nacional de Arte Contemporáneo. Madrid, España.

Polifacético e inquieto escritor gallego, cultivó con acierto la poesía, la narrativa y el teatro. En 1895 se trasladó a Madrid, frecuentó los círculos bohemios y se relacionó con la corriente modernista. Agudo, ocurrente, y poseedor de una vasta cultura, su medio habitual fueron las tertulias. Fue presidente del Ateneo de Madrid (1931), conservador del Tesoro artístico nacional (1932) y director de la Academia Española de Bellas Artes de Roma (1933), sin embargo llevó siempre una vida pasando estrecheces. En 1902 cimentó su fama literaria con la publicación de sus *Sonatas*, seguidas por sus *Comedias bárbaras* y la trilogía *La Guerra Carlista*. En 1924 inicia el camino que le llevará al esperpento con la pieza dramática *Luces de Bohemia*, seguida por la novela *Tirano Banderas* y numerosas piezas teatrales.

Ramón del Valle Inclán

(Villanueva de Arosa, 1866 – Santiago de Compostela, 1936)

IMPLACABLE CON LA LENGUA

Don Ramón del Valle Inclán solía tener su tertulia en un café de la madrileña calle de Alcalá. Quienes deseaban verle podían encontrarle con facilidad en aquel establecimiento, aunque muchos preferían esquivar el encuentro por no recibir alguno de sus dardos, ya que el escritor no se frenaba a la hora de poner en ridículo a cualquiera.

Un amigo que pasaba por el lugar, entró a saludarlo y a los pocos minutos se despidió, diciéndole:

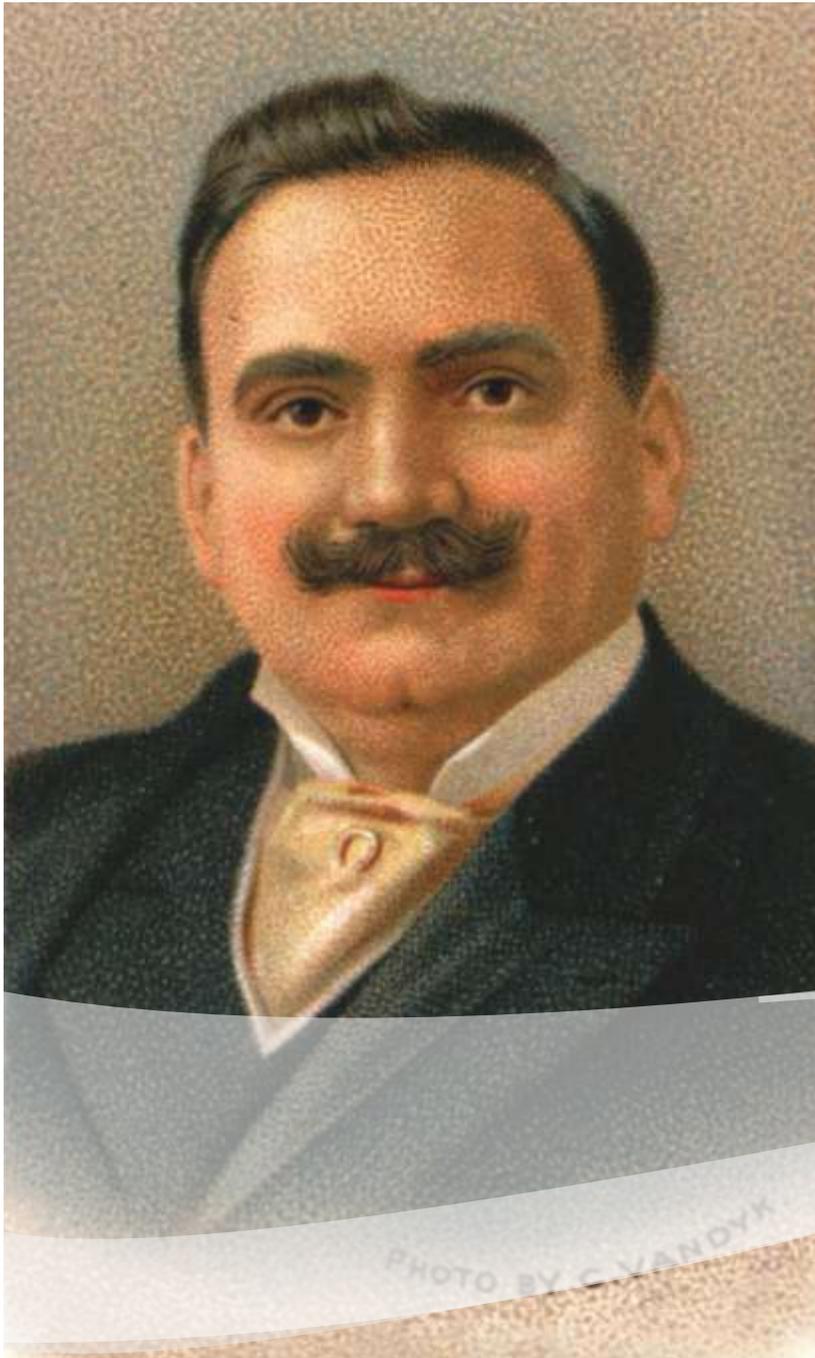
Prometo que te escribiré sin falta.

Y el novelista, con su voz chillona, le gritó:

¿Sin falta o sin faltas?

Y antes de que el interpelado le respondiera, añadió:

Te lo pregunto, porque sin faltas no creo que seas capaz de hacerlo.



Fotografía de Enrico Caruso.
C. Vandyk. 1912.
Versión a color.

Considerado el mejor tenor de su tiempo, el italiano Enrico Caruso debutó en un modesto teatro de Nápoles en 1896 con *L'amico Francesco*, de Morelli y poco a poco fue ganando el favor del público. En los años siguientes fue triunfando con sus magistrales interpretaciones de óperas de fama internacional, principalmente de Verdi y de Puccini. Caruso se fue imponiendo ante los más exigentes auditorios de Europa y América como tenor dramático o lírico gracias a la belleza y amplitud de los registros de su voz así como a sus excepcionales dotes de interpretación. Culminó su brillante carrera en 1920, en el *Metropolitan Opera* de Nueva York, donde fue primer tenor durante diecisiete años. Falleció prematuramente, a la edad de 48 años, víctima de una infección pulmonar.

Enrico Caruso

(Nápoles, 1873 – íd, 1921)

DEBIÓ IRSE CON SU MÚSICA A OTRA PARTE

Con el buen dinero ganado en sus giras por los Estados Unidos, Enrico Caruso se había comprado una mansión cerca de Nápoles, y resolvió mudarse a ella cuando aún se le estaban haciendo arreglos. Había instalado su estudio en el segundo piso y allí entrenaba la voz y preparaba sus futuras actuaciones. Entre tanto, observando que las obras de albañilería nunca terminaban, resolvió quejarse de la lentitud del trabajo ante el capataz, pero éste le contestó:

Maestro, usted tiene la culpa.

¿Cómo es posible eso?

Es así porque usted canta durante las horas de trabajo, y mis obreros, en vez de dedicarse a sus labores, se entregan a escucharle y por eso mismo no quieren que este trabajo concluya.

A Caruso no le quedó más remedio que ir a vivir y cantar en otro sitio, para que pudiesen ser concluidas las faenas de remodelación y entonces disponer a sus anchas de su nueva casa.



Retrato de Winston Churchill.
Douglas Chandor. 1946.
Galería Nacional de Retratos. Londres, Inglaterra.

Político y escritor británico de notable relevancia mundial. Hijo del jefe del partido conservador, Randolph Churchill, y descendiente de los duques de Marlborough. En 1897 ingresó en el ejército y actuó como corresponsal de guerra en la India, Sudán, Cuba y África del Sur, donde fue hecho prisionero por los bóers, de los que consiguió huir. Desempeñó posiciones de primera responsabilidad en su patria, singularmente el de Lord del Almirantazgo durante la primera guerra mundial y el de Primer Ministro durante la segunda, siendo uno de los artífices de la victoria aliada en 1945. Escribió veinte volúmenes sobre política e historia. Entre sus obras más importantes se cuentan *El liberalismo y el problema social*, *La crisis mundial*, *Historia de los pueblos de lengua inglesa*, *Las grandes democracias* y sus *Memorias*. Recibió en 1953 el premio Nobel de Literatura.

Winston Churchill

(Oxfordshire, 1874 – Londres, 1965)

UN YERNO MUY ASUSTADO

Winston Churchill era lo que podía llamarse un suegro difícil. Su yerno, Víctor Oliver, se encontraba a punto de divorciarse de una de sus hijas y durante un almuerzo intentó congraciarse con su suegro, el primer ministro, para atenuar las consecuencias que podría acarrearle su decisión.

En medio de la comida, Oliver le preguntó:

¿Quién cree usted, Sir Winston, que saldrá de esta guerra como el hombre más importante?

Adelantándose a cualquiera de los presentes, Churchill exclamó:

¡Mussolini!

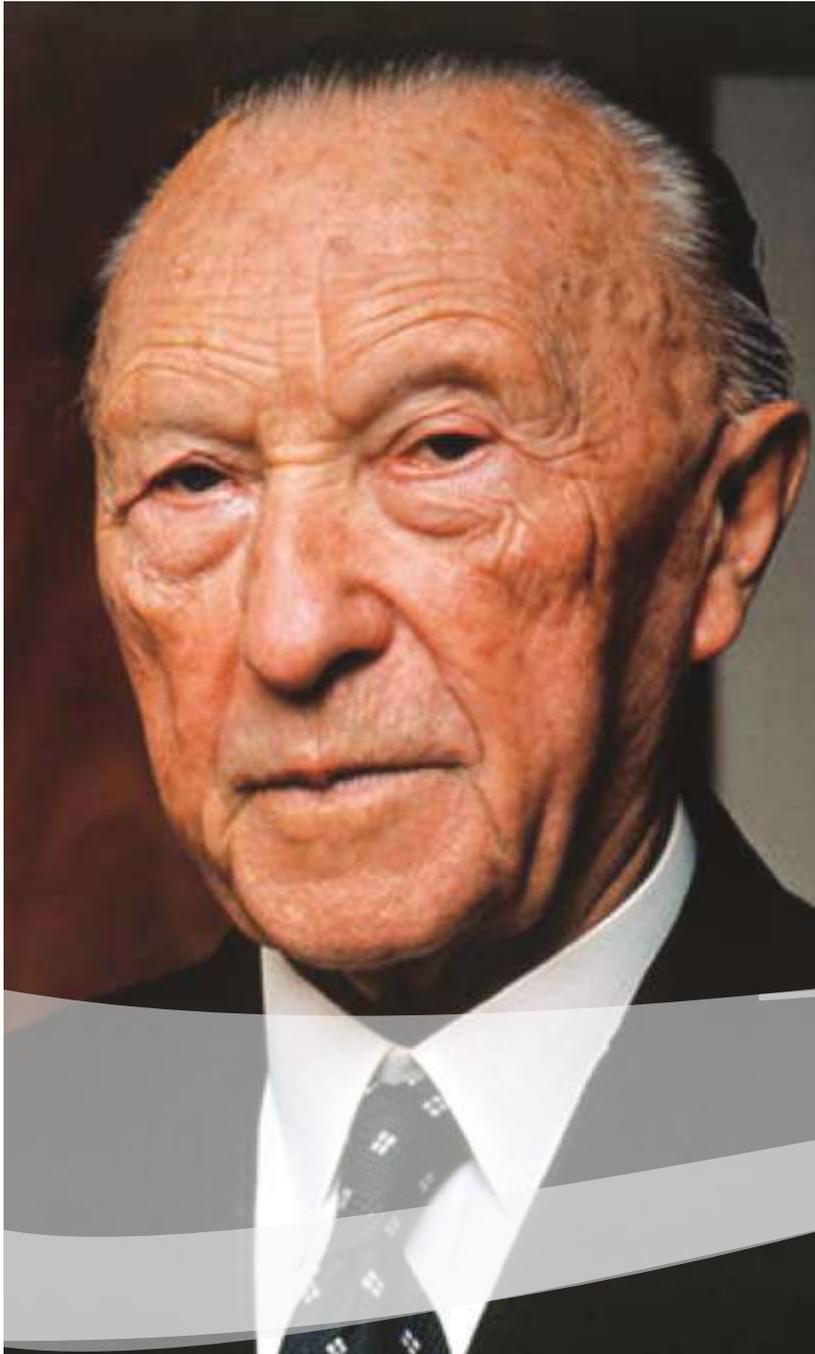
Sorprendido, y como para cerciorarse de que no había escuchado mal, Oliver alcanzó a interrogarle:

¿Ha dicho usted Mussolini?

Sí, porque él tuvo al menos el buen juicio de hacer fusilar a su yerno.

En efecto, Benito Mussolini había ordenado el fusilamiento del esposo de su hija, el Conde Ciano, por supuesta traición.

A los pocos días de haberse celebrado el almuerzo, Oliver firmó el divorcio y se alejó presurosamente de Londres.



Fotografía de Konrad Adenauer.
1952.

Abogado y político alemán. Alcalde de Colonia entre 1917 y 1933. Se opuso al advenimiento del nazismo y fue encarcelado dos veces. Después de la Segunda Guerra Mundial contribuyó a fundar el partido de la Democracia Cristiana del que fue su líder principal. En 1949 fue elegido canciller de la República Federal Alemana, siendo reelegido en los tres períodos siguientes, hasta que abandonó voluntariamente el cargo en 1963. Durante esta época se produjo la recuperación económica del país, calificada como "el milagro alemán", la reconciliación con Francia, el ingreso en la OTAN y la firma del Tratado de Roma que instituyó el Mercado Común. Partidario de la reunificación de la nación alemana se mantuvo inflexible ante ciertas presiones internas y externas que promovían la coexistencia de dos países con sistemas políticos y económicos antagónicos. La unidad alemana debería esperar hasta 1990, veintitrés años después de su fallecimiento.

Konrad Adenauer

(Colonia, 1876 – Rhoendorf, 1967)

LA CARIDAD EMPIEZA POR CASA

Entre las virtudes que adornaban al célebre canciller alemán Konrad Adenauer sobresalía, junto a su honradez, su exagerada austeridad. Tenía, por ejemplo, fama de aprovechar sus trajes hasta caérseles de viejos.

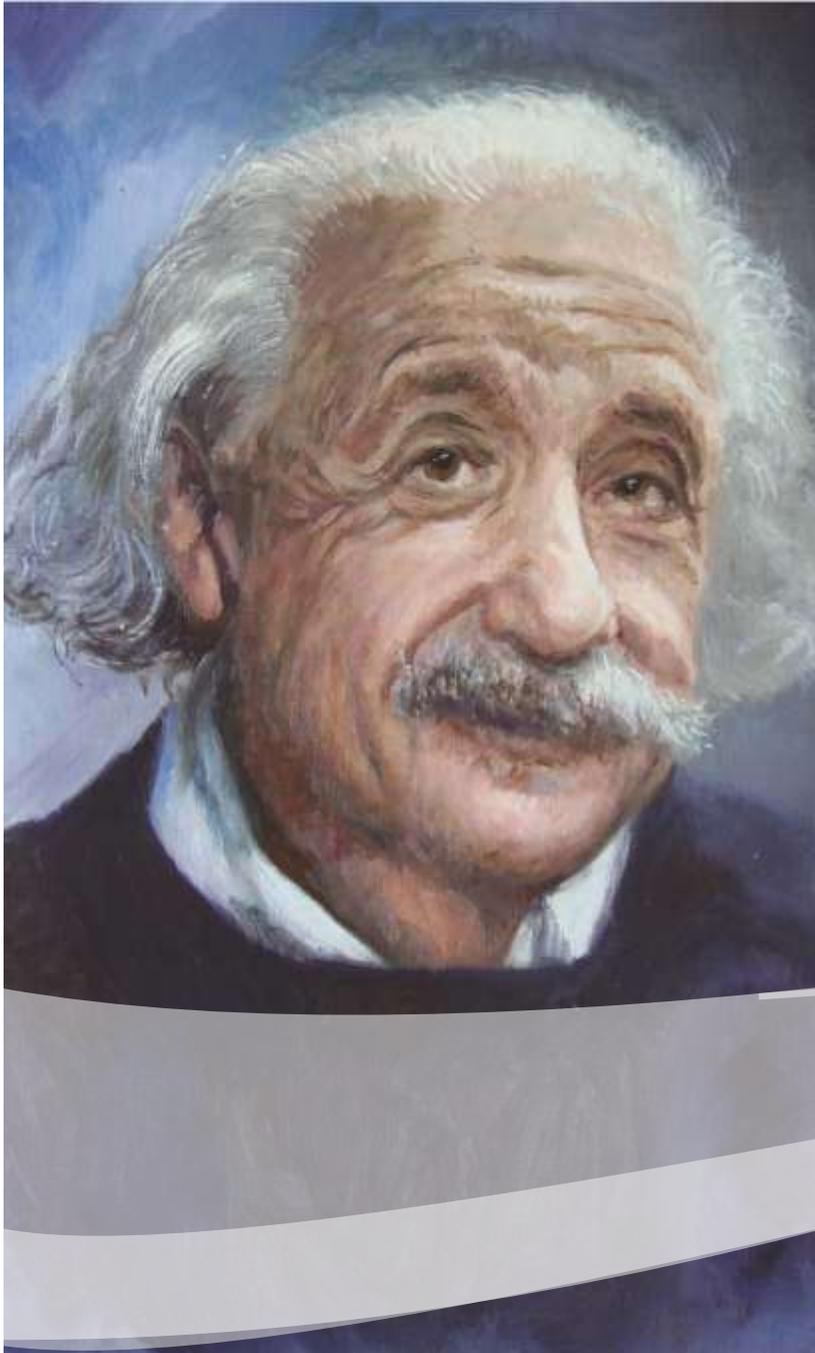
Cierto día, unas damas que se dedicaban a hacer obras de caridad lo visitaron y le pidieron algún

traje viejo para donarlo a los pobres. El anciano político, algo apenado, les respondió:

Perdónenme, pero no tengo ninguno para darles.

¿Pues, qué hace entonces con sus trajes viejos?

Los llevo puestos, fue su sencilla respuesta.



Retrato de Albert Einstein.
Maite Ortiz. 2012.
Colección privada.

Físico y matemático estadounidense de origen alemán. Inició su formación en Zurich y después de graduarse (1900) adquirió la nacionalidad suiza y se estableció en Berna. Tras obtener el doctorado, ejerció como docente en las universidades de Zurich, Praga y Berlín. Su inclinación al pacifismo y su ascendencia judía forzaron su salida de Alemania en 1933. Marchó entonces a Estados Unidos, donde trabajó como profesor en la Universidad de Princeton, al tiempo que profundizó su investigación en los campos de la física y la matemática, en cuyos ámbitos alcanzó descubrimientos espectaculares que despejaron el camino hacia la comprensión de las leyes del Universo a la vez que dieron un vertiginoso impulso al desarrollo de la energía nuclear. Recibió en 1921 el premio Nobel de Física por su explicación del efecto fotoeléctrico. Para entonces, la comprobación de su teoría de la relatividad general le había convertido en el científico más popular y conocido del siglo veinte.

Albert Einstein

(Ulm, 1879 – Princeton, 1955)

BRILLANTE CIENTÍFICO, PERO DESPISTADO

La vida de Albert Einstein estuvo salpicada de anécdotas, originadas la mayor parte de ellas en su aire distraído y aspecto desaliñado. En cierta ocasión, una voz entrecortada y enigmática telefoneó a su oficina y trató por todos los medios de convencer a la secretaria de que le diese la dirección de la habitación del sabio.

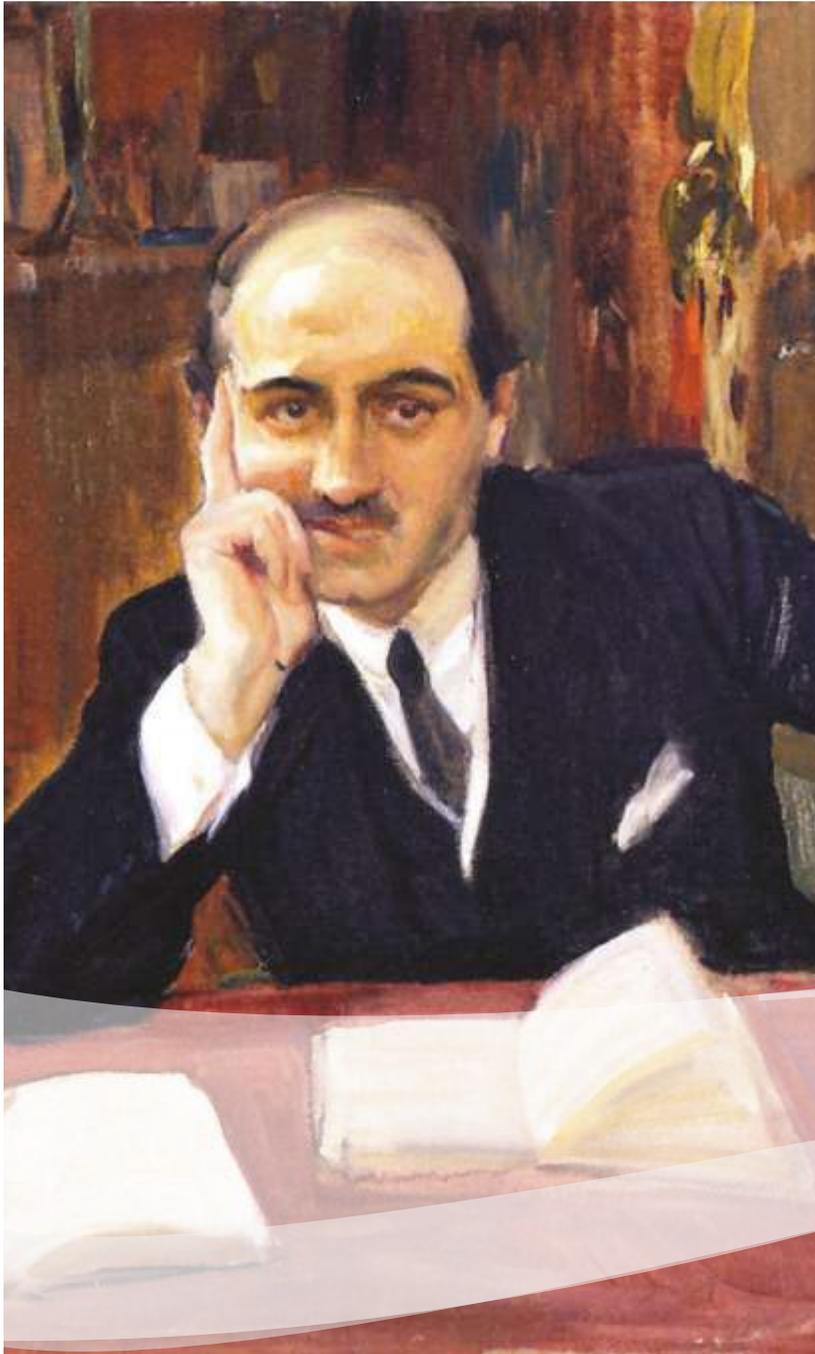
Lo siento mucho, señor - contestó la mujer, temiendo que se tratase de una persona que

tuviese alguna mala intención o que no estuviese en sus cabales - *pero no puedo darle esa información sin la autorización del profesor.*

Pero es que necesito con urgencia saber su domicilio.

Pues llame usted mañana y hable con el profesor en persona.

Helen - dijo, por fin, el anónimo interlocutor- *soy yo, Albert. Sucede que... ino me acuerdo de donde vivo!*



Retrato de José Ortega y Gasset.
Joaquín Sorolla. 1918.
Sociedad Hispánica de América. Nueva York, EE.UU.

Filósofo, catedrático universitario y ensayista. Maestro de toda una generación de escritores en España e Hispanoamérica y estilista de elegancia y agudeza incomparables. Desde 1911 estuvo a cargo de la cátedra de metafísica de la Universidad de Madrid. Fundador de la *Revista de Occidente*, esencial para la reflexión y difusión de la cultura hispánica. Con su doctrina, a la que llamó *raciovitalismo*, intentaba superar la contradicción entre realismo e idealismo. Diputado durante la primera etapa de la República, se marchó de España al comenzar la guerra civil y no regresó hasta 1955. Autor de obras que ejercieron una considerable influencia en el pensamiento contemporáneo, entre las cuales sobresalen *Meditaciones del Quijote*, *Ideas sobre la novela*, *España invertebrada*, *El tema de nuestro tiempo*, *La deshumanización del arte*, *La rebelión de las masas*, *En torno a Galileo*, *El hombre y la gente*.

José Ortega y Gasset

(Madrid, 1883 – íd., 1955)

TRUCOS DE UN BRILLANTE ORADOR

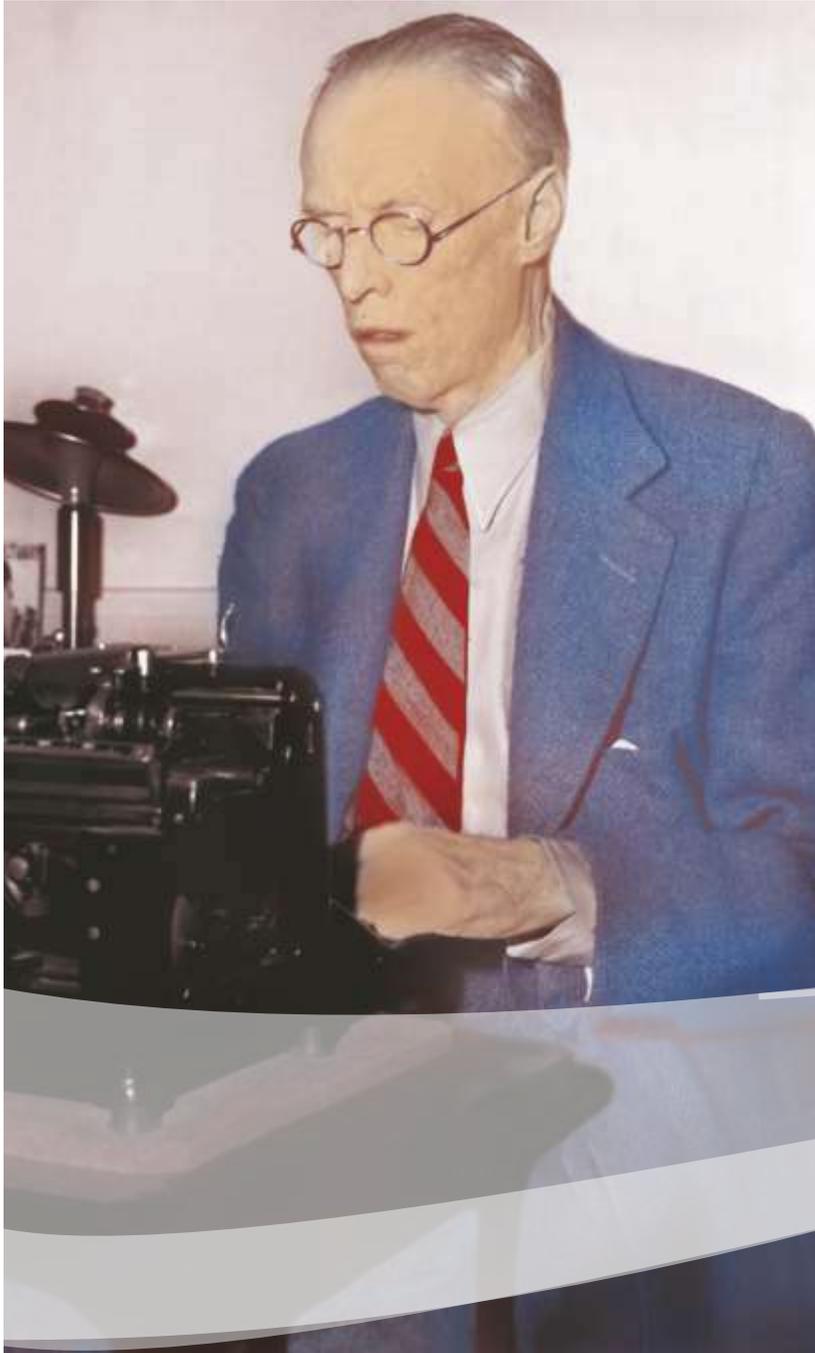
Entre los muchos méritos del filósofo José Ortega y Gasset estuvo el de su fulgurante oratoria con la cual cautivaba a los auditorios más exigentes. Ello no impidió, sin embargo, que a veces se valiera de algunos trucos efectistas, como el que preparó ante el público que lo esperaba en Madrid en 1945, luego de su exilio en Argentina y Portugal.

Inició su conferencia leyendo, pero a los cinco minutos exactos efectuó un agitado movimiento de sus manos y las cuartillas se desparramaron por el piso en completo desorden. Los asistentes guardaron silencio mientras el maestro miraba el caos y alzaba los hombros, para

continuar su disertación, improvisando, como si nada comprometedor hubiera sucedido. La admiración del público creció y fue aun mayor la atención que se le brindaba, y todo habría transcurrido felizmente, de no ser por una voz femenina con evidente acento porteño que dijo en alta voz:

Igual, igualito, le pasó en Buenos Aires, a los cinco minutos y en el mismo asunto.

No se conoce de otra ocasión en que el gran Ortega apelara a semejante artificio.



Versión a color de la fotografía original de Sinclair Lewis en 1921.

Escritor estadounidense. Es el pintor despiadado de la pequeña burguesía americana y del hombre de negocios de su tiempo. En su primer gran éxito, *Calle mayor*, narra las peripecias de una joven idealista para sacar de su mezquindad a los habitantes de la ciudad. Con *Babbitt* conquistó fama internacional, y este personaje se convirtió en un prototipo, con su optimismo, su afición a los clubes, su culto a las innovaciones mecánicas, su fe inquebrantable en la ideología del éxito. Cabe citar también *Elmer Gantry*, *Sangre real* y *El buscador de Dios*. Aunque satíricas, sus obras no por ello carecen de sensibilidad y humanidad. Fue, en 1930, el primer premio Nobel de literatura de su país. Llevó una vida pública bastante intensa, dando conferencias, actuando y dirigiendo en sus obras de teatro y dando clases sobre el arte de escribir en la universidad de Wisconsin.

Sinclair Lewis

(Sauk Center, Minnesota, 1885 – Roma, 1951)

SU MEJOR TÍTULO NOBILIARIO

En una ocasión, el industrial estadounidense John Davison Rockefeller Jr. ofrecía una recepción en su residencia neoyorquina a la que se había invitado a numerosas personalidades, entre las cuales se contaba el escritor Sinclair Lewis, a quien recientemente se había otorgado el premio Nobel de Literatura. El mayordomo anunciaba a los invitados a medida que iban llegando:

Barón Robert Wellington, de Richardson y Wilminston.

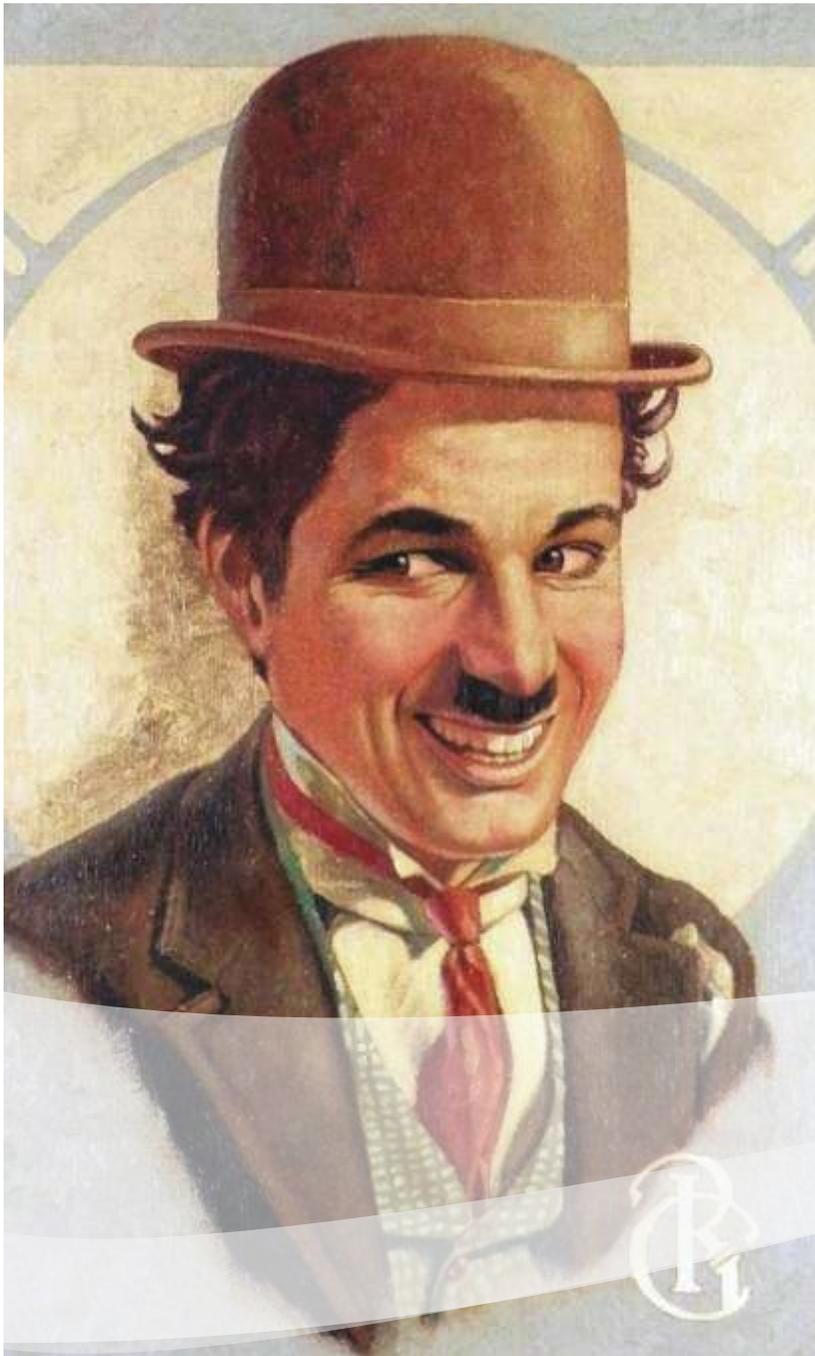
Vizconde de Tal y Tal.

Así las cosas, hizo su entrada el escritor, quien, dirigiéndose al mayordomo, dijo:

Anuncie a Sinclair Lewis.

Bien señor - contestó el empleado - pero, ¿Sinclair Lewis de...?

Ah, entiendo. Diga Sinclair Lewis Smith, de los extintos John Lewis y Margareth Smith.



Charles Chaplin.
Versión a color de la fotografía original tomada por Fred Hartsok en 1920.

Actor, productor y director británico, reconocido como el mejor comediante del cine mudo, Chaplin creó un gran personaje, el mítico Charlot, cuya simpática comicidad se ve matizada por la melancolía y la penetración psicológica, que llega en ocasiones a la aguda crítica social. Entre sus películas sobresalen *La quimera del oro*, *Luces de la ciudad* (primera película en que se empleó el sonido), *Tiempos modernos*, *El gran dictador*, *El circo*, *Candilejas*, *Un rey en Nueva York*, *La condesa de Hong Kong*. En 1962 la Universidad de Oxford le nombró doctor "honoris Causa" y en 1971 fue premiado con un Oscar especial por el conjunto de su labor. Con su brillante actuación, transformó el cine de payasadas en una sátira social, sin perder su habilidad para hacer reír de buena gana.

Charles Chaplin

(Londres, 1889 – Corsier-sur-Vevey, Suiza, 1977)

CREÍAN CONOCER A CHARLOT MEJOR QUE EL PROPIO CHAPLIN

En cierta ocasión pasaba Chaplin por un pueblecito de los Estados Unidos cuando vio un cartel donde se anunciaba un concurso de imitadores de Charlot. Cautivado por tan simpático certamen se quedó a comer allí y decidió además presentarse al concurso sin revelar su identidad.

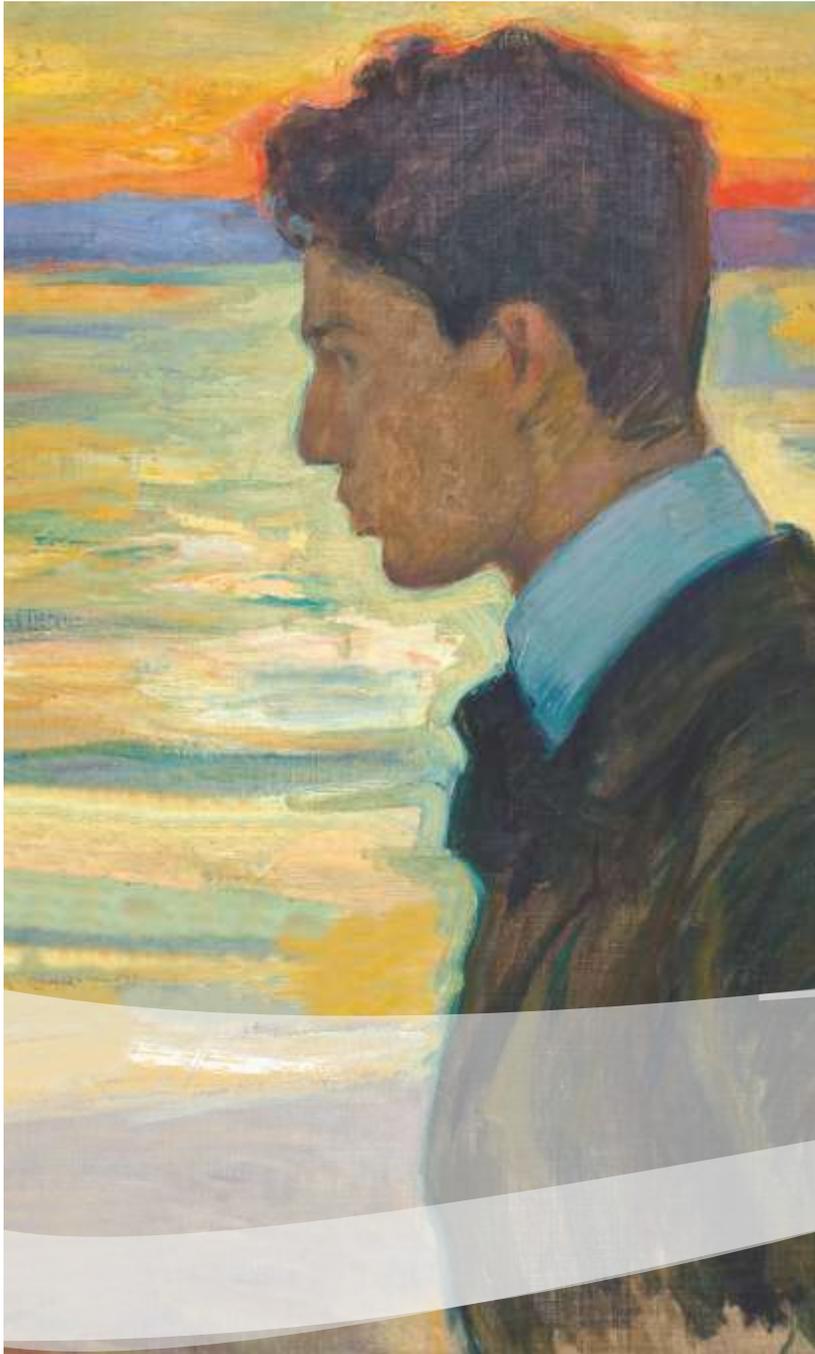
Eran siete los participantes y aunque Chaplin se esmeró en su actuación quedó en segundo lugar. Unos minutos más tarde, al felicitar al ganador, le comentó:

Lo hace usted mejor que el propio Charlot.

¿Usted cree?, preguntó el imitador, muy emocionado.

Sí, por supuesto, y así lo creen los miembros del jurado que al parecer son unos verdaderos expertos para reconocer el trabajo de Charlot.

Y en el acto se marchó sin darse a conocer.



Retrato de Boris Pasternak.
Leonid Pasternak. 1910.
Colección familiar. Moscú, Rusia.

Poeta y novelista ruso, nacido en una familia de artistas de origen judío. Al finalizar sus estudios secundarios pensaba dedicarse a la música, pero se inclinó por el derecho y la filosofía, aunque finalmente se decantó por la literatura. Concluidos sus estudios superiores en 1913, ejerció como maestro y pasó a publicar sus libros de versos, en los que se reflejaban en un tono intimista sus desgarros interiores. Con cada nuevo poemario iba poniendo de relieve su concepto apolítico de la literatura a partir del cual privilegiaba un enfoque romántico de la libertad individual sobre la crueldad del estado totalitario. Por este motivo fue quedando aislado en el contexto del realismo socialista. Su posición quedó definitivamente establecida cuando su principal novela, *El Dr. Zhivago*, fue censurada por el gobierno soviético y debió ser publicada en Italia en 1957. Con ella adquirió un enorme prestigio mundial que le hizo merecedor al siguiente año, del premio Nobel de Literatura.

Boris Pasternak

(Moscú, 1890 – Peredelkino, 1960)

ESCRIBIENDO TAMBIÉN SE SUFRE

Algunos escritores establecen una conexión tan intensa con los personajes de sus obras, que pueden llegar a experimentar una suerte de apasionado afecto por ellos, hasta el borde del delirio. Como ejemplo de esta compenetración, puede mencionarse lo sucedido al novelista ruso Boris Pasternak, autor de *Dr. Zhivago*.

Según relató su esposa, cierto día Boris la llamó por teléfono, hecho un mar de lágrimas, desde su casa de campo en donde solía recluirse para escribir.

¿Qué sucede?, preguntó, alarmada.

Ha muerto, ha muerto, fue lo único que acertó al decir el novelista.

Más tarde, la señora comprendió lo que sucedía. En el momento de la extraña llamada, su marido acababa de terminar el desgarrador capítulo en el que relataba el fallecimiento de su idealizado protagonista, el Dr. Zhivago.



Agatha Christie.
Angus McBean. 1963.
Versión a color.

Escritora británica. Considerada una de las máximas exponentes de la novela policiaca, su copiosa obra se ambienta generalmente en el periodo que antecede a la primera guerra mundial y está poblada de personajes emblemáticos, como el detective Hércules Poirot y la astuta Miss Marple. Residió temporalmente en Siria e Irak, escenarios de algunas de sus obras. Escribió un centenar de novelas de intrincada trama que obtuvieron gran popularidad; muchas fueron llevadas al cine o adaptadas al teatro. En su extensa producción destacan: *El misterioso caso de Styles*, *El asesinato de Rogelio Ackroyd*, *Asesinato en Mesopotamia*, *Vinieron a Bagdad*, *Los elefantes pueden recordar*, *Asesinato en el Expreso de Oriente*, *Diez negritos* y *Muerte en el Nilo*. Publicó, además, varias novelas de corte psicológico, alejadas del género detectivesco, bajo el seudónimo de Mary Wetsmacott.

Agatha Christie

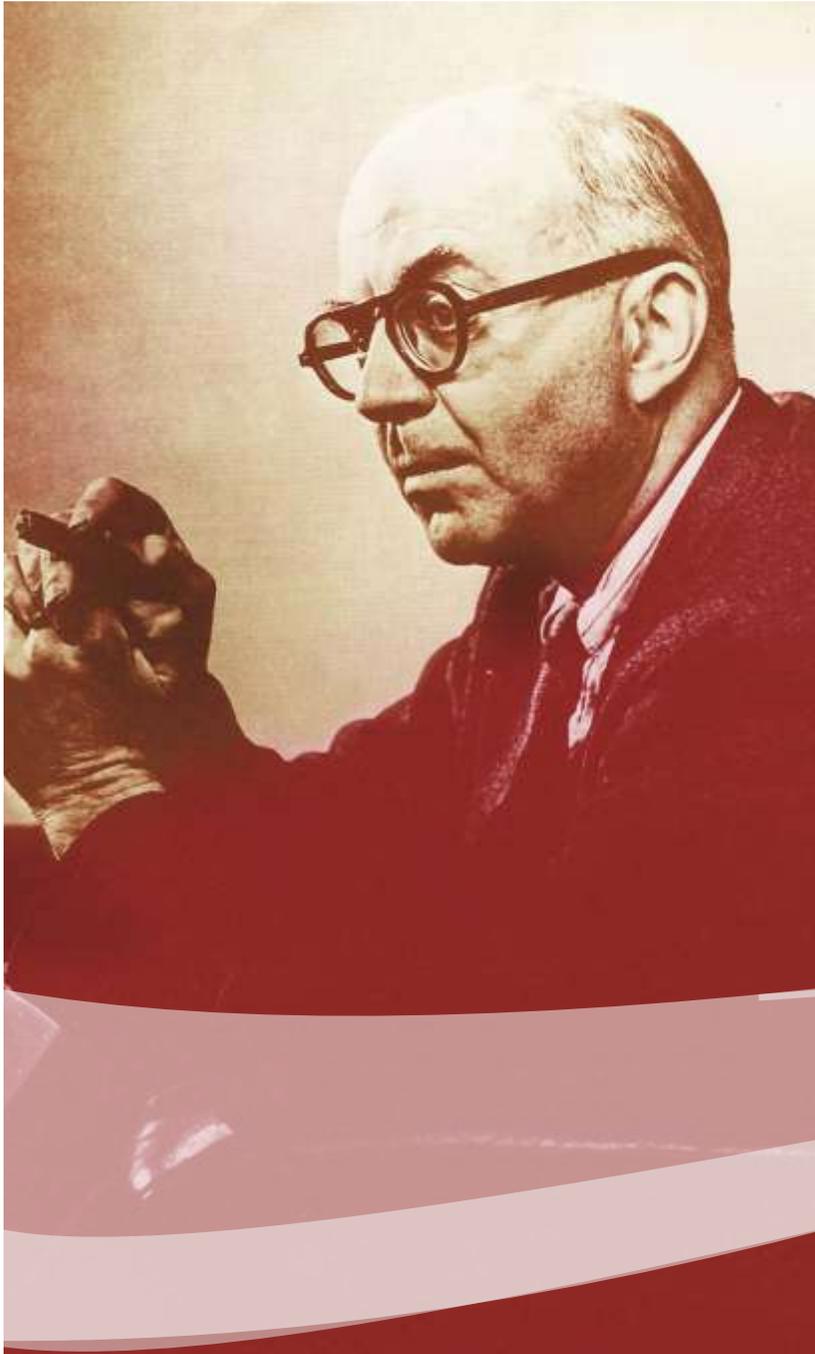
(Torquay, 1891 – Wellingford, 1976)

LA PROFESIÓN DICTA EL GUSTO

Después de doce años de feliz matrimonio con Agatha Christie, su esposo Archibald aprovechó una tranquila velada para confesarle, como quien no quiere la cosa, que se había enamorado de una mujer mucho más joven que ella y que quería el divorcio.

Años después, recuperada del duro golpe, la novelista se casó en segundas nupcias con el arqueólogo Max Mallowan. A propósito de esta relación, afirmó:

Un arqueólogo es el mejor marido que una mujer pueda tener. Cuanto más envejeces, más fascinante te encuentra.



Fotografía de John Dos Passos.
Philippe Halsman. 1948.

Escritor estadounidense, descendiente de portugueses. Figura destacada de la llamada "generación perdida", su obra inicial se centra en la denuncia y la protesta frente a la destrucción del hombre por efectos de la guerra y el mercantilismo, aunque a partir de los años 30, se distanció de las posiciones radicales y adoptó una visión más conservadora. Entre su amplísima obra narrativa destacan *Iniciación de un hombre* y *Tres soldados*, obras derivadas de su experiencia en la primera guerra mundial como enfermero; *Manhattan Transfer*, novela con la que consigue su definitiva consagración; la trilogía *USA* compuesta por *El paralelo 42*, *1919* y *El gran dinero*; y la trilogía integrada por *Aventuras de un joven*, *Número uno* y *El gran plan*. Escribió también su autobiografía *Años inolvidables*, y una *Historia de Portugal*. Su obra ha ejercido una extraordinaria influencia en la novela contemporánea.

John Dos Passos

(Chicago, 1896 – Baltimore, 1970)

UN PAR DE ZAPATOS POR SU SILENCIO

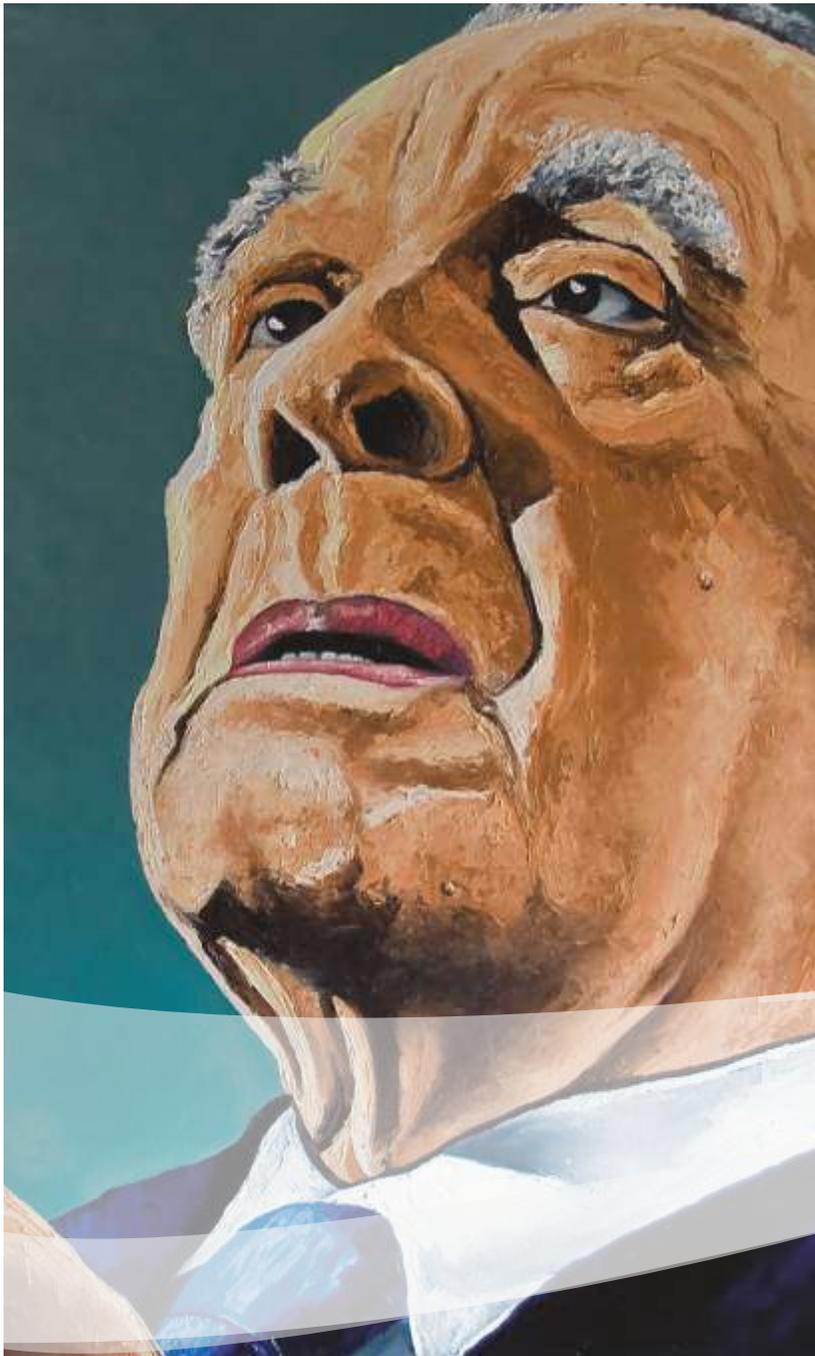
John dos Passos supo dar a través de los relatos de sus novelas una visión realista de la crisis general de su tiempo. Afectado él mismo por estrecheces económicas, de joven debió ganarse la vida con muy variados oficios, poco creativos y mal remunerados, que en alguna medida alteraban su carácter. Cumplida la jornada, cuando llegaba a su modesta vivienda solía desahogarse recitando en voz alta a sus poetas favoritos.

Una noche, mientras declamaba un poema de Walt Whitman, oyó un grito que salía de una casa del vecindario:

No nos deja dormir. ¡Cállese de una vez!
y al instante entró por la ventana un zapato.

Sin pensarlo mucho y aproximándose a la ventana, el escritor replicó:

Voy a seguir recitando hasta que me lance el otro zapato. He descubierto que son de mi número.



Retrato de Jorge Luis Borges.
Iñaki Massini Pontis. 2010.
Galería Iñaki Art. Barcelona, España.

Escritor argentino. Marchó muy joven a Europa y residió en España de 1919 a 1921, cuando regresó a su país para convertirse en figura representativa de la cultura europeísta y del ultraísmo poético. Inició su carrera literaria en la poesía (*Fervor de Buenos Aires*, *Luna de enfrente*, *Cuaderno San Martín*) aunque su labor esencial la realizó como ensayista y narrador, campos en los que destacó por su excepcional inteligencia, fina intuición y vasta cultura, que se alían a un pesimismo corrosivo. Entre sus libros de ensayos destacan: *Inquisiciones*, *El idioma de los argentinos*, *Historia de la eternidad*, *Introducción a la literatura inglesa*. Como narrador brilla en sus colecciones de cuentos *Historia universal de la infamia*, *Ficciones*, *El Aleph*, *El libro de los seres imaginarios*. Traducida a múltiples idiomas, su obra se reconoce como una de las de mayor originalidad del siglo XX.

Jorge Luis Borges

(Buenos Aires, 1899 – Ginebra, 1986)

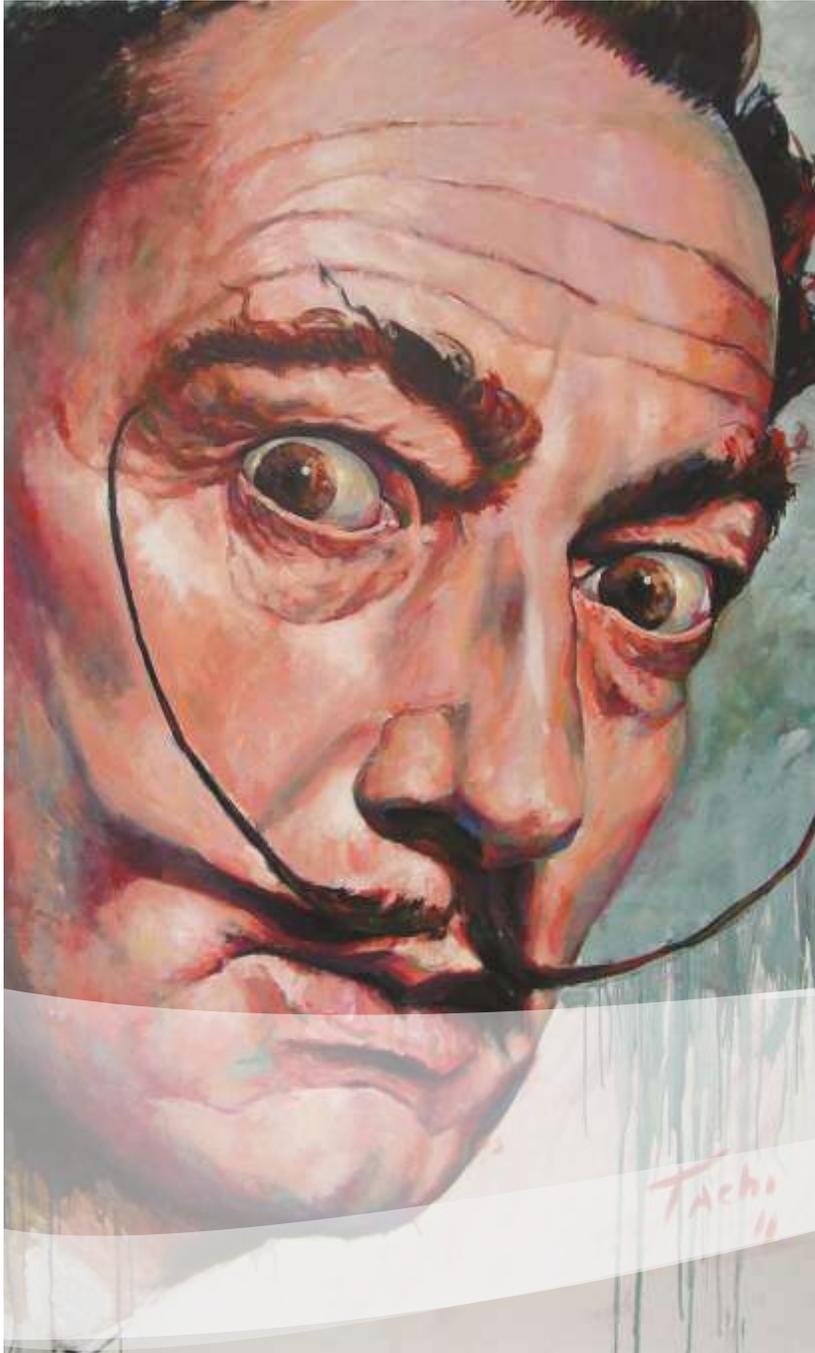
DISTANCIAS FAMILIARES

A partir de los cincuenta y cinco años, Jorge Luis Borges fue progresivamente quedándose ciego y este desgraciado hecho coincidió con su nombramiento como director de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires por lo que él, que siempre había imaginado el Paraíso bajo la forma de una biblioteca, se encontró rodeado de casi un millón de volúmenes en diversos idiomas, de los que apenas podía descifrar las carátulas y los lomos.

Nuevos infortunios amargaron la vida del notable escritor, como la muerte de su padre y una penosa enfermedad. En aquella época también se distanció de

su amigo Guillermo de la Torre, que se había casado con su hermana, y quien, a su vez, se estaba quedando sordo. En cierta ocasión le preguntaron a Borges cómo se llevaba con su cuñado y esto respondió:

Ahora estamos excelentemente bien, pues yo no lo veo y él no me oye.



Famoso pintor español cuya obra comenzó bajo la influencia del cubismo y se fue decantando hasta adquirir un perfil propio dentro de la onda del surrealismo con un método que denominó *paranoico-crítico*, inspirado en un mundo de fantasía onírica y delirante. Al combinar una refinada técnica académica con la explosión surrealista, produjo el arte más provocativo y estrafalario del siglo veinte. Entre sus obras más conocidas figuran *La cesta del pan*, *La persistencia de la memoria*, *España*, *Leda atómica*, *Madona de Port Lligat*, *Cristo de San Juan de la Cruz*, *Última cena*, *Virgen de Guadalupe*, *La batalla de Tetuán*. Fue autor también de decorados para teatro y ballet, piezas de orfebrería, así como de varios libros.

Salvador Dalí

(Figueras, 1904 – íd, 1989)

VANIDAD DE VANIDADES

Es bien conocido el estilo desenfadado y mordaz que caracterizaba a Salvador Dalí al manifestar sus opiniones y críticas. Sin embargo, cuando de él mismo se trataba, se multiplicaba su narcisismo y era pródigo en alabanzas.

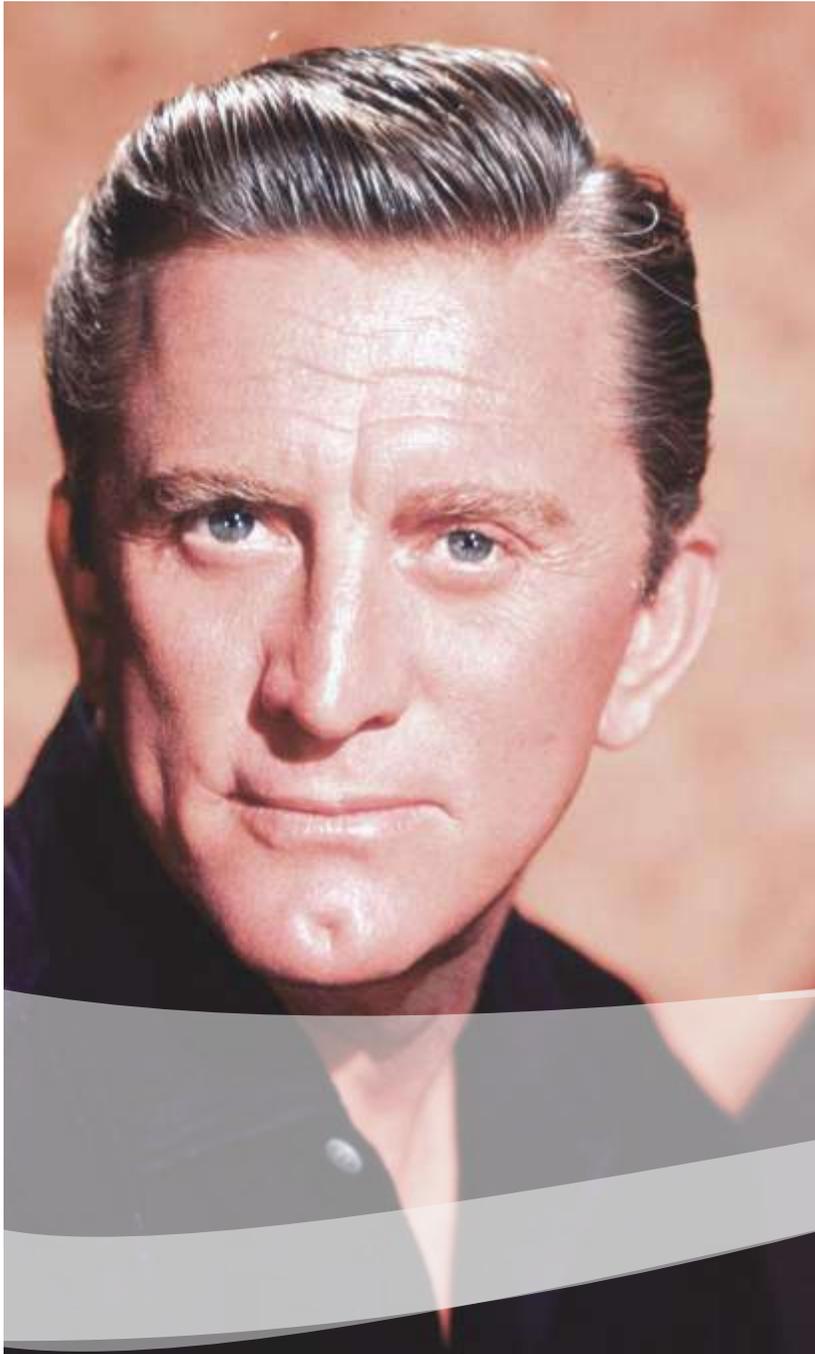
En determinada ocasión, Dalí fue presentado a la actriz Madeleine Renaud, quien dando muestra de su natural cortesía, expresó:

Créame que lo admiro mucho, señor.

Yo también, señora.

¿Me ha visto trabajar?

No hablo de usted, señora, sino de mí, ya que también me admiro mucho.



Fotografía de Kirk Douglas.
1960.

Actor y director de cine estadounidense de ascendencia rusa. Tras una amplia experiencia teatral debutó en el cine en 1946, frecuentando todos los géneros. Se destacó en la interpretación de personajes de acción y gran intensidad emotiva, como en *El ídolo de barro*, *Cautivos del mal* y *El loco del pelo rojo*. Asimismo, intervino con acierto en films de aventuras y comedias: *Los vikingos* y *Espartaco*. Otras películas que le dieron renombre: *El gran carnaval*, *Río de sangre*, *La pradera sin ley*, *Los valientes andan solos*, *Ataque al carro blindado*, *El hombre de Río Nevado*, *Bienvenido a Veraz*. En 1988 con el título *El hijo del trapero*, publicó su autobiografía. En 1996 se le otorgó un Oscar por el conjunto de su carrera cinematográfica. Su hijo Michael Douglas siguió sus pasos como actor y productor con gran éxito.

Kirk Douglas

Issur Danielovitch Demsky

(Nueva York, 1916)

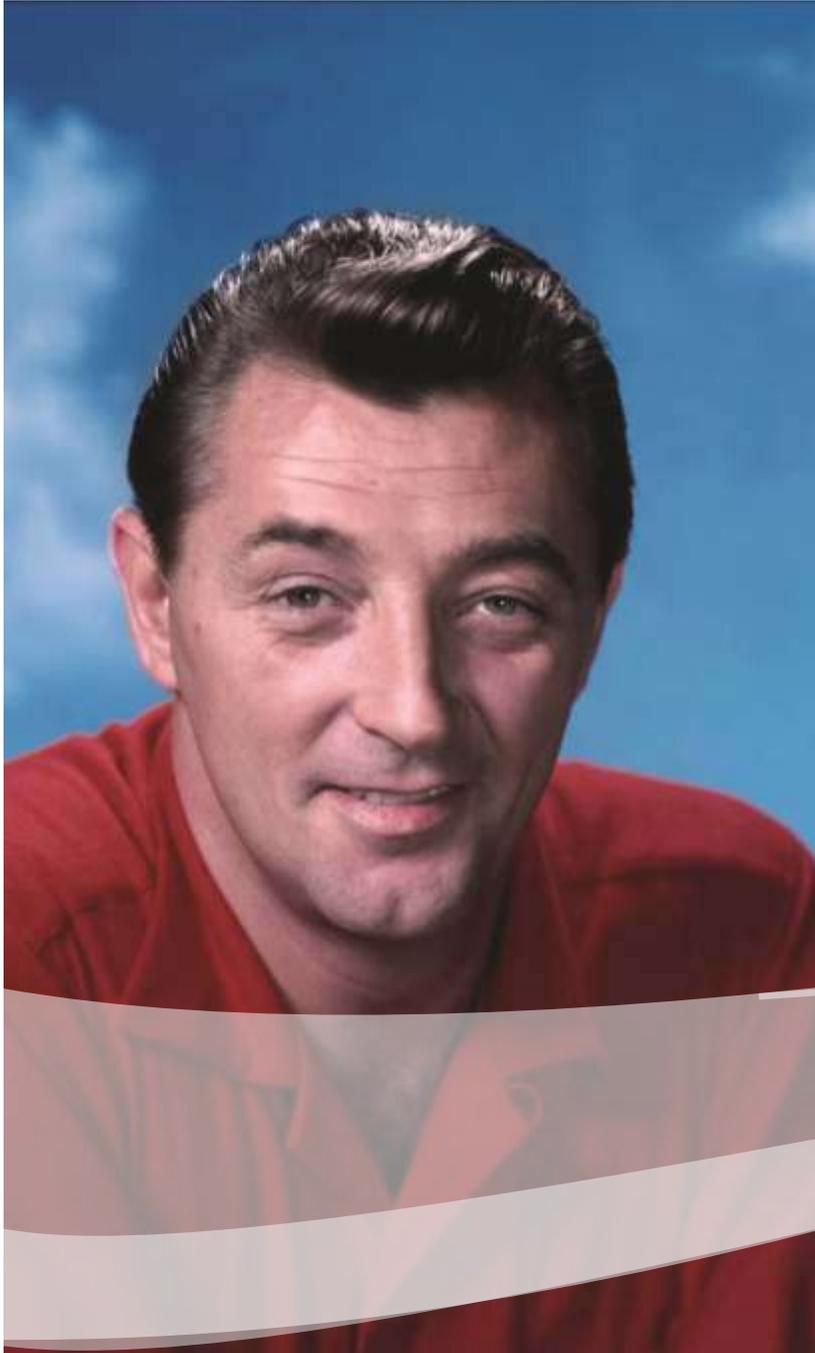
LEGÍTIMO DERECHO DE MADRE

Cuando en 1956, el famoso actor Kirk Douglas cumplió cuarenta años de edad, festejó el acontecimiento hasta avanzadas horas de la noche en una alegre cena con sus amigos. Terminada la celebración se marchó a su casa y ya en la cama se entregó a un profundo y placentero sueño. Para su infortunio, unos minutos más tarde, lo despertó el sonido del teléfono. Era su madre que le llamaba para felicitarle por su aniversario.

*Pero mamá, ¿para eso me despiertas a esta hora?
Bien podrías llamarme más tarde.*

A lo que su madre, dando muestras de un excelente humor, replicó:

*No olvides que a la misma hora me despertaste tú
hace cuarenta años, y yo no protesté.*



Fotografía de Robert Mitchum.
1958.

Actor de cine estadounidense que realizó sus mejores interpretaciones durante las décadas de los cuarenta y cincuenta del siglo XX contratado por las compañías *Warner* y *Metro*. Trabajó con directores tan afamados como Raoul Walsh, Mervin LeRoy, George Cukor, William Wellman, Otto Preminger, John Huston, Howard Hawks y Stanley Donen, entre muchos otros. En su amplia filmografía sobresalen títulos como *Persecución*, *También somos seres humanos*, *Retorno al pasado*, *Vuelve a amanecer*, *Odio y orgullo*, *Una aventura en Macao*, *Cara de Ángel*, *La noche del cazador*, *Sólo Dios lo sabe*, *Más allá de Río Grande*, *Con él llegó el escándalo*, *Página en blanco*, *El Dorado*, *Ceremonia secreta*, *La hija de Ryan*, *Adiós muñeca*, *Cuando fuimos campeones*, *La ira de Dios*, *Yakuza*, *El último magnate*, *Los amantes de María*, *Mr. North*, *El cabo del miedo*.

Robert Mitchum

(Bridgeport, Connecticut, 1917 – Santa Bárbara, California, 1997)

CON ESE AVISO APRENDIÓ A CONTROLARSE

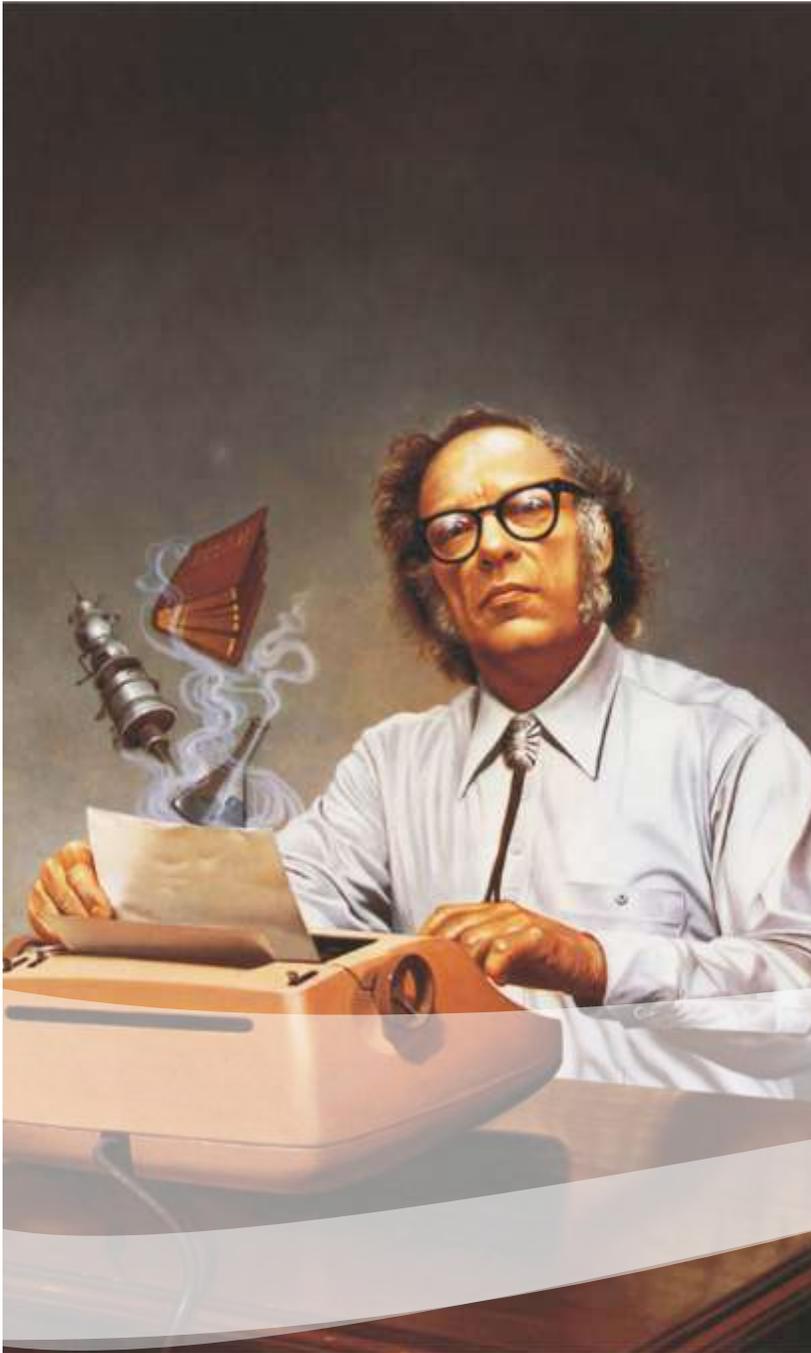
Cuando el actor Robert Mitchum comenzaba su carrera profesional, cierto director de cine que rodaba una de sus películas, le dijo:

Le advierto Mitchum, que por lo general no soy dueño de mis nervios. Cuando nos hallamos en medio de una escena y me disgusto con un actor porque no estoy conforme con su trabajo, lo insulto, aunque sea de su estatura. Claro que se me pasa enseguida y no le guardo rencor.

El fornido actor, sin inmutarse, le respondió:

Casualmente, a mí los nervios se me alteran también con gran facilidad. En cuanto me dicen algo desagradable, doy puñetazos a diestra y siniestra. Claro que después la molestia se me pasa y en seguida voy al hospital a ver a mi víctima.

No se conoce de alguna ocasión en que el director de cine haya perdido los nervios frente a Mitchum, quien, para más señas, antes de dedicarse a la actuación se había desempeñado como boxeador.



Isaac Asimov.
Composición fotográfica. 1975.

Escritor estadounidense de origen ruso. Su familia emigró a EE.UU. en 1923. Doctor en bioquímica por la Universidad de Columbia, ejerció como profesor de esta materia. También obtuvo un doctorado en filosofía. Su trabajo literario se desarrolló en dos campos: la ciencia-ficción y la divulgación científica. Sus obras más conocidas son, entre otras: *Yo robot*, la trilogía *Fundación*, *Fundación e imperio* y *Segunda fundación*, *El universo*, *Introducción a la ciencia*, *Los propios dioses*, *El cinturón de Venus*, *Las palabras y los mitos*, *Las amenazas de nuestro mundo*, *Vida y tiempo*, *El código genético*, *Los peligros de la inteligencia*, *Pasado, presente y futuro*. De sus muy populares libros de ciencia ficción hay que destacar *El monstruo subatómico*, *Fundación y Tierra*, *Preludio a la Fundación*. Tanto en vida suya como póstumamente se han editado varios volúmenes de memorias autobiográficas.

Isaac Asimov

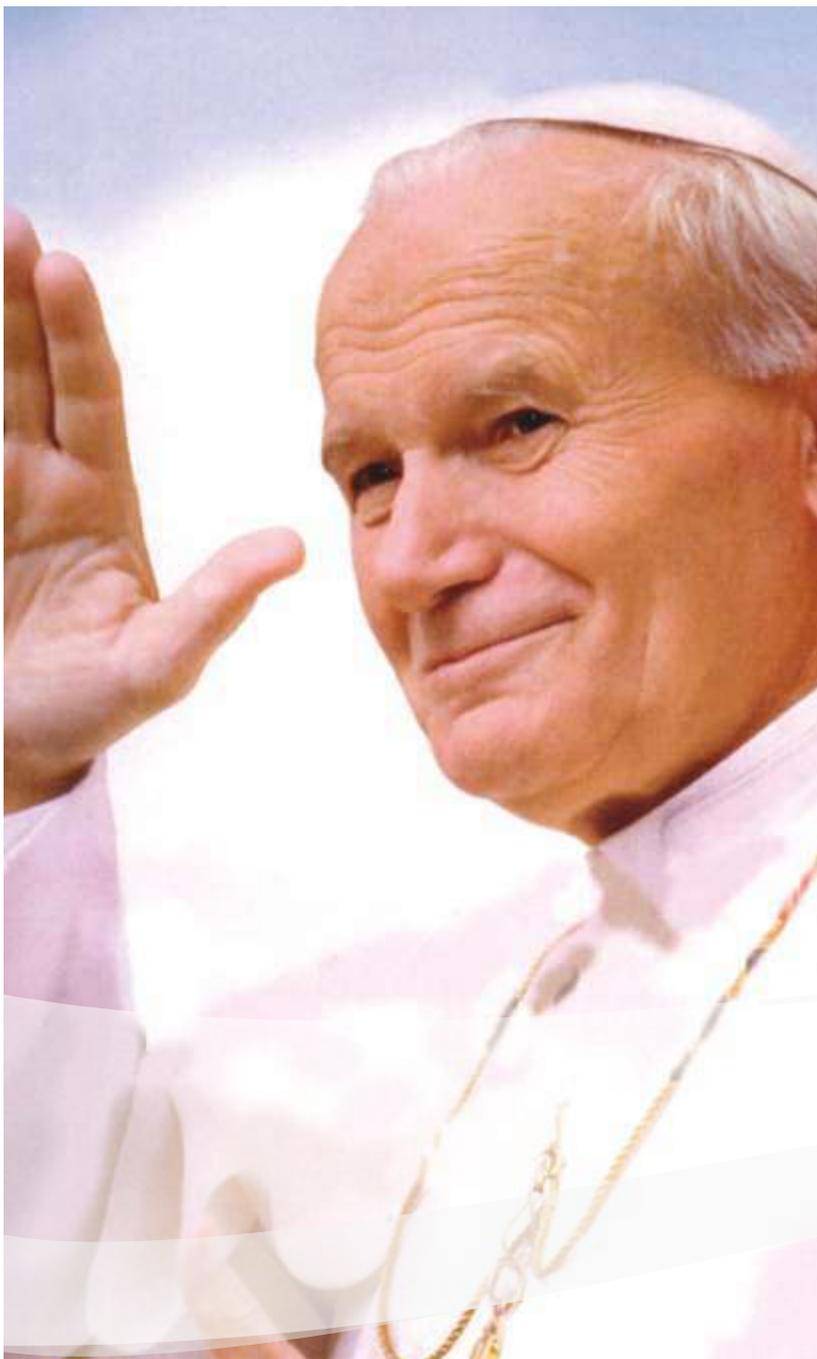
(Petrovich, 1920 – Nueva York, 1992)

ADICCIÓN EXTREMA AL TRABAJO

Isaac Asimov solía escribir doce horas al día a razón de noventa palabras por minuto. Prácticamente nunca tomaba vacaciones. Entre libros de divulgación y ciencia ficción escribió más de quinientos volúmenes. Llegó a decir que su capacidad de concentración mental era tal, que si se celebrara una orgía en su despacho no levantaría la cabeza.

Cuando fue entrevistado para un conocido programa de la televisión norteamericana, se le preguntó qué haría si supiera que apenas le quedaban seis meses de vida y esto fue lo que respondió:

Escribir más rápido.



Religioso polaco, hijo de un suboficial del ejército, alternó sus estudios con el trabajo como obrero en una fábrica. En 1946 fue ordenado sacerdote; en 1964, nombrado arzobispo de Cracovia, y en 1967, cardenal. En octubre de 1978 fue elegido Papa para suceder a Juan Pablo I, lo que le convirtió en el primer Pontífice no italiano desde 1523. Es autor de numerosas encíclicas en las cuales manifestaba un talante abierto y dialogante en el ámbito de lo social, tolerante hacia las demás confesiones religiosas, a la vez que mostraba una determinante oposición frente al control de la natalidad, el aborto y el divorcio. Realizó numerosos viajes a países de todos los continentes promoviendo un mensaje de fe, esperanza y amor.

Juan Pablo II

Karol Wojtila

(Wadowice, 1920 – Ciudad del Vaticano, 2005)

LA FUERZA DEL AMOR

El 13 de mayo de 1981, a las cinco de la tarde, el Papa Juan Pablo II saludaba como de costumbre a la multitud que lo vitoreaba en la Plaza de San Pedro, pero de repente los gritos de alegría se convirtieron en expresiones de llanto y desesperación. Dos proyectiles habían herido gravemente al Papa, en el abdomen y en el brazo. Llevado de urgencia al hospital fue sometido a una intervención de cinco horas que logró salvarle la vida. El autor de los disparos fue rápidamente detenido por la policía e identificado como un ciudadano turco, de veintitrés años de edad, de nombre Alí Mehmet Agca.

Dos años más tarde, el Santo Padre visitó a su agresor en la celda durante media hora. En la conversación perdonó a su atacante, quien besó el anillo papal y llevó su mano a la frente haciendo la señal musulmana de respeto.

Impactante demostración concreta de Juan Pablo II de que el odio puede ser vencido por el amor.



Marilyn Monroe.
Fotografía tomada Nicholas Murray. 1954.

Actriz estadounidense que inició su carrera en la radio y como modelo de numerosas revistas. Tras realizar algunos papeles secundarios en filmes como *Eva al desnudo*, *Me siento rejuvenecer*, *Mientras la ciudad duerme*, *La malvada*, *Almas desesperadas*, pasó a protagonizar varias películas de más alto nivel que le dieron una gran popularidad y la convirtieron en el mito erótico de los años cincuenta, gracias a su belleza y vitalidad, sumadas a sus indiscutibles dotes para la comedia y el drama. Entre ellas destacan *Niágara*, *Río sin retorno*, *Los caballeros las prefieren rubias*, *Como casarse con un millonario*, *La comezón del séptimo año*, *El príncipe y la corista*, *Una Eva y dos Adanes*, *Los inadaptados*, *La tentación vive arriba*, *Con faldas y a lo loco*, *Vida rebelde*. Fue esposa del beisbolista Joe Di Maggio y del escritor Arthur Miller. Concluyó su efímera vida cuando se hallaba en la cima del estrellato, a consecuencia de una sobredosis de somníferos.

Marilyn Monroe

Norma Jean Baker Mortenson

(Los Ángeles, 1926 – íd, 1962)

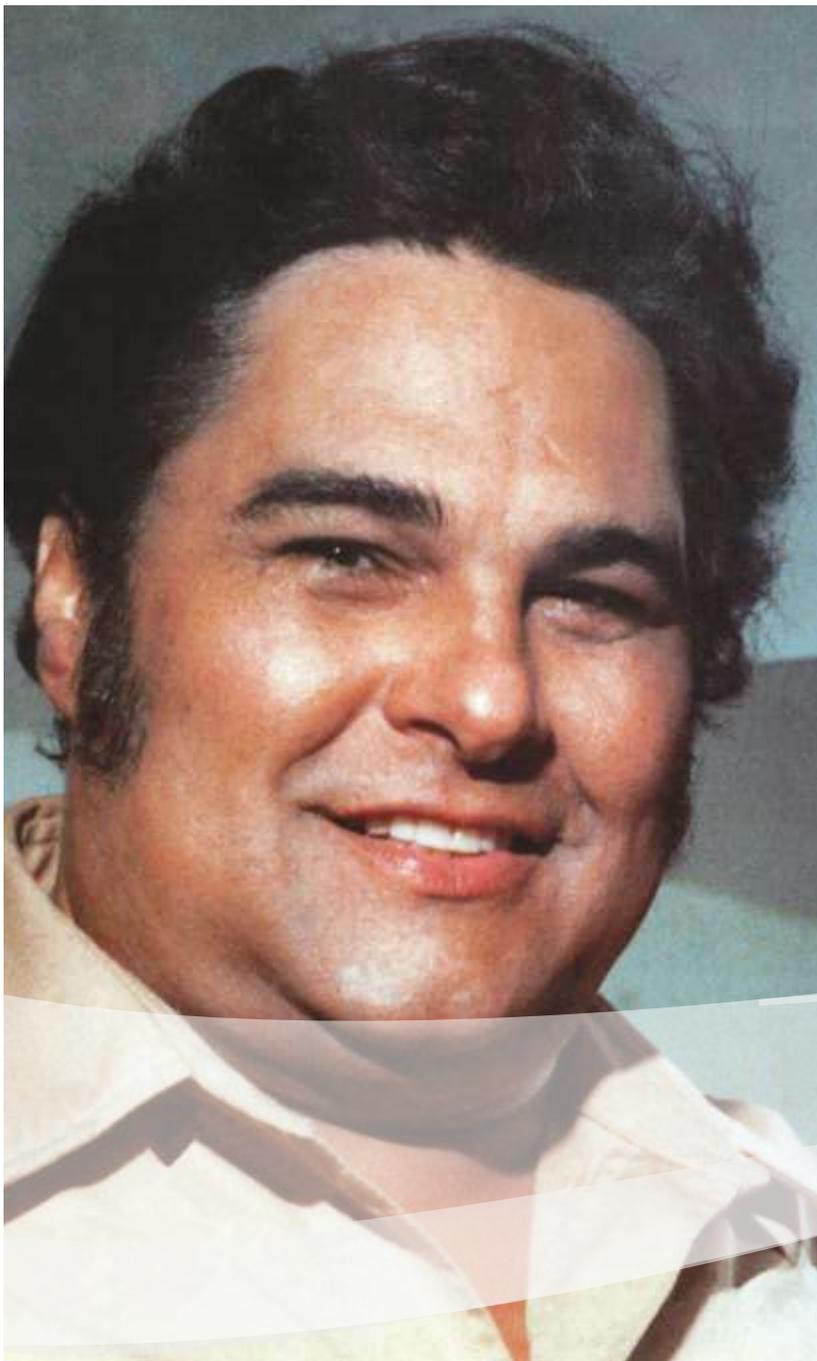
TAN CULTA COMO BELLA

Aunque los estudios cinematográficos explotaron de ella la imagen de la rubia tonta y seductora, Marilyn Monroe demostró en muchas ocasiones que era una mujer dotada de una aguda inteligencia y que había adquirido una importante base cultural en forma autodidacta.

Algunos periodistas que llegaron a entrevistarla en su casa, se extrañaron al percatarse de que su biblioteca personal contenía una amplia y variada colección de autores. Más sorprendidos quedaron aún cuando la actriz mencionó entre sus autores favoritos a James Joyce, Alexander Dumas, Truman Capote, León Tolstoi y la Biblia.

Cierta vez, en una rueda de prensa, un periodista convencido de que aquella información no era más que un truco para dar de ella una imagen menos frívola, le preguntó, en tono sarcástico, si era verdad que había propuesto a la *Twentieth Century Fox* protagonizar *Los hermanos Karamazov* en una futura versión cinematográfica. Ella, haciendo gala de su cultura y de su habitual sentido del humor, contestó:

No, no, no quiero interpretar el papel de los hermanos, sino el de Gruchenka, la protagonista de la novela.



Fotografía de Alfredo Sadel tomada en 1978.

Una de las más altas voces de la canción popular venezolana e hispanoamericana, así como de la música clásica. Nacido en un hogar humilde debió vencer toda suerte de dificultades para estudiar, formarse y triunfar. Brilló en el firmamento artístico internacional con exitosas presentaciones en numerosos países de América y de Europa, cuyos públicos le aplaudieron con entusiasmo delirante y se rindieron de admiración ante la fuerza de su voz, su riqueza tonal, su timbre particular e impecable dominio escénico, su carisma y simpatía personal. En su tiempo compartió con otros grandes compositores y cantantes venezolanos como Aldemaro Romero, Héctor Cabrera, Mario Suárez, Simón Díaz y Carlos Almenar Otero. Sobresalió también en el cine, siendo el primer artista venezolano que llegó a Hollywood.

Alfredo Sadel

Alfredo Sánchez Luna

(Caracas, 1930 – íd.,1989)

UN PERRO CON INCLINACIONES MUSICALES

Uno de los más graciosos episodios que se recuerdan en la vida del afamado cantante venezolano Alfredo Sadel sucedió en Maracaibo y solía ser comentado con deleite por el compositor Aldemaro Romero, quien fue testigo presencial de tan curioso acontecimiento.

Se hallaba Sadel frente a la Iglesia de la Chiquinquirá con ocasión de celebrarse la popular feria de la Chinita, interpretando algunas piezas de su amplio repertorio, y en eso, confundido entre el público que rodeaba al artista, había un perro que al parecer mostraba entusiasmo por la música, porque cada vez que Sadel iniciaba una canción el animal aullaba como aquellos canes de Walt Disney en *La dama y el vagabundo*.

Tan peculiar situación dio pie para uno de los mejores despliegues del proverbial humor maracucho. Al final de su sexta canción, en el silencio que sigue a los aplausos, se escuchó un grito de inequívoco tinte saladillero:

¡Alfredo, chico, cantate una que no se sepa el perro!

Sadel acompañó la ocurrencia con una sonora carcajada.

ÍNDICE

Introducción	3
Diógenes	6
Aristóteles	8
Alejandro Magno	10
San Agustín	12
Cristóbal Colón	14
Desiderio Erasmo	16
Miguel Ángel	18
Carlos I de España y V de Alemania	20
Fray Luis de León	22
Francisco de Quevedo	24
Rembrandt	26
Cristina de Suecia	28
Luis XIV	30
Isaac Newton	32
Voltaire	34
Federico II de Prusia	36
Marquesa de Pompadour	38
Joseph Fouché	40
Napoleón Bonaparte	42
Simón Rodríguez	44
Ludwig van Beethoven	46
José de San Martín	48
Simón Bolívar	50
Lord Byron	52
Carlos Soubllette	54
Honoré De Balzac	56
George Sand	58
Frédéric Chopin	60
Juan Vicente González	62
Franz Liszt	64
Domingo Faustino Sarmiento	66
Giuseppe Verdi	68
Bartolomé Mitre	70

Louis Pasteur	72
Henrik Ibsen	74
León Tolstoi	76
Antonio Guzmán Blanco	78
Francisco José I	80
Johannes Brahms	82
John D. Rockefeller	84
Auguste Rodin	86
Sarah Bernhardt	88
George Bernard Shaw	90
Arthur Conan Doyle	92
Ignacy Jan Paderewski	94
Gabriele D'Annunzio	96
José Gregorio Hernández	98
Jacinto Benavente	100
Rubén Darío	102
Vicente Blasco Ibáñez	104
Arturo Toscanini	106
Ramón del Valle Inclán	108
Enrico Caruso	110
Winston Churchill	112
Konrad Adenauer	114
Albert Einstein	116
José Ortega y Gasset	118
Sinclair Lewis	120
Charles Chaplin	122
Boris Pasternak	124
Agatha Christie	126
John Dos Passos	128
Jorge Luis Borges	130
Salvador Dalí	132
Kirk Douglas	134
Robert Mitchum	136
Isaac Asimov	138
Juan Pablo II	140
Marilyn Monroe	142
Alfredo Sadel	144
Bibliografía	149

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez del Castillo, Julián. *Diccionario de frases y anécdotas de hombres célebres*. Editores Mexicanos Unidos, Ciudad de México, 1974.

Andreu Baquero, Ana. *Historias curiosas de la literatura*. Ediciones Robinbook, Barcelona, 2010.

Bottaro Lupi, Luis Enrique. *Curiosidades y protagonistas de la Historia*. Edición del autor, Caracas, 2003.

Bryson, Bill. *Una breve historia de casi todo*. Círculo de Lectores, Barcelona, 2005.

Callejo, Jesús. *Enigmas literarios*. Olmo Ediciones, Buenos Aires, 2012.

Carandell, Luis. *Las anécdotas de la política*. Planeta, Barcelona, 2009.

Carreño, Eduardo. *Vida anecdótica de venezolanos*. Concejo Municipal del Distrito Federal, Caracas, 1974.

Carrillo de Albornoz, J.M. *Las hemorroides de Napoleón*. Styria, Barcelona, 2009.

Cebrián, Juan Antonio. *Mis favoritos. Los personajes más apasionantes de la historia*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2005.

Celdrán, Pancracio. *Anecdotario histórico*. Edimat Libros. Madrid, 2000.

Churión, Juan José (El Bachiller Munguía). *Librería y Editorial La Edad de Oro*. Caracas, 1994.

Clarasó, Noel. *Antología de anécdotas*. Editorial Acervo, Barcelona, 1995.

Concostrina, Nieves. *Menudas historias de la historia*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2009.

Da Silveira, Pablo. *Historias de filósofos*. Alfaguara, Buenos Aires, 1997.

De Arana, José Ignacio. *Historias curiosas del arte*. Espasa-Calpe, Madrid, 1996.

Doval, Gregorio. *Casualidades, coincidencias y serendipias de la historia*. Nowtilus, Madrid, 2011.

Fisas, Carlos. *Curiosidades y anécdotas de la Historia Universal*. Planeta de Agostini, Barcelona, 1997.

Francia, Alfonso. *Anécdotas de la historia*. San Pablo, Madrid, 1995.

Granados, Alberto. *La historia más curiosa*. Aguilar, Madrid, 2010.

Jones, Constance. *Las 1.001 historias de la Historia de las mujeres*. Grijalbo, Barcelona, 2000.

López Campillo, Antonio. *Clones, moscas y sabios. Las anécdotas de la ciencia*. Editorial Planeta, Barcelona, 1998.

Masiá, Concha. *Anécdotas y curiosidades de la historia*. Alba Libros, Madrid, 2012.

Pilonieta, Luis Guillermo. *Historia irreverente: Venezuela, verdades no escritas*. Edición del autor, Caracas, 2011.

Ramírez, Tony. *Anécdotas de los famosos*. Edicomunicación, Barcelona, 1990.

Red, S. *Las mejores anécdotas humorísticas*. Ediciones Robinbook, Barcelona, 2006.

Vega, Vicente. *Diccionario ilustrado de anécdotas*. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1957.

Walker, Martin. *Anécdotas de la historia*. Edicomunicación, Barcelona, 1990.



JON AIZPÚRUA es un destacado psicólogo, profesor universitario y escritor venezolano nacido en Caracas. Produce y dirige tres programas de radio enteramente volcados a la promoción y difusión de la cultura: *Valores del Espíritu, Grandes Biografías y Dichos y Hechos*, transmitidos por el Circuito Nacional Unión Radio. Integrante del Consejo Universitario de la Universidad Central de Venezuela y Vicepresidente del Círculo de Escritores de Venezuela. Miembro de reputadas instituciones académicas y sociales. Ha dictado numerosas conferencias en universidades y centros culturales de América y Europa.

Entre sus libros figuran *Historia de la parapsicología, Los fundamentos del espiritismo, El pensamiento vivo de Porteiro, Los arquitectos de la libertad americana, Razón y pasión de la novela*, además de numerosos artículos en revistas y periódicos, nacionales e internacionales.

